



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**“EL TRAPICHE: UNA EXPERIENCIA DE
ORGANIZACION Y LUCHA CAMPESINA”**

T E S I S
Que para obtener el Grado de
LICENCIADO EN ECONOMIA
p r e s e n t a

DELIA ARACELI MONZOY VASQUEZ



México, D. F.

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

		PAG.
	INTRODUCCION	6
I	MARCO GENERAL DEL MOVIMIENTO CAMPESINO	15
	I.1 A NIVEL NACIONAL	20
	I.2 EN EL ESTADO DE OAXACA	21
	I.2.1 CONTEXTO SOCIOECONOMICO DE SU SURGIMIENTO	21
	I.2.2 LAS LUCHAS CAMPESINAS EN LOS VALLES CENTRALES.	34
II	EL TRAPICHE SANTA CRUZ	44
	II.1 ANTECEDENTES HISTORICOS	44
	II.2 CONDICIONES INICIALES. LA TO- MA DE LA TIERRA EN EL TRAPICHE.	60
	II.3 ALIADOS Y OPONENTES	72
	II.4 RESPUESTAS Y RESULTADOS	78
III	GESTACION Y DESARROLLO DE LA ORGANIZA- CION PRODUCTIVA DE "EL TRAPICHE"	84
	III.1 ESTRUCTURA Y DINAMICA INTERNA	84
	III.1.1 LA ORGANIZACION Y SU PARTICI- PACION POLITICA.	92
	III.2 TRAYECTORIA DE LA ORGANIZACION	98
	III.2.1 PRIMERA ETAPA. AUMENTO DE SU RADIO DE ACCION. PRIMERA ESCI- CION. (1974-1978)	100

	PAG.	
III.2.2	SEGUNDA ETAPA.FUNCIONAMIENTO DE LA UNIDAD LECHERA (1979- 1982)	118
III.2.3	TERCERA ETAPA.DEBILITAMIENTO DE LA ORGANIZACION.UNA SEGUN DA ESCISION CON TENDENCIA HA CIA LA DESINTEGRACION. (1983- 1984)	130
IV	BALANCE Y PERSPECTIVAS DE LA ORGANIZACION CAMPESENA DE "EL TRAPICHE"	138
IV.1	ESTRUCTURA EN LA POSESION DE LA TIERRA Y SU VINCULACION - CON EL PROCESO PRODUCTIVO.	142
IV.2	EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES	150
IV.2.1	SECRETARIA DE LA REFORMA AGRÁ RIA	152
IV.2.2	BANCO DE CREDITO RURAL.	156
IV.3	LA ORGANIZACION CAMPESENA Y - SU VINCULACION CON LAS TENDEN CIAS PREVALECIÉNTES.	160
IV.4	PERSPECTIVAS	168
	CONSIDERACIONES FINALES	174
	PLANOS DE LOCALIZACION	
	NOTAS DE PIE DE PAGINA	
	BIBLIOGRAFIA	

INTRODUCCION

El presente trabajo -tesis para obtener el grado de Licenciado en Economía- tiene como principales protagonistas a un grupo de campesinos vecinados en "El Trapiche" Santa Cruz en el Distrito de Zimatlán, Oaxaca.

Los campesinos han sido, por mucho tiempo, un elemento presente y con miras hacia un futuro, su presencia y actuación ha despertado la curiosidad científica en el terreno de lo social y su estudio se ha abordado con múltiples enfoques, principalmente en aquellos países, donde el campesino ha llegado a tener, numéricamente, un papel muy importante, este es el caso de México y es aquí, en donde han vuelto los ojos hacia este núcleo numeroso, centrandose su atención en tratar de definir el papel que juegan en el presente y han jugado en el pasado, llevando a un gran número de investigadores de todos los campos (Antropología, Sociología, Economía), en fracarsarse en una polémica en torno a la cuestión agraria.

El debate en torno a esta cuestión se ha intensificado en México principalmente a raíz de la agudización de la crisis en el campo sobre todo por la emergencia de los movimientos campesinos que en los últimos años han alcanzado niveles

importantes. El campesino se ha enfrentado a una lucha constante y sorda, pero su manifestación abierta se ha agudizado últimamente, tornándose en una lucha espontánea en la mayoría de los casos y algunas veces organizada, expresada fundamentalmente en una lucha por la tierra, adoptando diversas formas (mitines, manifestaciones, tomas de dependencias, etc.) y entre las cuáles adquiere importancia la invasión de tierras.

La discusión en torno a la cuestión campesina se ha centrado fundamentalmente en la caracterización del campesino como clase y en la naturaleza de ésta, surgiendo así, una serie de corrientes analíticas de las cuáles se derivan proposiciones en relación a la organización de los campesinos en lo económico, lo político y lo social.

La ubicación teórica del problema campesino y las cuestiones que en ésta se llegan a abarcar como son las movilizaciones, su organización para la producción se juzga necesario como inicio, pero es indispensable llegar a las experiencias empíricas vinculadas con estas cuestiones. Abordarlas permitirá obtener un mayor rigor en las alternativas posibles. Las características que rodean a los campesinos que comprenden desde la forma en que establecen relación con el

capital desde una organización productiva determinada, hasta el hecho de que conservan para sí, medios de producción, hace que se abran una serie de interrogantes de los caminos que tienen cómo viables en sus propósitos inmediatos, así como cuáles podrían ser éstos para un planteamiento de transformación global.

Es en este sentido en el que se tratará de abordar el problema del campo en torno a su lucha por la tierra, conectada a su organización para la producción, viendo como una necesidad el surgimiento de una organización acorde a sus intereses que permitan abrir posibilidades y probabilidades de desarrollo. Interesa así mismo, que el presente trabajo contribuya de alguna manera a enriquecer la historia del movimiento campesino y al hacer un recuento del proyecto económico, político y social surgido en "El Trapiche", advertir los factores que inciden en el éxito o fracaso de esta forma de organización campesina.

Por el carácter mercadadamente agropecuario del Estado de Oaxaca y por haber sido escenario de una serie de movimientos sociales que llegaron a proliferar en la década de los setenta dentro de los cuáles toma relevancia los movimientos campesinos que abarcaron gran parte de la entidad, se torna prioritario abordar esta forma de lucha, sus características,

consecuencias y resultados.

Entre los movimientos campesinos registrados en la entidad y que constituyeron los hechos pioneros, son los realizados en el Distrito de Zimatlán, y uno de estos movimientos, que viene a cerrar el ciclo de estas movilizaciones, - tomando características específicas y logra importantes resultados, fue el desarrollado en "El Trapiche", Santa Cruz, que después de varios intentos en demanda de tierras ante las dependencias gubernamentales, con resultados infructuosos, finalmente, el 28 de octubre de 1974 se posesionaron - de 97 hectáreas que formaban parte de la hacienda que funcionó por siglos en este lugar.

A la historia de este grupo se vincula estrechamente la organización colectiva surgida a raíz de la posesión de la tierra y que fue promovida en un principio por integrantes del Bufet Popular Universitario (BPU) y por miembros de la Coalición Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca (COCEO). Sin embargo, por las condiciones políticas por las que la entidad atravesaba en ese periodo, estas organizaciones aliadas, prácticamente se desvincularon de este grupo y de ahí en adelante, el camino que logra recorrer, solos y enfrentándose a una serie de obstáculos, los lleva finalmente a su desarticulación.

Los antecedentes de este lugar se remontan hacia el siglo XVI, cuándo unos religiosos fundan la hacienda, para su funcionamiento requirió fuerza de trabajo que, atraída por la actividad económica generada al implementar nuevos cultivos y el procesamiento de la caña en el trapiche dió lugar a la formación de este núcleo de población, las necesidades propias de su funcionamiento requirió de una mayor extensión acaperando tierras de poblados circunvecinos. Esta forma de explotación permitió el surgimiento de minifundios establecidos a su alrededor, así como de peones sin tierra que dependían directamente de ella.

Durante la Reforma, solo se presentó como cambio importante la presencia ahora de propietarios laicos y la Revolución que paso por este lugar sin dejar huella alguna, aún cuándo los campesinos hayan formado parte de algún grupo revolucionario, pasada la lucha armada, se reintegran a sus actividades, la situación inicial prácticamente era la misma, la hacienda continuaba funcionando como centro productivo.

Fue en el año de 1935, cuando este grupo de campesinos deciden iniciar trámites para obtener un pedazo de tierra ejidal, recibiendo como respuesta la inexistencia de tierras que repartir, al insistir, después de un año de gestiones,

reciben en 1936 la dotación de 65 ha. Más adelante buscan -- la ampliación del ejido concedido en 1942. Con esta superficie, continúan trabajando empleándose simultáneamente en la hacienda. Los repartos realizados no permiten, pasado el --- tiempo, satisfacer sus requerimientos, aunando la baja en la actividad económica de la hacienda. Esto los lleva poco a poco a insistir en obtener tierras, primero por la vía legal, combinando su petición con intentos de adquirir la tierra de la hacienda por medio de un contrato de compra-venta, ya que prácticamente se encontraba sin utilizarse. Las respuestas -- recibidas se centraban en la inexistencia de tierras que repartir. Para 1973, sin encontrar alternativas de empleo tanto dentro como fuera de la región y agotadas las vías legales, realizan la inversión de esas tierras, posesionándose de esa superficie sobre la cuál inician el trabajo colectivo.

A estos acontecimientos se le han ido sumando una serie de elementos que le han dado forma a una experiencia de organización y lucha campesina.

Para la elaboración de este trabajo se consideraron dos dimensiones, por un lado, la lucha por la tierra, con sus causas, características, objetivos, resultados, jugando un papel importante los aliados, por el otro lado, la organiza---

ción económica campesina, ubicandola en un contexto económico y político, con sus objetivos y condiciones de éxito o fracaso.

En el trasfondo del desarrollo de este movimiento de los a vecinados en "El Trapiche" encontramos un punto nodal, la cuestión organizacional tanto en lo referente a la lucha por la tierra como por el lado de la asociación productiva, aunque ambos procesos se encuentran entrelazados e incertos en un mismo fenómeno.

En este intento de interpretación del caso concreto del Trapiche, partimos del conocimiento empírico obtenido a través de la observación realizada en el caso específico, vinculandola con la teorización que al respecto se ha hecho, confrontando estos dos aspectos. No pretendemos con esto dar una solución acabada, sino más bien que de alguna manera sirvan estas observaciones para despertar más interrogantes. La información que sirvió de base fue: Censos, información obtenida en algunas dependencias, estudios realizados con anterioridad de casos similares, archivo de la comunidad, información hemerográfica y fundamentalmente entrevistas aplicadas a dirigentes campesinos que destacaron por su participación en el proceso, así como algunos no dirigentes y a elementos que se vincularon a éste.

Tomando todo lo anterior en consideración , el trabajo se llevó a cabo dividiendolo en cuatro capítulos y un apartado que se presenta como consideraciones finales.

En el primer capítulo, se pretende ubicar la emergencia del movimiento campesino en el contexto económico, político y social a nivel Nacional, Estatal y Regional, tratando de resaltar aquellos elementos que a estos niveles llegan a conformar el marco general de la insurgencia campesina.

En el capítulo II nos ocupamos del caso concreto de "El Trapiche", partimos de sus antecedentes históricos donde se gestan elementos que llegan a incidir en el presente, resaltando aquí las causas que llevaron a este grupo a invadir, los objetivos de su lucha, la correlación de fuerzas y la definición de sus aliados y oponentes, así como la organización interna con el trabajo político realizado, para llegar como resultado final al inicio de la colectivización de las tierras invadidas.

En el capítulo siguiente, explicamos los mecanismos de la organización interna llevada a cabo en la asociación productiva en donde destacamos la organización política, la relación establecida entre las bases y sus dirigentes, cerramos

mos el capítulo con la trayectoria seguida por esta organización, desde sus inicios hasta su desarticulación, contemplamos para esto tres etapas que abarcan desde 1974 hasta 1984, en cada etapa se hacen resaltar algunos elementos que la definen y que llegan a tener relevancia para caracterizar el desarrollo de la organización productiva, las acciones de elementos externos e internos que llegan a incidir en ella, la combinación de estos elementos que, finalmente imprimen un cambio de dirección al proyecto inicial. Se hacen resaltar las modalidades que en el proceso de trabajo se llevan a cabo dentro de la organización y aquellos obstáculos que hacen más accidentada su trayectoria.

En el capítulo último, se trata de llevar a cabo un balance de la organización, las diferencias que se presentan en su interior originadas por la presencia de cierta estructura agraria, el papel de las instituciones, principalmente la SRA y el BNCR, ubicando a los agentes económicos que participan, las diferencias que se manifiestan y las fuerzas institucionales que lleven a esta organización productiva a un camino incierto prevaleciendo una tendencia hacia la desintegración.

C A P I T U L O I

MARCO GENERAL DEL MOVIMIENTO CAMPESINO.

En Oaxaca durante la década de los setenta, proliferaron una serie de movimientos sociales destacando entre ellos los movimientos campesinos que tuvieron como eje principal la lucha por la tierra.

El movimiento campesino en Oaxaca se inscribe en un contexto económico y político que ponen de manifiesto las causas de esta insurgencia y su generalización. Es pues, en las condiciones básicas de la estructura socioeconómica del país en donde pueden encontrarse los orígenes del movimiento campesino, dentro de un marco de contradicciones acordes al capitalismo dependiente y periférico. La forma en la que el capitalismo se ha desarrollado después de los años cuarenta, sosteniendo el crecimiento de la industria vía sustitución de importaciones de bienes de consumo final y subordinando a la agricultura a dichos fines, ha servido de punto de arranque para que tras un crecimiento "moderno" se escondan serias desigualdades sociales y regionales. El papel que toca desempeñar a la agricultura en este desarrollo sostenido y estable apoyado -- principalmente por el sector agrícola en el cual se vió marcadamente un polo dinámico en el que las relaciones capitalis--

tas de producción podría decirse que lograron desarrollarse - y otro polo donde la pequeña producción y el minifundio es -- predominante. Es así como la agricultura llega a cumplir determinadas funciones para la producción y acumulación del capital nacional:

- * Mediante la exportación de productos agropecuarios se - generan divisas que sirvieron como fondo de financiamiento pa - ra la importación de bienes de capital necesarias para la in - dustrialización del país.

- * La generación en el sector agropecuario de una serie de insumos baratos para abastecer al sector industrial y por es - te medio favorecer la acumulación de capital en ese sector.

- * La aportación de mano de obra barata que constituye un - ahorro al capital industrial que no tiene que preocuparse por la reproducción íntegra de esta fuerza de trabajo.

- * Abastece a la industria de mano de obra barata que llega a formar una reserva de desempleados contribuyendo a que los salarios se mantengan bajos. 1/

Estas funciones desempeñadas por el sector agropecuario fueron cumplidas "satisfactoriamente" desde 1940-1965, durante este lapso de tiempo el producto agropecuario creció en una - proporción mayor que el crecimiento de la población, permi - tiendo así, se incrementara la oferta del sector abasteciénd - o al mercado interno. El aumento de la producción llevó a la ob - tención de excedentes agrícolas destinados a la exportación y

a la obtención de divisas utilizadas para la importación de los requerimientos de bienes de capital de la industria.

Este crecimiento acelerado que en promedio había sido del 5 % anual empieza a sufrir contracciones y el llamado "milagro mexicano" se ve fuertemente amenazado. A partir de 1965 la producción agropecuaria empieza a sufrir un descenso que paulatinamente llega a un estancamiento en 1974. 2/

La disminución de la exportaciones acompañado de un incremento cada vez mayor de las importaciones de productos agropecuarios hace que México, de un país exportador, se convierta en importador de bienes agrícolas; el déficit de la balanza comercial se empieza a financiar con recursos del exterior que viene a desembocar en un endeudamiento externo creciente y por último en la devaluación.

Si vemos hacia el interior del país, la escasez de bienes de consumo de origen agropecuario cuyo déficit debe ser compensado con adquisiciones provenientes del exterior y por ende los precios de dichos bienes se elevan provocando un aumento considerable en el costo de la vida. Necesariamente tiene que existir un incremento en el salario, aumentando en mayor proporción los precios de los bienes industrializados y así el aparato productivo del sector manufacturero se encuentra prácticamente parado, en conjunto, este proceso provoca la espiral inflacionaria. 3/

Todo lo anterior son manifestaciones y repercusiones de

un modelo de desarrollo seguido por la política gubernamental desde 1940, y que a partir de 1965 pierde dinamismo fundamentalmente por hacer descansar todo el peso del desarrollo en el sector agropecuario y la economía campesina, que a largo plazo servía a la capitalización industrial. Si bien inicialmente este modelo tuvo resultados favorables que se traducen en altas tasas de crecimiento productivo, incremento de los rendimientos obtenidos, el desarrollo de un sector agrícola "eficaz" y "productivo", a costa del sector de temporal minifundista que destinaba su producción al mercado interno, cultivando principalmente frijól y maíz. En el momento en que la producción de estos cultivos se contrae hasta llegar a un crecimiento negativo, surgen una serie de mecanismos que afectan al sector en su totalidad. El deterioro de este modelo no solo se queda en el desgaste sino que viene a manifestarse en una crisis que perdura hasta la fecha. Esta crisis si bien abarca a toda la estructura económica del país, es en el sector agropecuario en donde ha causado mayores estragos por --- constituir éste el soporte del desarrollo. 4/

El agotamiento del modelo como origen de la crisis económica, social y política del sector agropecuario y que se pone de manifiesto en su funcionamiento: la extrema polarización en el campo, el comportamiento especulativo del sector exportador, incremento de la ganadería extensiva, una creciente intervención del capital monopolista en la producción del

campo (Anderson Clayton, Nestlé, Ralston Purina, Internacional Multifoods, etc.) 5/

En forma paralela a la crisis de producción se desarrolla como otra forma de expresión de la situación crítica del campo, la agudización de la lucha campesina que se ve auspiciada por la incapacidad de los organismos estatales para discutir o canalizar la serie de demandas de los campesinos quienes llegan al final a manifestar su descontento en formas diversas: mítines, marchas, tomas de oficinas federales, invasiones de tierras, etc.. Las luchas agrarias se extienden en todo el país y se agudizan en el período 1970-1976, esto no quiere decir que sean los únicos años de lucha campesina puesto que el campo ha sostenido una dura batalla por mucho tiempo y no necesariamente en hechos de sangre o cuestiones similares sino que en estos años la agudización permanente de la lucha campesina y las causas de este ascenso llegan a constituir un aspecto crucial para comprender las condiciones que presenta la problemática agraria, que llegan a ser necesarias para entender y realizar un análisis de las tendencias actuales de la agricultura mexicana. 5/

I.1 A NIVEL NACIONAL.

La lucha que el campesino sostiene, es una lucha constante, que en los últimos años se ha ido manifestando en formas diversas como una respuesta de las presiones ejercidas sobre ellos y como una más de las expresiones de la profunda crisis por la que atraviesa el campo mexicano. Así, el surgimiento y proliferación de estos movimientos campesinos, en ascenso -- constante, a lo largo de la década de los setenta, no pueden hacerse a un lado. Los hechos y la realidad ante la acción de los campesinos cuyas demandas han sido de índole diversa, pero, llegando a ser la más general, aquellas movilizaciones en demanda de tierra, prueba de esto se encuentra en los numerosos casos que se han dado.

Es por tanto, importante hacer resaltar que en estos años setenta en gran parte de nuestro país, han surgido como -- reguero de pólvora una serie de movimientos campesinos que -- tienen como eje central la lucha por la tierra, llegando a extenderse por toda la república; Zacatecas, San Luis Potosí, -- Puebla, Tlaxcala, Sonora, Sinaloa, Chihuahua, ... 7/ Estas acciones de protesta y demandas campesinas se llegan a localizar tanto en entidades federativas del norte del país como en el sur, centro, occidente o golfo, así que, la lucha por la -- tierra no es problema exclusivo del Estado de Oaxaca ni mucho

menos de aquellos lugares donde estos movimientos se han llevado a cabo.

El análisis que aporta A. Bartra sobre las numerosas manifestaciones de descontento que se han dado dentro del cuantioso grupo campesino mexicano, a partir de la segunda mitad de la década de los setenta, muestra la persistencia y continuidad que estas luchas campesinas han tomado en nuestro país. - Si bien es cierto que de esta serie de luchas descritas no todas desembocaron en movimientos de gran alcance, algunos de ellos no lograron cierto grado de madurez, y pueden calificarse de espontáneos, otros por el contrario, lograron un rango mayor de madurez, obteniendo un grado de organización, profundidad y alcance, dependiendo de las condiciones en que se fueron dando, sin embargo, espontáneas u organizadas, es evidente que la proliferación de estas manifestaciones llevan a considerar al campesino mexicano como un actor que puede jugar un papel diferente al que se le ha asignado en el escenario social; que dentro de ellos se ha desarrollado una capacidad de respuesta que pueden llevar a plantear nuevas alternativas de solución.

I.2 EN EL ESTADO DE OAXACA.

I.2.1 CONTEXTO SOCIOECONOMICO DE SU SURGIMIENTO

Es necesario abordar de alguna manera las condiciones en que Oaxaca se desarrolla para estos años tanto en lo económico, social y cultural, no con la finalidad de hacer un estudio detallado de la entidad sino principalmente teniendo como objetivo de que con algunos datos relevantes podamos comprender o mínimamente ubicar una serie de acontecimientos que en Oaxaca tuvieron lugar como son la proliferación de movimientos sociales adquiriendo cierta relevancia los movimientos campesinos.

Oaxaca se encuentra rodeada de montañas, atravesada por dos cordilleras con una altura mayor de 1500 metros: La Sierra Madre del Sur y la Sierra Madre Oriental, que dan como resultado una orografía agreste y fértil con una variedad de climas que van del frío intenso al caluroso extremo, propiciando una variedad de cultivos y una gama enorme de maderas y plantas. g/

Es así como esta entidad cuenta con áreas de labor, pastos naturales y bosques con variedad de especies. Las áreas de labor se ven reducidas por lo agreste de la orografía así como la calidad de la tierra, estas mismas condiciones reducen grandemente la existencia de la ganadería.

Estos contrastes repercuten en las características y ca-

lidad de la tierra que llegan a traducirse en diferencias -- bastante marcadas mientras que en las regiones como en la - Costa, Tuxtepec y el Istmo donde la calidad de la tierra les permite obtener 1.5 ton. de producto sembrado por hectárea, en la Mixteca las condiciones de la tierra los obliga a mantenerse de algunas plantas que no exigen mucho a la tierra, y la obtención de unos cuantos granos de maíz a cambio de un enorme esfuerzo y paciencia.

En esta extensión geográfica de 95 364 km². se encuentran distribuida, según el Censo de Población y Vivienda 1980, una población de 2 369 076 habitantes con un incremento de - la población en relación al 70 de 26.7%. Las características de esta población se pueden resumir en: distribuida en forma dispersa y fragmentada como producto de las condiciones geográficas, dispersión que se acentúa por el origen étnico y - la diversidad de lenguas de casi un 70% de la población total. Alrededor de un 72.97% de la población se encuentra diseminada en poblaciones menores de 2 500 habitantes que ha - dado como resultado la existencia de 570 municipios de los - cuales solo 19 están comprendidos en poblaciones con más de 5 000 habitantes.

Esta fragmentación propiciada por lo geográfico, étnico y lingüístico, repercute en la población, que al bien, por -

un lado existe la identidad comunal por el otro la distribución de tierras y las diferencias de límites han propiciado conflictos internos. La existencia de una extensión considerable de tierras comunales sobre todo bosques han sido otorgados en concesiones a empresas privadas y paraestatales sin ningún beneficio para la población afectada.

La cuestión lingüística y étnica en Oaxaca es de importancia debido al alto porcentaje que de la población total forman parte de algún grupo étnico, de los 570 municipios existentes en 423 el 25% de la población habla alguna lengua indígena predominando entre ellas el mixteco, zapoteco, mazateco, chinanteco, cuicateco, huave, chontal, nahuatl, zoque, amuzgo, trique, chol, popoloca, tacuete, ixcateco, etc. Si a la diversidad de lenguas le agregamos el hecho de que aún cuando pertenezcan a un mismo tronco lingüístico no necesariamente tienen el mismo código oral, lo que hace que se multipliquen las variantes, por ejemplo, el zapoteco que se habla en la Sierra, el Istmo, el Valle, difícilmente se entienden entre ellos.

A lo largo de esta descripción se ha mencionado la existencia de regiones, es necesario aclarar que tradicionalmente se ha dividido la entidad en siete regiones o zonas basándose en cuestiones, lingüísticas, étnicas, geográficas y cul

turales que ha influido grandemente a la existencia de un --
sentimiento de regionalismo muy arraigado. Las regiones son:
Valle, Istmo, Sierra, Mixteca, Costa, Cañada y Tuxtepec. 9!

Si a Oaxaca la observamos desde el aspecto económico, --
la Población Económicamente Activa con que cuenta es de --
858 283 habitantes. 10/ Este PEA se encuentra distribuida --
por rama de actividad en :

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR TIPOS DE ACTIVIDAD
1980

PEA TOTAL	858 283	
ACTIVIDAD PRIMARIA		55.9 %
ACTIVIDAD SECUNDARIA		7.08 %
ACTIVIDAD TERCIARIA		13.49 %
INSUF. ESPECIF.		23.74 %

Fuente: X Censo General de Población, 1980, México.

De lo anterior podemos afirmar que la entidad es predo-
minantemente agropecuaria, con todas las implicaciones que --
esto trae consigo. Por lo que en este sector agropecuario nu-
meroso encontramos, por un lado, una agricultura típicamen-
te capitalista y por el otro una agricultura campesina que --
se articulan y combinan. (subsistencia)

La agricultura campesina se dedica principalmente al --

cultivo de maíz y frijól, sus predios estan formados por extensiones de menos de 5 hectáreas (90 %) en las cuáles el crédito, insumos, algunos recursos productivos han sido omitidos, pero sí en cambio, se ha constituido en fuentes de fuerza de trabajo para otros sectores como: la agricultura capitalista, comercio, industria, servicios y a transferido alimentos, excedentes que han servido de base para capitalizar otras ramas y regiones productivas. La migración como uno de los fenómenos que han tenido mayor acentuación en la entidad por medio del cual grandes núcleos de PEA salen del Estado hacia determinadas zonas ya sea en forma definitiva (que son en menor número) o temporalmente a lo largo y ancho de la República Mexicana o en la misma entidad hacia otras regiones. Es común observar que las zonas de mayor atracción para los emigrantes son: Tabasco, Veracruz, Puebla, Guerrero, Chiapas, el área Metropolitana, Toluca y Morelos. Principalmente se llegan a concentrar en aquellas regiones de estas entidades donde de alguna manera se han desarrollado programas de infraestructura, existen refinerías, explotaciones de yacimientos, actividad fabril, desarrollo de la petroquímica, desarrollo de actividades industriales, industria azucarera o dónde la agricultura comercial se ha desarrollado como campos cafetaleros, la pizca de algodón, etc. Esto mismo sucede a nivel regional, existe migración hacia aquellas regiones donde ha existido un mayor desarrollo in-

dustrial y sobre todo a lugares donde la agricultura comercial se ha elevado. Era común irse de bracero principalmente a los Estados Unidos de Norteamérica, fenómeno que ha disminuido por el cierre de la frontera aunque no por eso ha dejado de hacerse, ahora como indocumentados y con un riesgo mayor.

Otra de las formas que el campesino oaxaqueño emplea para obtener un complemento a su jornal de subsistencia, es el trabajo artesanal que toma diversas formas de explotación y se realiza en muy diversas maneras. Entre este tipo de trabajo encontramos el tejido de sombreros de palma en la mixteca, huareches, cotones, vestimentas de manta (camisas, blusas, etc.), utensilios de barro, bolsas de muy diverso material, canastos, etc. El material para la realización de estos objetos es variado, por ejemplo: hojalata, papel, carrizo, piel, palma, lana, barro, etc. De toda esta gama de artesanías y con producción tan variada es el acaparador y el comerciante quién obtiene los beneficios mayores y llega a formar para muchos de ellos su fuente de ingresos.

La presencia de explotaciones de corte típicamente capitalista se ha desarrollado principalmente como forma de agroindustrias en las zonas más prósperas de la entidad, entre estas podemos mencionar aserraderos, beneficiadoras de

café, ingenios de caña de azúcar, empacadoras de piña, tabacaleras, muchas de las cuáles trabajan en propiedades ejidales y comunales como los aserraderos en la Sierra que han propiciado determinados tipos de relaciones y se han asegurado un abastecimiento constante y oportuno de la materia prima que procesan, a precios tales que obtienen cuantiosos beneficios. Del mismo modo han persistido explotaciones de grandes extensiones de tierras que operan dentro de la racionalidad capitalista basándose en la propiedad privada de los medios de producción y la utilización de mano de obra asalariada, es principalmente en el Istmo, Tuxtepec y la Costa donde haciendas ganaderas, ranchos lecheros, fincas cafetaleras operan dentro de esta forma de explotación.

Si bien algunas agroindustrias se han desarrollado y algunas otras industrias se podían calificar como típicamente capitalistas como: reparadoras de maquinaria, embotelladoras, fábrica de harina, compañías mineras, fábrica de mezcal, cemento, papel, triplay, desepitadora de algodón, planta beneficiadora de arroz, tabaco, fabricación de aceite, empacadora de camarón, etc. 11/ En conjunto el sector industrial continúa desde muchos años atrás en una situación de estancamiento y rezago. Censalmente se incluye dentro de establecimientos industriales los talleres artesanales que coexisten con una industria que podría catalogarse de desarrollada y -

cuya producción se destina a la comercialización.

Por el lado del sector comercio, dentro de los datos censales presenta ciertas limitaciones y da la visión de una actividad reducida, pero en la observación directa podemos encontrar que es en este sector de donde vienen las cuantiosas fortunas de la burguesía local (en forma relativa) y que se manifiesta en el modo de vida de los comerciantes --+ quiénes extrean sus riquezas de las zonas más prósperas y a costa de los artesanos y productores rurales. Al igual que - en el sector agrícola e industrial coexisten dos polos, uno desarrollado con las características netamente capitalistas y en le otro extremo la empresa familiar, esta polaridad --- existe en el sector comercio, la existencia de grandes comercios y paralelamente un sinnúmero de misceláneas, tendajones, comerciantes ambulantes, etc.

La diversidad observada en los diferentes sectores se - llega a concretizar en los niveles de vida y bienestar de la población.

En el aspecto del desarrollo de las fuerzas productivas el cuál se ha llevado a cabo pausadamente con el alto grado de lentitud. En gran proporción se siguen utilizando formas de producción tradicionales en el sector agropecuario, salvo

algunas contadas excepciones donde se han introducido innovaciones y adelantos, sobre todo en el área que produce dentro del marco capitalista de producción. La minería funciona con métodos y técnicas muy rudimentarias. En lo referente a la explotación de los recursos forestales, ésta se ha realizado en forma irracional sin exigir la reforestación y con la destrucción de extensiones considerables de bosques, tal explotación no se ha traducido en ningún beneficio para los sectores sociales involucrados. 12/

En la construcción de obras de infraestructura se ha dejado al gobierno la tarea de su realización el cuál no ha dado impulso a este renglón. Para estas fechas la comunicación por carretera une a las ciudades más importantes, se ha incrementado de alguna manera la comunicación por esta vía, sobre todo, en algunas regiones cuya actividad económica en la entidad presenta cierto dinamismo como fue la construcción de la carretera Oaxaca-Pochutla, la Costera que une a Salina Cruz con la Transísmica, permitiendo la comunicación de esta zona con otros puertos y lugares con determinada actividad económica. La vía férrea continúa siendo la misma que se construyó en tiempos de Don Porfirio Díaz, con algunas modificaciones pequeñas que en lo fundamental no han mejorado el servicio.

Aún sigue existiendo la dificultad de comunicación con algunas zonas que prácticamente se encuentran incomunicadas, en otras esta deficiencia se ha tratado de reducir con la in troducción de algunas líneas aéreas por empresas locales que hacen el servicio por avionetas ligeras. El transporte aéreo fuera de la entidad lo siguen realizando las empresas de Mexicana de Aviación y Aéreo México.

• En el renglón financiero existen pocas respuestas en lo que toca a inversiones, la Banca solo proporciona un relativo apoyo al Sector Comercio, en los demás renglones son casi nulos.

En forma general este esquema con algunos datos en el renglón económico cuya situación llega a repercutir en el as pectossocial, en el nivel de vida y en el grado de bienestar de la población de una manera verdaderamente lamentable.

Ea en el ingreso, alimentación, vivienda, salud y educa ción, en donde se manifiestan los resultados de las condicio nes de la estructura económica prevaleciente. El 83 % de la Población Económicamente Activa que declaró percibir algún ingreso, se encuentra entre el renglón de 1 499 pesos mensuales, lo que traducido en salario mínimo (uno de los más bajos de la República) se reducen grandemente las posibilida-

y que se puede resumir en :pulverización en el campo, concen-
tración de la tierra, subempleo, desempleo, alto grado de in-
salubridad, bajos salarios, etc., Con una población marcada-
mente agrícola tales condiciones se agravan para la pobla-
ción de este sector.

Por el carácter eminentemente agropecuario de la esti-
dad, las condiciones en que este grupo mayoritario se encuen-
tra, resulta de vital importancia hacer algunas consideracio-
nes: un 88 % de propietarios agrícolas cultivan en parcelas
menores de 5 hectáreas, un 90 % de éstos son agricultores --
temporaleros dedicados al cultivo del maíz y frijól, así re-
sulta que concentremos nuestra atención en lo que sucede en
el interior de este sector minifundista. Prevalciendo el mi-
nifundio tanto en las parcelas ejidales como aquellos califi-
cados como pequeños propietarios, con un incremento en la po-
blación, con casi nulas alternativas de empleo, es inminente
el empobrecimiento paulatino de los campesinos con un ingre-
so muy por debajo de lo "necesario", si a esto le agregamos -
la situación de crisis que vive el país con un desarrollo ace-
lerado de: inflación y devaluación. Es en estas condiciones ca-
da día más graves... no es extraño encontrar que en la década
de los setenta, fuera Oaxaca uno de los Estados en dónde la
agudización llega al grado de provocar una serie de movimien-
tos campesinos que inicialmente se caracterizaron por ser mo-

Aún sigue existiendo la dificultad de comunicación con algunas zonas que prácticamente se encuentran incomunicadas, en otras esta deficiencia se ha tratado de reducir con la introducción de algunas líneas aéreas por empresas locales que hacen el servicio por avionetas ligeras. El transporte aéreo fuera de la entidad lo siguen realizando las empresas de Mexicana de Aviación y Aéreo México.

En el renglón financiero existen pocas respuestas en lo que toca a inversiones, la Banca solo proporciona un relativo apoyo al Sector Comercio, en los demás renglones son casi nulos.

En forma general este esquema con algunos datos en el renglón económico cuya situación llega a repercutir en el aspecto social, en el nivel de vida y en el grado de bienestar de la población de una manera verdaderamente lamentable.

Es en el ingreso, alimentación, vivienda, salud y educación, en donde se manifiestan los resultados de las condiciones de la estructura económica prevaleciente. El 83 % de la Población Económicamente Activa que declaró percibir algún ingreso, se encuentra entre el renglón de 1 499 pesos mensuales, lo que traducido en salario mínimo (uno de los más bajos de la República) se reducen grandemente las posibilida-

des de que con esa percepción el grueso de la población pueda subsistir en condiciones dentro de lo humanamente posible.

Los datos censales muestran que un 60 % de la población total se encuentra en un nivel nutricional crítico, una proporción aproximadamente de un 6 % se puede considerar que están dentro de los requerimientos de una buena alimentación.

En lo que se refiere a la vivienda un 41 % de éstas cuentan con un solo cuarto, 83 % sin drenaje, 71 % sin agua entubada, 74 % con piso de tierra. En estas condiciones habitacionales, el no padecer una enfermedad causada por la insalubridad se puede considerar como "milagro", así pues, entre las enfermedades más comunes están: paludismo, gastroenteritis, amibiasis, tuberculosis, etc.

El 42 % de la población que se encuentra en edad de leer y escribir son analfabetas.

Este es el cuadro en que se encuentra Oaxaca en los inicios de la década de los setentas y que perdura hasta la fecha.

En la descripción general que se hizo anteriormente sobre las condiciones en que el Estado de Oaxaca se encuentra

y que se puede resumir en :pulverización en el campo, concen-
tración de la tierra, subempleo, desempleo, alto grado de in-
salubridad, bajos salarios, etc.,. Con una población marcada-
mente agrícola tales condiciones se agravan para la pobla-
ción de este sector.

Por el carácter eminentemente agropecuario de la esti-
dad, las condiciones en que este grupo mayoritario se encuen-
tra, resulta de vital importancia hacer algunas consideracig-
nes: un 88 % de propietarios agrícolas cultivan en parcelas
menores de 5 hectáreas, un 90 % de éstos son agricultores --
temporaleros dedicados al cultivo del maíz y frijól, así re-
sulta que concentremos nuestra atención en lo que sucede en
el interior de este sector minifundista. Prevaleciendo el mi-
nifundio tanto en las parcelas ejidales como aquellos califi-
cados como pequeños propietarios, con un incremento en la po-
blación, con casi nulas alternativas de empleo, es inminente
el empobrecimiento paulatino de los campesinos con un ingre-
so muy por debajo de lo "necesario", si a esto le agregamos -
la situación de crisis que vive el país con un desarrollo ace-
lerado de: inflación y devaluación. Es en estas condiciones ca-
da día más graves, no es extraño encontrar que en la década
de los setenta, fuera Oaxaca uno de los Estados en dónde la
agudización llega al grado de provocar una serie de movimien-
tos campesinos que inicialmente se caracterizaron por ser mo-

vimientos aislados, espontáneos y dispersos, más adelante -- llegan a adquirir un caracter generalizado, sus demandas son de diversa indole, pero tienen como eje principal la lucha -- por la tierra. Estas luchas campesinas llegan a abarcar gran parte del Estado de Oaxaca pero se presentan principalmente en cuatro zonas:

El Istmo, Tuxtepec, La Costa y Los Valles Centrales.

En el período comprendido de 1971-1975, surgen en estas regiones luchas campesinas por: problemas de límites en Pu-- tla, la Mixteca y Choapan; en el Istmo los huaves inician una lucha para que se les haga efectiva la resolución presi-- dencial que llegaría a restituirles una porción de tierra co-- munal; en Jamiltepec, un grupo de campesinos exigen la resti-- tución de tierras que les fueron despojadas por la familia -- Iglesias Meza; la construcción de la presa Cerro de Oro ha-- ce que se les busque reacomodo a varios grupos de campesinos, llegando a provocar descontento que termina con la toma de -- tierras. 13/

1.2.2. La lucha campesina en los Valles Centrales.

Fué en los Valles Centrales, principalmente en el Dis-- trito de Zimatlán, donde la lucha por la tierra toma la for--

ma de invasiones agrarias que llegan a sucederse una tras otra y constituyen los hechos pioneros de estos movimientos campesinos llegando a acaparar la atención de propios y extraños, la prensa desata una serie de información que llega a cubrir las primeras planas de los diarios locales.

Es pues el Distrito de Zimatlán uno de los más conflictivos en este período, destacandose por la permanencia y extensión de sus luchas, las invasiones agrarias se iniciaron en 1972 y se dieron en: La Ciénega, Santa Gertrudis, Santa-Caterina Quiané, Zimatlán de Alvarez, San Geronimo Zegache, San Pablo Huixtepec y El Trapiche Santa Cruz.

Haciendo un análisis de las condiciones en que la población del Distrito se encontraba, tenemos que según datos del censo 14/, existían 2 111 propietarios de predios catalogados como menores de 5 hectáreas que se encontraban distribuidos en 4 794 ha. que en promedio resultaban 2.2 ha. por propietario, en condiciones similares se encuentran los ejidatarios reconocidos legalmente, de 2 494 usuarios que ocupaban 6 369 ha. dando en promedio 2.5 ha. por ejidatario. En el otro extremo, aquellas propiedades que censalmente están catalogadas como mayores de 5 ha., existen 744 propietarios que están distribuidos en 8 741 ha., el 63 % de las tierras cultivables se encuentran en manos de un 25 % de los propie--

tarios o terratenientes (no podemos decir lo mismo si anali
saramos la posesión, pero la inexistencia de datos al respec
to, nos hace hacer esta consideración), existiendo algunas
excepciones, si bien no representan grandes propiedades, sí
representan frente a la pulverización de la tierra, existe el
pola concentrador y por lo tanto centros propicios para inva
dir.

La PEA de las comunidades del Distrito de Zimatlán don
de se llevaron a cabo invasiones de tierra y se dedican a la
agricultura es como sigue:

La Ciénega: 85.8 %; Santa Catarina Quiené: 91.84 %; --
Santa Gertrudis: 87.82 %; San Pablo Huixtepec: 71.75 %; Zima
tlán de Alvarez: 69.07 %; El Trapiche Santa Cruz: 95.8 % .45/

Al incremento de la PEA se han ido agregando algunas o
tras causas que han incidido en la presión que los campei
nos han ejercido sobre la tierra, la falta de alternativas
de empleo que la industria de la estidad ofrece, tanto por
su configuración como por que ha desarrollado una actividad
prácticamente nula, la existencia de un alto porcentaje de
la PEA dedicada a la agricultura y que no encuentra tierra
disponible y en este sentido podemos hablar de una concentra
ción de la población, estragos que en los últimos años ha --

causado la erosión y el deterioro que la tierra ha sufrido - son entre otras las causas que han llevado a los campesinos a realizar cada día una presión mayor sobre la tierra.

Es por lo tanto que las causas que llevaron a los campesinos de Zimatlán a invadir las tierras y en muchos otros lugares las podemos resumir en: atomización de la tierra, aumento de la población, lento crecimiento industrial, erosión, concentración de la tierra, desempleo y subempleo, han llevado a que grupos de campesinos que se encuentran en la miseria y subempleados tomen como única salida a su lucha por la tierra: la invasión.

No debemos dejar a un lado que estas condiciones son -- consecuentes con los efectos provocados por el deterioro del modelo de desarrollo que en México se vino aplicando en años anteriores y que han afectado al sector agrícola tradicional en cuestiones como una permanente descapitalización en el -- campo, los términos de intercambio desfavorables para algunos productos cultivados principalmente por el sector minifundista, la implementación de medidas que favorecen a un -- sector considerado como más "productivo" y "eficaz" a quienes se destinan recursos productivos, insumos, apoyo financieros, la existencia de un intermediarismo, etc.

Si tratamos de ver ahora la configuración de la población campesina del Distrito de Zimatlán en donde encontramos a un grupo numeroso de pequeños propietarios que a la vez muchos de ellos son jornaleros y también encontramos algunos trabajadores agrícolas que si bien, no realizan trabajos de este tipo para ellos se encuentran ligados de alguna manera a las labores del campo.

La situación del jornalero no deja de presentar ciertas características especiales y con actitudes no bien definidas en relación a su actividad agrícola, pues al poseer un pedazo de tierra realiza en ella trabajos agrícolas y al mismo tiempo efectúa otras actividades por tiempo determinado como enrolarse como obrero de la construcción o la pizca, etc. La no absorción de trabajadores del campo dentro del sector agrícola con determinado desarrollo, obliga a estos trabajadores a buscar empleo en otras actividades. Las escasas alternativas en este renglón no muestra un franco proceso de proletarización en el campo de esa mano de obra desocupada. (peones, medieros, jornaleros, etc.) Al no encontrar respuesta a las exigencias de ocupación con crecientes necesidades de subsistencia se ven obligados a invadir tierras.

Es así como este cuadro nos muestra el por qué las invasiones en el Distrito de Zimatlán se empiezan a dar una tres

Otra. Para tratar de comprender la extensión y profundidad - de estos movimientos y los alcances logrados, haremos un rápido recuento de lo sucedido en el Distrito de Zimatlán en - esta década.

12 de abril de 1972, doscientos campesinos de la Ciéne- ga Zimatlán ocupan 350 hectáreas propiedad de la familia A- bascal; sin haber encontrado respueste violenta por parte de la fuerza pública, estas invasiones sirven de "foco de infe- ción" para que en su alrededor surjan nuevas invasiones.

El 7 de julio de 1972, campesinos de Santa Catarina --- Quiané (colindante de la Ciénega) deciden invadir las tier- rras de la hacienda "La Soledad" propiedad de los Abascal, - más adelante se posesionaron de otra parte de terreno propie- dad de la familia Zárate.

10 de febrero de 1973, más de quinientos campesinos de Zimatlán de Alvarez (cabecera de Distrito), se posesionaron de tierras del rancho Candiani, años atrás, esta población - había iniciado los trámites de recuperación de esa propiedad, reconocían que se trataba de terrenos comunales que por reso- lución presidencial en 1928 aparecía como propiedad de Raúl Candiani.

8 de febrero de 1973, en Santa Gertrudis, Zimatlán, ciento ochenta y uno campesinos e hijos de ejidatarios sin tierra, invaden 222 hectáreas propiedad de Juan Díaz, Alfonso Arnaud y Asunción Gatica (los dos primeros eran propietarios al mismo tiempo de una serie de farmacias en la ciudad) de las hectáreas invadidas 200 eran de lomerío laborable y las cuáles deciden repartirlas en partes iguales, las 22 hectáreas restantes las trabajan colectivamente. Desde 1971 los campesinos de Santa Gertrudis habían iniciado la lucha por la tierra recuperando parcelas ejidales que habían ocupado caciques del lugar, continuaron con trámites ante la DAAC para pedir ampliación de ejido, al final al no encontrar solución por parte de las autoridades agrarias y animados por las invasiones que se habían efectuado en lugares cercanos, se deciden tomar las tierras.

2 de marzo de 1973, sucede una nueva invasión, en San Gerónimo Zegache, Ocotlán, un grupo de campesinos invaden -- ciento catorce hectáreas propiedad del Lic Jesús Acevedo, reclamándolas como tierras comunales y de las cuáles treinta hectáreas eran aptas para ser laboradas y el resto eran cerriles. Esta comunidad si bien no pertenece al Distrito de Zimatlán como los anteriores, es importante tomarla en consideración por colindar con varios de los lugares que habían llegado a posesionarse de tierras.

El 21 de junio de 1973, en San Pablo Huixtepec, Zimatlán, un grupo de treinta y cinco campesinos sin tierra deciden posesionarse de dieciocho hectáreas de tierras ejidales destinados al servicio del Santo de la Iglesia, patrón de la comunidad; esta acción termina con la aprehensión de los participantes por las autoridades del lugar. Los resultados negativos de esta invasión constituye la excepción de las invasiones realizadas en esta zona, el fracaso de este grupo se debió en gran parte por el número tan reducido de los participantes (35) y además de que los terrenos que decidieron ocupar estaban destinadas a objetivos de tipo religioso lo que permitió que las autoridades y terratenientes tuvieran garantizada su acción desde el plano ideológico.

La última comunidad que cierra este período de invasiones en 1974, es El Trapiche Santa Cruz, Zimatlán, que es el centro de la presente investigación y que en forma más amplia a trataremos de desarrollar más adelante. 16/

Las invasiones que se llevaron a cabo en el Distrito de Zimatlán tienen como causa de fondo las mismas, campesinos sin tierra, medieros, jornaleros, semiproletarios del campo y de la ciudad (trabajadores sin ocupación fija), ejidatarios y pequeños propietarios con parcelas pequeñas o divididas por surcos, hijos de ejidatarios que están en la "sala -

de espera" a la expectativa de que llegue una ampliación del ejido, una restitución o escuchen su demanda de una dotación de tierra.

Las condiciones políticas que en esos momentos existían en la entidad y a nivel nacional como en el caso de la política populista del entonces Presidente de la República Echeverría, así como a nivel local el gobernador de la entidad - estuviera más o menos de acuerdo con la llamada "apertura de democrática", al mismo tiempo en que se llevan a cabo las invasiones, en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca - se gestaba un movimiento estudiantil, todas estas cuestiones influyeron para que en su mayoría, la única excepción fué -- San Pablo Huixtepec, tuvieran resultados favorables. La solución final en cada caso fué diferente, la propuesta hecha -- por el Gobierno local como primer intento fué de que los campesinos pagaran las tierras por medio de créditos que les -- otorgaría FONAFE, este fué el caso principalmente en la Ciénega y Santa Catarina Quianá, pero toda propuesta similar en relación a que los campesinos pagaran las tierras fueron rechazadas y en ningún momento fueron aceptadas.

Va posesionados de las tierras cada grupo dió soluciones diferentes en materia de su organización para producir, en la mayoría de los casos se hizo un reparto "individual" -

con lo que se vió claro el papel secundario que le otorgaron a la solución.

Si bien en cada uno de estos lugares las causas que orillaron a los campesinos a tomar las tierras son similares, - existen otros factores que agregados a los ya descritos inciden para que se llegue a la decisión de invadir. Podemos encontrar paralelamente a las similitudes y generalidades que en cada caso existen, especificidades que deben ser consideradas en cada caso concreto.

Cerramos el ciclo en 1974 por que este fué el último -- año en el que se dieron invasiones en el Distrito de Zimatlán en donde encontramos a El Trapiche que constituye el -- centro de nuestro análisis no queriendo decir con esto que -- se hayan terminado las movilizaciones, puesto que se continuaron en otras regiones como: Tuxtepec, el Istmo y aún al -- contorno de la ciudad, y se siguen presentando las movilizaciones sociales de diversa índole a tal grado que Oaxaca llegó a ser calificada como "El caso Oaxaca" y a ser catalogada como un Estado de los más conflictivos.

C A P I T U L O I I

II.1 ANTECEDENTES HISTORICOS.

Este lugar fué fundado por una de tantas ordenes reli-- giosas que se ubicaron por esta zona durante la época de la Colonia, sin poder precisar una fecha exacta, se dice que -- fué aproximadamente en el siglo XVI. Los frayles se dieron - cuenta a su llegada, que las condiciones naturales del lugar lo hacian propicio para el cultivo de cereales, así que, decidieron construir una hacienda. Para este fin atrajeron gen- te de lugares vecinos proporcionandoles un pedazo de tierra para que construyeran su vivienda a cambio deberían trabajar la tierra de la hacienda. La concentración de esta población permitió impulsar el cultivo de algunos cereales como el ma- iz, frijól, trigo y cebada. 1_/

La hacienda así fundada se constituyó en la unidad pro- ductiva alrededor de la cuál se efectuaban las actividades a- grícolas. La relación se establecia entre los frayles que ad- ministraban la propiedad y la producción obtenida, entre sus funciones estaba el pago a los trabajadores que se efectuaba con productos cultivados y destinados a la alimentación y el grupo de trabajadores que a cambio de un pedazo de tierra se encontraban endeudados pagando por ello con trabajo durante

jornadas muy largas.

Estas condiciones se mantuvieron hasta 1860 aproximadamente. Con la promulgación y aplicación de la ley de desamortización de las fincas rústicas y urbanas, administradas por algunos civiles y principalmente por eclesiásticos, en 1856, propiciándose con esto que los bienes en manos del clero pasara, por diversos mecanismos, como propiedad privada a manos de particulares. 2_/ Así, esta hacienda y varias de alrededor son lanzadas al mercado y adquiridas por el Sr. Lauro Varela en el año de 1870; más tarde fueron vendidas al Sr. Wenceslao García, hombre acaudalado de la ciudad de Oaxaca, quien las explota por muchos años y más tarde las distribuye a sus hijos.

El paso de esta propiedad a manos de diferentes particulares no alteran en lo fundamental lo que podríamos considerar como núcleo de la hacienda, manteniéndose así, la existencia de un hacendado, ahora laico, que explota una parte de su propiedad (la de mejor calidad) y por otro lado un gran número de minifundistas en condiciones diversas, se encuentran sujetos al hacendado para obtener de alguna manera su subsistencia. Las modificaciones que se llevan a cabo son en relación a su estructura y funcionamiento interno. Es así como con miras a obtener una ampliación en el área de cultivo

y por lo tanto en su propiedad, se reduce al mínimo el número de minifundistas que viven al contorno de la hacienda y - al mismo tiempo valiéndose de engaños se apropian de algunos terrenos comunales, esto último lo pudieron hacer sin ningún problema porque de alguna manera, el hacendado gozaba de --- cierta independencia frente al poder público y llega a representar la autoridad máxima del lugar y a ejercer de esta forma un dominio en su contorno hasta los límites de su propiedad y muchas veces trascendiéndolo.

Aquellos minifundistas que en estas condiciones pierden el pedazo de tierra otorgado y por el cuál se encontraban en deudados pasan a constituir un grupo de peones libres que -- son absorbidos de esta manera por el trabajo de la hacienda sin que por ello el hacendado tenga que ver por su manutención. Al mismo tiempo cuenta con la población comunal desposeída que acude a la hacienda en busca de trabajo. La administración de la hacienda queda en libertad de ocupar a los peones que verdaderamente necesitara para el ciclo productivo y una vez terminada esta tarea quedaban en libertad sin -- que el patrón tuviera alguna obligación para con ellos. Los trabajadores sin tierra y aún aquellos que poseían una parcela muy pequeña podían salir a buscar trabajo a donde quisieran y lo encontrarán, como estas condiciones se reproducían en haciendas del contorno, se incrementó en gran medida la -

salida y entrada de este núcleo de población en busca de trabajo.

En el aspecto productivo se incorporó al cultivo de maíz, frijón, cebada, el de caña de azúcar, instalándose un trapiche (1871-1872) para realizar la molienda y producir panela, a esto se debe el nombre de "El Trapiche" con el cuál se le conoce a este lugar hasta la fecha.

El cultivo de la caña de azúcar se realizaba en esta hacienda y algunas colindantes, como por ejemplo Valdeflores, que servían de fuente de materias prima para el trapiche instalado, y debido a la abundancia de agua permitía que funcionara con cierto grado de eficacia. Al mismo tiempo contaban con algunos terrenos de riego que les permitía obtener buenas cosechas. La producción obtenida tanto en el renglón de semillas como de panela y algunos derivados se destinaba en gran parte al consumo interno y una parte al mercado local. Se puede decir que en el aspecto de instrumentos de trabajo utilizados así como algunas técnicas empleadas eran muy rudimentarias.

Con el estallido de la revolución de 1910, en Oaxaca, como sucedió a todo lo largo y ancho del país, surgieron grupos de campesinos que se organizaban espontáneamente en tor-

no a un líder local, así, en una población cercana a El Trapiche, San Miguel Mixtepec, Mauro Valladares surgió como jefe del grupo zapatista y reclutó a campesinos del Trapiche y algunas haciendas aledañas, este grupo lo formaban principalmente campesinos, y en este caso, también se incorporaron los hacendados, quienes por un lado tenían amistad con el jefe del grupo y por otro posiblemente lo hicieron con la mira de que sus tierras no fueran afectadas. Otro grupo al que se unieron también algunos campesinos fué el de los carrancistas.

Con la incorporación de la población a uno o a otro grupo, el pueblo quedó prácticamente abandonado, las diferencias existentes entre ellos provocaron una serie de enfrentamientos. Mientras el grupo de los Zapatistas se dedicaban a reclutar más gente de las poblaciones del contorno, los carrancistas se apropiaban de la hacienda, al regreso del otro grupo y encontrarse con esta situación se enfrentaron, los carrancistas poseían mejores armas así que derrotaron al otro haciendo que se refugiaran en el monte. El triunfo no podía considerarse definitivo, acorde a las diferentes fracciones surgidas a nivel nacional, las luchas internas los lleva a un enfrentamiento constante y paulativamente a un desgaste y cansancio de los grupos que participaban. Al triunfo de Carranza y con la muerte de Zapata, en 1919, la lucha se dió por terminada. Sin una definición exacta de los objetivos --

buscados, las resoluciones dadas por el Gobierno Constitucionalista no lleva a que estas campesinos que habían estado en la lucha obtuvieran algún beneficio o alguna medida implantada que les ayudara a solucionar sus problemas. Así pues, se integran a sus actividades como si no hubiera pasado nada, - los García recuperan su hacienda, el resto a trabajar la tierra en las condiciones anteriores. La Revolución Mexicana - pasó por El Tlapiche sin pena ni gloria.

Después de algunos años, la hacienda continúa actuando como institución económica y social, el peonaje como fuente de fuerza de trabajo. Así se llega a 1929, la hacienda es -- arrendada, es decir, se daba la propiedad a otra persona para que la trabajara a cambio de determinada cantidad, el arrendamiento comprendía; ceder la propiedad rústica incluyendo - sus instalaciones, edificio, construcción permanente, peones y demás trabajadores, estableciéndose un convenio por un --- tiempo determinado. El primero que actuó como tal fué el Sr. Celestino Diego Pérez firmando un convenio por 12 años. Durante este lapso de tiempo la hacienda se veía explotada de la mejor manera posible para obtener la cantidad que se pagaba como renta y algún beneficio propio, sin efectuar ningún cambio fundamental la relación hacia los trabajadores del -- campo, es decir, en esta nueva forma no se rompe con la relación entre hacienda-minifundio continuando su complementariedad.

Los gobiernos surgidos de la revolución habían puesto en marcha una Reforma Agraria e iniciado algunos repartos agrarios con la finalidad de mantener el orden y la paz social, como respuesta a la combatividad de los campesinos. Carranza en 1915 se vió obligado a realizar algunas concesiones en materia agraria según se presentara la situación, en un estirpe y afloja inició la entrega de tierras a algunos campesinos sin llegar a beneficiar a un gran número de ellos, abarcando únicamente a los pueblos, sin considerar a los peones acasillados ni a los jornaleros, no se plantea de ninguna manera la eliminación de la hacienda, prevaleciendo esta situación hasta 1934. 3/ Es así como en El Trapiche tales concesiones hasta este año no habían llegado, seguía manteniéndose la misma situación, los campesinos continuaban viviendo junto a la hacienda o dentro de ella, la hacienda como unidad productiva persistía.

En una segunda fase del proceso de Reforma Agraria entre 1934-1940 el campo sufre una transformación radical, esta etapa se caracteriza fundamentalmente por tratar de liquidar el sistema hacendario, con este fin se pone en juego una serie de medidas en el plano legislativo, por ejemplo, comprende la ampliación de un nuevo Código Agrario en el cual se suman todas las leyes que al respecto se habían decretado, dentro de las nuevas disposiciones se pueden anotar el

pago de indemnización a aquellos propietarios afectados en sus propiedades con el reparto de tierra aunque no podían recurrir al amparo agrario, se amplía el número de campesinos con derechos agrarios adquiriendo este derecho los peones acasillados y los peones libres de la hacienda, tal derecho tenía ciertas restricciones como el de no poder reclamar la hacienda en la que trabajaban por lo que solo podían aspirar a un lugar en algún pueblo vecino, fuera de la hacienda o formar un nuevo centro de población. 4/

Durante el régimen de Cárdenas el ejido obtiene un nuevo sentido, viene a constituir una forma mediante la cuál el campesino viene a obtener un complemento a su subsistencia, sin poder ser vendido esta fuera del mercado, no entra al rol de la pequeña propiedad y esta supeditada a disposiciones que emanan desde el Estado, entre sus funciones podemos anotar el cumplir como fuente de trabajo para la pequeña propiedad a un costo muy bajo pues no se encuentra el campesino sujeto totalmente a este ingreso. Paralelamente a el ejido se encuentra la denominada pequeña propiedad que viene siendo aquella propiedad inafectable, no puede ser distribuida y cuya extensión esta legalmente reconocida, en este sentido abarca tanto a los predios menores de 5 has. como aquellos con una extensión mayor cuyo límite varía de acuerdo a la calidad de la tierra, por ejemplo 200 ha. de temporal o --

100 has. de riego, la extensión ha sufrido ciertas modificaciones. 5/

En abril de 1935 los campesinos del Trapiche intentan obtener la dotación de ejido, reciben como respuesta a tal solicitud, la inexistencia de tierras para concederselas y por lo tanto les aconsejan que compren al propietario de la hacienda la superficie que ésta comprende. Después de una serie de idas y vueltas, oficios, al final en agosto de 1936 se les dota de 65-80-00 ha, debiéndose respetar la testamentaria de Wenceslao García al mínimo que para la pequeña propiedad establece el párrafo segundo, fracción II, artículo 51 del Código Agrario en vigencia, la extensión que la hacienda comprendía eran: 92-80-00 ha de riego, 7-20-00 ha de fondo minero de talco, 25-80-00 ha diseminadas y ocupadas por algunas casas de los peones de la hacienda, en total son 125 has La superficie concedida fué de 65-80-00 ha de las cuales 48-00-00 ha de humedad fueron tomadas de la hacienda de Santa Gertrudis, propiedad de la Cia. de Diversidades S.A. y 17-80-00 ha de la propiedad de Wenceslao García y que estaban comprendidas en la zona urbana. La dotación sirvió para beneficiar a 11 campesinos de 157 capacitados, quedando 146 con derecho a salvo, a los cuales les dejaban como recurso solicitaran la creación de un nuevo centro de población. El dueño actual de la hacienda decide no pedir indemnización --

por los terrenos que le fueron afectados en la dotación realizada.

Lo anterior llega a modificar de alguna manera la estructura productiva, por un lado continúa la hacienda funcionando como tal pero ahora esta reconocida como "pequeña propiedad", por otro lado el ejido con pequeñas parcelas que sirven de complemento para que los beneficiados puedan subsistir pero necesariamente buscan completar su sustento por lo que continúan supeditados al trabajo de la hacienda, al igual que todos aquellos que no han obtenido una parcela ejidal. En el fondo esto no cambia de forma radical la situación que la población había venido sosteniendo desde años atrás, por lo que siguen buscando la forma de obtener tierra, así en 1937 pretenden comprar la hacienda, inician los trámites necesarios, recurren al Departamento Agrario quién ordena un avalúo incluyendo casa, maquinaria y útiles de labranza dando un total de \$ 31 137.55, la dueña en ese entonces, pedía \$35 000.00 y una indemnización a los arrendatarios Sr. Reynaldo Nuncio Goona y Lucio Gonzáles Tijerina, quienes tenían un contrato que termina en 1940. 6/ Para realizar la compra solicitan, por medio del Departamento Agrario, que el Gobierno Federal les proporcione la cantidad necesaria e irían pagandola con lo que obtuvieran en la siembra, a los que estaban arrendando la hacienda solo podían recoger la

cosecha de ese ciclo, la indemnización deberá correr por parte del Gobierno federal. La falta de recursos propios, las condiciones impuestas por la propietaria así como la negativa del gobierno de proporcionar la ayuda en la forma estipulada por los campesinos, en conjunto hacen que la adquisición de la hacienda no se puede realizar.

Los constantes problemas entre los vecinos y los arrendatarios de la hacienda debido a las acusaciones de invadir parte de la propiedad que colindaba con algunos predios, y la necesidad de adquirir un pedazo de tierra, hacen que los ejidatarios con derecho a salvo siguieran intentando, ante el Departamento Agrario para que les otorgara un nuevo ejido porque el que tenían en posesión era insuficiente, en 1942 se realizó un convenio de reacomodo con los ejidos colindantes de Valdeflores, Santa Gertrudis y Santa Cruz Mixtepec -- por medio del cuál obtuvieron 119-20-00 ha, que hasta entonces hacían un total de 185 ha siendo ahora 75 los beneficiados continuando 82 en la sala de espera.

La actividad productiva de la hacienda fluctúa y esta fluctuación va de acuerdo con los requerimientos del mercado local y por lo tanto a la variación de los precios de los productos agrícolas, así pues, cuando la producción obtenida era colocada en el mercado a precios elevados servía de in-

centivo para que se empleara mayor número de peones y se intensificaran los cultivos, en caso contrario se reducía el empleo de mano de obra y se cultivaba menos. El último arrendatario que tuvo la hacienda fué el Sr. Luis Arnaud en 1954 que a su vez era dueño de algunas hectáreas de la hacienda de Santa Gertrudis, en este tiempo se puede decir que la hacienda estuvo en apogéo pués se elevó la producción agrícola, se continúa la siembra de caña para que el trapiche siguiera funcionando pués entónces se encontró mercado para la panela, se incorporó mayor cantidad de ganado vacuno produciéndose leche y algunos derivados. Este apogéo no duró mucho, después de 1965, terminando el contrato de arrendamiento la producción de la hacienda sufre un descenso considerable a tal grado que ya no existe incentivo para que alguien decida tomarla en arriendo, por lo que los entonces propietarios, los hermanos Diego Pérez, deciden explotarla por su cuenta, actuando como administrador un miembro de la familia, quién por su trato hacia los peones, propició un incremento de las migraciones tanto a nivel estatal de algunos jornaleros que salen en busca de algún empleo estacional o eventual y las salidas hacia los Estados Unidos como braceros.

La hacienda así quedó reducida a una actividad mínima deteriorándose la maquinaria del trapiche y dejando de funcionar, aquellos que no emigraban por circunstancias de ind

le familiar o por poder pasárselas con lo poco que su pareja les daba, seguían empleándose en la hacienda como aparceros.

Tratando de inyectarle a su propiedad algo de actividad y contrarrestar el deterioro que iba sufriendo, los hermanos Diego Pérez, deciden dividir la propiedad en tres porciones, cada hermano busca peones y se entabla una competencia entre ellos, la situación no se mejora y paulatinamente dejan de cultivar la tierra dejándola prácticamente abandonada; es así, como los campesinos venían que para ellos esa tierra sí era necesaria, vuelven a plantear su compra y de 1971 a 1973 insisten por diversos medios de adquirirla, la falta de recursos los hace buscar el apoyo del Banco para que les proporcione un préstamo, la cantidad que éste les concedía era mínima que no cubría el importe del precio que le habían dado los dueños a su propiedad, por el lado de la Reforma Agraria reciben como respuesta la inexistencia de ese tipo de créditos, es decir, no contemplaban entre la gama de créditos la compra de la tierra, por el lado de los hacendados les plantean el pago a plazos por cosecha obtenida, tal proposición sería aceptada solo si se les paga intereses. Se cierran las opciones de adquirirla por este medio, y vuelve a quedarse en intento.

Es necesario apuntar que si bien la hacienda actuaba -- como unidad productiva en ningún momento se puede comparar -- como una verdadera empresa de tipo capitalista que respondiera a los requerimientos del mercado nacional o a las exportaciones, su actividad, fluctuante, fué siempre acorde a las -- condiciones que imperan en la entidad y su producción destinada al mercado local y en ocasiones al mercado regional, -- que en sí distan mucho de ser verdaderamente dinámicos. No -- por eso deja de tener su papel como abastecedora en alguna -- medida de los requerimientos de la población urbana.

Las parcelas que años atrás habían logrado obtener y -- que de ninguna manera venía a satisfacer las necesidades de la mayoría de la población constituían pequeños predios que realizaban su actividad productiva en forma individual y en ningún momento establecen alguna relación de cooperación con las demás parcelas ejidales, por esta situación, además que la actividad económica de la entidad se encuentra entre las de mayor atraso y rezago, estos ejidos así constituidos no -- alcanzaban los "beneficios" que podría traerle la implantación de algunas de las medidas propuestas por la Política Agraria; como el crédito, asistencia técnica, obras de riego, destinados a ejidatarios organizados en forma de sociedades locales (10 miembros) y sobre todo al sector más dinámico de la agricultura que generalmente destina su producción a ex--

portación o a productos industrializables, es decir, a la --
más "eficaz" y "productiva". 2/

Las condiciones en que la población del Trapiche se en-
contraba hasta 1970-1973, en que se fueron gestando a través
de su desarrollo histórico y que entre los hechos relevantes
podemos anotar la continuidad de la hacienda por casi cuatro
siglos y que persiste aún en los años cuando en la mayor per-
te del país había desaparecido como tal, las modificaciones
que sufre acordes a las diferentes etapas históricas del pa-
ís y que se pueden calificar como mutaciones y ponen de mani-
fiesto su capacidad de adaptación y supervivencia. Así pues,
en su interior varía su estructura, cambios que van a reper-
cutir en la estructura productiva de la población y se man-
tendrá por siglos la supeditación a ella de un gran número -
de trabajadores agrícolas que modifican de alguna manera la
relación que se establece entre ellos y la hacienda como uni-
dad productiva, así, pase de hacienda-minifundio a hacienda
(pequeña propiedad)-ejido. 3/

Para los años setenta podemos encontrar la existencia -
una hacienda catalogada como pequeña propiedad y que dentro
de las nuevas disposiciones en materia de legislación agrar-
ria incrementa su extensión y abre las posibilidades de ampa-
ro e indemnización en caso de afectabilidad y que hasta esta

fecha forma una extensión prácticamente abandonada, por otro lado la disminución del reparto agrario amparado en la "inexistencia de tierras que repartir".

En la estructura productiva existente como polo opuesto a la hacienda pero complementario y que gran parte de ella se constituyó a costo de la hacienda, comprende pequeños propietarios privados con unidades de producción menores de 5 - he catalogados como minifundios por su extensión tan reducida, parcelas ejidales que son simples parcelas de subsistencia, y una población dedicada a la agricultura que carece de tierra. Este grupo así formado carece de recursos para explotar sus pequeñas parcelas y como una forma de completar su jornal trabajan las tierras de la hacienda como aparceros o medieros, o emplearse como jornaleros eventuales, cuando la actividad productiva de la hacienda disminuye aquellos que no encontraban trabajo de peones venden su fuerza de trabajo en cualquier actividad, es común encontrar que existe una fuerte salida de estos trabajadores como una alternativa para solucionar el problema económico en forma temporal, se trasladan a otra región del Estado o de la República, realizando trabajos principalmente como la zafra o pizca de algodón, sin faltar aquellos que emigran a los Estados Unidos.

II.2 CONDICIONES INICIALES. LA TOMA DE LA TIERRA EN EL TRAPICHE.

El Trapiche Santa Cruz tiene como categoría política la de Agencia Municipal, perteneciente al Municipio de Santa Cruz Mixtepec, del Distrito de Zimatlán de Alvarez, se encuentra localizada a una distancia de 45 km. al sureste de la ciudad de Oaxaca, capital del Estado, sobre la carretera Oaxaca- Puerto Escondido. Al norte limita con el Municipio de Valdeflores, al sur con Santa Ana Tlapacoyan, al este con Valdeflores y Santa Cruz Mixtepec y al oeste con Santa Ana Tlapacoyan. Le sirve de límite de separación entre estos municipios con los que colinda, dos ríos, al sur el río San Juan y al este el río Atoyac. 9/

Una peculiaridad de este lugar y de muchos de su alrededor ha sido el de la persistencia, como forma de explotación de la tierra, de la hacienda, situación que todavía continuaba aquí hasta el año de 1974, esta forma consistía en una forma rústica tradicional que funcionaba a base de peonaje con una serie de implicaciones que esto trae consigo. (c.f. infra pag. 39)

La superficie total que abarca este poblado es de 298 ha de las cuales 100 ha son de riego, 85 ha corresponden a tierras de temporal, 97 ha correspondían a la extensión de -

siembra que abarcaba la hacienda, el resto esta ocupado por lo que podríamos llamar el casco urbano.

La forma dominante de la tenencia de la tierra en El -- Trapiche es la propiedad ejidal, la llamada propiedad privada y más específicamente pequeña propiedad es escasa. Cerca de un 20 % de la población dedicada a la agricultura esta ca talogada como pequeño propietario.

La presencia de estas dos formas ha dado lugar a la -- existencia de dos tipos de productores, el ejidatario por un lado y el pequeño propietario por el otro. El mayor número -- dentro de la población esta representado por ejidatarios. La forma que tiene la tenencia de la tierra repercute hacia el interior de la población campesina dando lugar a que exista no solo el ejidatario y el pequeño propietario sino una polg rización que estará graduada por la posesión de la tierra y otros medios de producción, hasta aquellos que solo cuentan con un pedazo de tierra pequeño y de mala calidad ó en mu--- chos casos, el extremo, aquellos que solo poseen su capaci-- dad de trabajo.

La población total es de 1 100 habitantes aproximadamente, con una PEA (Población Económicamente Activa) de 250 habitantes de los cuales, el 95 % se dedica a las labores a--

grícolas.

Los cultivos que dominan en este lugar son los que tradicionalmente se han realizado y dominan la región, estos -- son: maíz y frijól, simultáneamente se han realizando otros cultivos como son el tabaco y en proporción alfalfa, calabaza, tomate, cacahuete y chile de agua.

La lucha por la tierra giró en torno al acceso y propiedad a ella, por parte de los campesinos de este lugar. La existencia de superficies no laboradas y su posesión mediante el trabajo, la compra, la venta la transmisión a través de la herencia familiar, fueron las múltiples formas de acceder a una pequeña porción de tierra de cualquier calidad. Con la conformación de la propiedad ejidal, se abre otro camino para buscar por este medio el acceso a la tierra. La gestación de esa doble condición: ejidatario y pequeño propietario, se fué dando desde los primeros años de este siglo.

Fué así como a partir de 1935, los campesinos de este lugar iniciaron su primer intento de obtener tierras, solicitando ante las autoridades agrarias la dotación de ejido, obteniéndolo años después a través de constantes y largos trámites, la dotación abarcó 65-80 hectáreas. La insuficiencia de esta dotación los obliga a que continúen insistiendo y --

seis años después, en 1942, por un convenio de reacomodo lo-
gran obtener 119-20 hectáreas que forman en total 185 ha. En
este lapso de tiempo (1935-1942) habian intentado adquirir -
la hacienda por medio de un convenio de compra-venta , inten-
to que fracasó. (c.f. infra pag. 48)

Con las hectáreas de tierra cedidas, los ejidatarios no
logran obtener ingresos suficientes para subsistir. Las par-
celas resultaban demasiado pequeñas, algunas en tierra de no
muy buena calidad reduciendo las posibilidades, si promedia-
mos las 185 ha entre los 157 ejidatarios capacitados, obten-
dríamos 1.17 ha por ejidatario, si solo consideramos aque-
llos que legalmente fueron beneficiados (75) resultaria 2.17
ha para cada uno de ellos, quedando así 85 con derecho a sal-
vo, que probablemente llegaran a obtener su parcela cuando a
guien muera o cuándo las autoridades recuerden que estan "es
perando".

La existencia de campesinos sin tierra que trabajaban -
como aparceros o peones en la hacienda dependiendo del jor-
nal. Algunos habian logrado obtener por diferentes medios pe
queñas parcelas y se pueden catalogar como pequeños propieta-
rios con predios menores de cinco hectáreas. Al mismo tiempo
aquellos ejidatarios como muchos pequeños propietarios que -
teniendo su pequeña parcela se veian obligados a buscar de -

cualquier forma, la obtención de un complemento para su ingreso, era común encontrar en este grupo aquellos trabajaban como medieros en las tierras de la hacienda, en un principio el hacendado les proporcionaba la semilla y al final se repartían la cosecha, en los últimos años, el mediero absorbía todos los costos de producción y los riesgos, entregándole a al dueño de la tierra la mitad de la cosecha obtenida al final del ciclo productivo.

La raquíta industria existente en la entidad no responde a los requerimientos de esa gran masa campesina, subocupados o desocupados que buscaban alguna alternativa de empleo; esta incapacidad creciente del sector industrial en Oaxaca de no poder absorber esa fuerza de trabajo llegándose a agravar la situación con la forma en que se ha dado el desarrollo del capitalismo en el campo que tampoco ha sido capaz de incorporar campesinos al trabajo, sino que al contrario lo expulsan de la tierra sin que encuentren en otras actividades empleo de base. En estas condiciones no se puede hablar de una proletarianización del campesinado clara y definida. El jornalero se encuentra entre la espada y la pared, así como efectúa tareas en la parcela familiar, así también se emplea en actividades eventuales, es en este caso cuando se acentúan las migraciones internas buscando empleo estacional o eventual, los campesinos jornaleros del Trapiche se --

trasladaban a Río Grande, Jamiltepec o a Tapachula a la pizca de algodón y del café del Soconusco. El irse de breceros a los Estados Unidos era común, pero solo esto lo hacían los más jóvenes o aquellos que sin ninguna responsabilidad de indole familiar se arriesgaban, muchas de las veces en busca de aventuras. Aún así este éxodo no constituía un empleo permanente, siempre se ha tratado de un trabajo eventual, por temporadas que al final los hacía regresar o continuaban buscando otro lugar.

Esta fuerza de trabajo que emigraba ya sea a algunas regiones de Oaxaca o a otras entidades venían a constituir un incremento de la oferta de trabajo en aquellos lugares donde acuden en temporadas de siembra o de cosecha que implicaba un abaratamiento de esta mano de obra, una desvalorización de la fuerza de trabajo que justamente se traduce en salarios bajos.

Queda por último emplearse en el comercio o las mujeres como sirvientas o en el lavado de la ropa en la ciudad, posibilidades muy reducidas que no resolvían mínimamente el problema.

No existían pues alternativas, la presión que ejercen este grupo sobre la tierra tiende a agravarse..

Desde muchos años atrás la hacienda no lograba absorber gran cantidad de mano de obra (1965), los herederos de la hacienda, los hermanos Diego Pérez, habían otorgado la hacienda en arriendo, no encuentran ya quién la tome en esa forma, así que paulatinamente la van dejando prácticamente sin cultivarse o la daban a trabajar en ocasiones a una persona que utilizaba tractor con lo que disminuía la utilización de la mano de obra.

"....este señor les trabajaba sus tierras afectando a la gente del pueblo ya que no le quedaba la posibilidad, que por lo menos, a medias pudiera sembrar" 10

Estas tierras se fueron quedando sin cultivar a pesar de que eran de buena calidad propicias para el riego. La subutilización de estas 97 ha que para los campesinos representaban la solución de gran parte de sus problemas por lo que vuelven a insistir en comprarla, los recursos escasos con -- que cuentan y con nulas posibilidades de obtenerla por otros medios "legales" los lleve a un callejón sin salida.

"La situación en que vivíamos en 1973 y al no encontrar la forma de salir de ella, (.....) fuéramos que la única forma era hacerse de la tierra en forma ilegal" 11/

Estas tierras subexplotadas para este grupo de campesinos representaban la solución y por lo tanto susceptible de invadir, además de que, o bien se eran trabajadas directamente por los propietarios o estaban sin cultivar y constituyendo su fuente de trabajo, estas altas y bajas en la explotación afectaba grandemente a todos ellos.

Es así como conjugados todos estos elementos y principalmente la carencia de tierras para los campesinos del Trapiche y el fracaso de que por las vías legales pudieran obtenerlas son las razones de peso que podrían atribuirse como causas principales que los llevan a la invasión.

Decididos a realizar la toma, un grupo de campesinos se acerca a la escuela primaria en donde presta sus servicios -- como Director un maestro caracterizado como progresista y -- que de alguna manera estaba ligado a los campesinos del lugar, quién ante la decisión tomada, los vincula con la Federación Estudiantil Oaxaqueña estableciendo así los enlaces -- que conformarían el apoyo externo requerido para la lucha -- por la tierra que más adelante este grupo de campesinos lleva concretizar con la invasión.

El grupo de campesinos del Trapiche tenía conocimiento de las invasiones realizadas años atrás como la de Zimatlán

de Alvarez y principalmente la de Santa Gertrudis con quién colindaban y tenían vínculos desde muchos años antes por --- que estas dos haciendas habían pertenecido al mismo dueño, - de cualquier manera es con este lugar con quién entablan mayor relación y a través de Donato, ejidatario que había estado como organizador y uno de los dirigentes de la toma de Santa Gertrudis, obtienen así, mayor información y les transmiten la experiencia vivida en la lucha que ellos habían enfrentado. Es sin duda relación con Santa Gertrudis y sus experiencias quiénes van a jugar un papel importante en la decisión. Por otro lado la asesoría dada por el Bufet Popular Universitario que en cuestiones jurídicas y experiencias de otros lugares en los cuáles habían participado vienen a completar el cuadro. 12/

A través de asambleas constantes que a partir de septiembre de 1973 empiezan a realizar y que tenían como finalidad difundir ante todo el pueblo la necesidad de que obtuvieran la tierra de cualquier forma y al mismo tiempo, comentar y satisfacer las preguntas de muchos en relación a las tomas de tierras en otros lugares, los resultados obtenidos, la forma en que se habían realizado, los riesgos a que estaban expuestos, fueron los temas principales de dichas asambleas que terminaron con la aceptación de la decisión tomada por la mayoría de la población.

La intervención de las autoridades agrarias representada por el Delegado de la SRA, al tener conocimiento de la intención que tenían los campesinos de invadir las tierras de la hacienda propusieron a éstos su intervención para que se estableciera el compromiso de la compra de las 97 hectáreas que comprendían las tierras explotadas por los hacendados, utilizando diversos argumentos trató de que los campesinos desistieran de la toma, que esta acción constituía un acto ilegal, estando fuera de la Ley podrían tener problemas ante las autoridades. A pesar de los argumentos e intimidaciones utilizadas por el Delegado de la SRA, el grupo de campesinos ya estaba decidido.

Es así como, con la participación de la mayoría de los campesinos del Trepiche, el 29 de octubre de 1974 se posesionaron de las 97 hectáreas propiedad de la familia Diego Pérez.

Los antecedentes de lucha de esta comunidad provienen desde los años de la Revolución Mexicana. En 1910 varios grupos de campesinos, principalmente los peones libres que sin vivienda, parcela y empleados según la actividad productiva de la hacienda, por lo que no tenían empleo seguro, fueron los primeros que se enrolaron en la "bola" en el ejército revolucionario de Zapata que con el lema de "Tierra y Libertad"

logró atraerlos. Si bien pedían reivindicaciones respecto a la tierra, no se plantearon el exterminio de la hacienda como unidad productiva, la fortaleza de los hacendados no permitió que se efectuara el reparto agrario. La capacidad de adaptación de los hacendados que valiéndose de los conflictos entre los grupos revolucionarios establecieron nuevas alianzas con los grupos en el poder, mientras los campesinos no tuvieron acceso a la tierra. 13/ Fué hasta 1934 con la administración del general Lázaro Cárdenas que se dió un gran impulso al reparto agrario, cuando este llegó a los campesinos del Trapiche, como respuesta a sus constantes demandas y sobre todo, por la cobertura que a nivel nacional le dió la nueva política agraria y que se puso en marcha tanto por el Gobierno Federal como local.

Es este legado ideológico del zapatismo el que sirve de estímulo a las masas campesinas para la acción.

Jurídicamente estas luchas están apoyadas en el marco legal de la Reforma Agraria que tiene como fundamento principal el artículo 27 constitucional, ésta forma el fondo del contenido histórico de la lucha por la tierra legado del zapatismo.

Los campesinos sin tierra o con ella escasa legitiman

ideológicamente en la toma de la tierra en el zapatismo.

"La tierra es para quien la trabaja y . . . para --
quién la invade" 14/

Este es el contexto de la invasión y que da forma a la demanda central de la lucha por la tierra de millones de campesinos que ven en la invasión la forma más eficaz y conveniente de lograr sus demandas después de haber agotado las vías legales. En estas circunstancias se realizó la invasión en "El Trapiche".

II. 3 ALIADOS Y Oponentes.

Algunos elementos de tipo coyuntural que deben incluirse en los factores antes expuestos, llegan a conformar completamente el marco en el que se desarrolló y propició el movimiento surgido en el Trapiche, por un lado están las fuerzas que forman el apoyo externo requerido desde el inicio -- dándole coherencia y duración, por otro lado las condiciones políticas generales en el momento de su surgimiento que le permitieron obtener resultados favorables.

Las invasiones de tierras en los Valles Centrales y en el caso concreto del Trapiche, emergen en un período en el que el contexto político inicial propician y dan las condiciones para que se desarrollen y consoliden.

La política seguida por el gobernador local en esos años, Fernando Gómez Sandoval, no mostró una actitud drástica hacia la serie de invasiones surgidas en este período, posición tal vez debida a que fungía como gobernador interino, -- que había actuado como Rector de la Universidad de donde salió para desempeñar el puesto de Secretario del Despacho, -- por lo que no había tenido una larga trayectoria política, -- por lo tanto, no tenía compromisos y lazos con determinados grupos, como los terratenientes, por ejem. Una cuestión im-

portante de la posición del gobernador, entonces, es el hecho de que simpatizaba con la política agraria de la llamada Apertura Democrática seguida en el régimen de Echeverría y - por lo tanto en gran medida trató de propugnar.

La vinculación que se estableció con la Federación Estudiantil Oaxaqueña (FEO) y por este medio se vincularon al Bufete Popular Universitario (BPU), es otro elemento importante en la trayectoria del movimiento.

El ascenso en la participación del estudiantado universitario con las luchas populares heredadas de un movimiento estudiantil como el del 68 y sobre todo por que la izquierda estudiantil controlaba la FEO que constituía el organismo de dirección estudiantil en la Universidad. La FEO impulsó la creación del BPU que en sus inicio estuvo integrado por estudiantes de Derecho que tenían como función principal otorgar le asesoría jurídica a grupos de trabajadores que de alguna manera establecían contacto con la FEO, más adelante llegaron a aglutinar a todo tipo de estudiantes y continuaban brindando asesoría según su especialidad, pero fundamentalmente llegaron a tener influencia sobre los organismos independientes vía otorgamiento de asesoría jurídica. Es en esta forma como llegaron a establecer vínculos con los campesinos del Tránsito a quienes les proporcionaron este tipo de asesoría de

forma gratuita, además de que por su participación en otras invasiones, adquirieron una rica experiencia que les transmitían. El apoyo que muchas veces dieron a estos movimientos - fué, además, de índole económico al facilitarles los medios para la publicación de algunos desplegados, documentos o carteles.

En 1972 surgió la Confederación Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca (COCEO) en un marco de silencio de los organismos oficiales a una serie de demandas de tipo popular - que tuvieron suge en todo el país y que es en el estudiantado - donde encuentra eco principalmente a raíz del movimiento del 68.

En los primeros años de su formación llega a aglutinar a una serie de organismos de tipo independiente como el Movimiento Sindical Ferrocarrilero (MSF). Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM). Central Campesina Independiente -- (CCI), etc., pero fundamentalmente la FEO y el BPU fueron - los que aportaron a la COCEO los avances que habían logrado en relación a su vinculación a estos organismos independientes. Esta vinculación hizo que encabezara muchas luchas llevadas por estos organismos y sobre todo a partir de la agudización de los conflictos por tierras en los Valles Centrales, esta organización participa con los campesinos en las tomas -

de tierra. En el período 1972-1974 que se llevaron a cabo -- las invasiones tuvo la COCEO una vinculación muy estrecha -- con estos conflictos, a partir de la última invasión realizada en el Trapiche, el 29 de octubre de 1974, cesa su actividad en estos campos para dedicarse a los conflictos universitarios.

Estos elementos coyunturales juegan un papel importante puesto que van a permitir que el movimiento campesino surgido en el Trapiche se desarrolle relativamente sin tropiezos.

Si llegamos a establecer una distinción entre aliados y oponentes, tendremos entre los primeros a aquellos que desde el inicio hicieron acto de presencia como son el BPU y la -- COCEO. Hasta el momento de la invasión el grupo de campesinos mantuvieron una estrecha relación con el BPU que se llega a encargar del trámite del expediente, mientras que co-- rresponde a la COCEO cubrir la fase de propaganda y difusión en la ciudad de Oaxaca. En una etapa posterior estos dos organismos inciden fuertemente en las decisiones de la organización interna del Trapiche tanto en el período de lucha como en el resultado final para que, después de algún tiempo que se mantienen con el grupo (1977) a raíz de conflictos internos así como cambios de dirección política, se llegan a desvincular del grupo del Trapiche (y de otros que le habían --

servido de fuerza) llegando al final a solo mantener una relación formal.

Por el lado de los oponentes, los cuales podemos ubicar en dos bandos, por un lado encontramos a los "pequeños propietarios" donde colocamos a los directamente afectados y -- por el otro, a las autoridades estatales y federales.

Los primeros, sobre todo los dueños de la ex-hacienda, revestidos como pequeños propietarios responden por la vía -- jurídica y política. A través de la CONCAOAX que agrupa a -- los pequeños propietarios locales de esta zona, apoyados -- por el sector conservador de la entidad, a través de esta or ganización defienden sus intereses concentrando su fuerza pã -- ra evitar que las invasiones se propaguen y dirigen sus ata -- que hacia los lugares donde ya se habían realizado éstas.

Las autoridades estatales, en su respuesta ante los he -- chos, se torna en hostigamiento hacia los campesinos posesio -- nados de las tierras expropiadas, y sobre todo, ante los di -- rigentes, solo después del cambio de gobierno, cuando el nue -- vo gobernador (Manuel Zárate Aquino) ya posesionado de su -- papel, apoyado por el aparato corporativo oficial y aliado -- con los caciques y comerciantes, solo así, dirige su políti -- ca represiva, ordenando el encarcelamiento de varios campesi

nos de "El Trepiche" (encarcelamiento que se llevó a cabo el 21 de junio de 1977) principalmente a sus dirigentes.

El gobierno federal por su parte, toma cartas en el asunto a través de la SRA, su política puede definirse como pasiva más que por una respuesta agresiva, pero no es uniforme, así que, durante el trámite de los expedientes resuelve a favor de los campesinos del Trepiche, así mismo, ante las exigencias y trámites efectuados por los afectados, llegó a una indemnización.

Estas actitudes contradictorias de los grupos en el poder, no llegan a ser significativas en el destino de este grupo, tanto en la etapa de la inversión, ni más adelante, durante la organización productiva colectiva.

II.4 RESPUESTAS Y RESULTADOS.

La ex-hacienda (denominada así después de 1936) del Tra-
piche estaba reconocida como propiedad de los hermanos Diego
Pérez, quiénes a raíz de la toma pierden 97 hectáreas. Esta
propiedad no esta considerada por la Ley entre las grandes -
propiedades sino que está dentro de los límites señalados co-
mo pequeña propiedad.

Exista así, "pequeña propiedad" de 97 hectáreas y "pe-
queña propiedad" catalogada como ejido pegujal 15/ , que com-
prende un predio tan pequeño que sirve solo como complemento
del jornal de subsistencia.

Esta contradicción esta avalada por la política agraria
surgida desde la revolución en la que por un lado implementa
una Reforma Agraria que postula el reparto de la tierra bajo
el lema de "la tierra es para quién la trabaja", por otro la-
do auspicia y publica la pequeña propiedad, esta contradic-
ción se encuentra legitimada en la Constitución, donde se ex-
presa una correlación de fuerzas entre los grupos que se en-
frentan aún dentro de la lucha revolucionaria. La Constitu-
ción así recogió por un lado los programas elaborados por el
ejercito de Villa y de Zapata, y el Maderismo por el otro, -
constituyendose en la síntesis de acuerdos concertados entre

ambos grupos. Si bien la política agraria se vió obligada a dar ciertas concesiones a los campesinos, al mismo tiempo estructura de alguna manera el camino para dar cabida al desarrollo de la producción capitalista en la agricultura mexicana. Es así como el ejido y la pequeña propiedad van a representar y dar forma a esta doble necesidad; acallar a las masas campesinas que exigen su reivindicación y al mismo tiempo solucionar los problemas que se desataban en torno a la oligarquía terrateniente y propietarios privados que siempre encontraron la forma de aliarse con otros grupos sociales en ascenso para recuperar sus privilegios o que se habían formado en el seno del movimiento revolucionario, al mismo tiempo en este esquema buscar la forma de crear las condiciones que favorecieran el proceso de acumulación que condujera a la reconstrucción económica. 16/

En este contexto histórico enmarcamos la respuesta que los propietarios dieron a las invasiones, en El Trapiche, -- los propietarios apoyados jurídica e ideológicamente en la Constitución, jurídicamente en la Ley Federal de la Reforma Agraria que reglamenta las disposiciones agrarias del artículo 27 constitucional, donde se estipula en su capítulo octavo los bienes inafectables y marca la extensión de las pequeñas propiedades según el tipo de cultivo y clase de tierra. 17/ Ideológicamente revestidos como pequeños propietarios

exigen al Estado el respeto a su pequeña propiedad. Por las sucesivas invasiones realizadas los pequeños propietarios se organizan para defender sus derechos, recurren ante el gobernador pidiéndole garantías y el desalojo de los invasores; - al mismo tiempo presentan su queja ante el Delegado de la Reforma Agraria y por último utilizan la prensa para que por medio de ella hace pública su demanda con la publicación de desplegados.

Ante esta situación, el gobierno local no respondió con el desalojo de los campesinos que se habían posesionado de - la tierra vía utilización de la fuerza pública, más bien hizo algunos comentarios, llamadas de atención y amenazas tratando de atemorizarlos utilizando la prensa, manteniendo a - la policía a la expectativa sin que intervenga para su desalojo (actúa primero como aliado potencial). En el caso del Trapiche haber sido la última de las invasiones realizadas - en el Distrito de Zimatlán y llevada a cabo en los últimos días del mes de octubre, permitió que el gobierno saliente, a quién le quedaban unos cuantos días de gestión administrativa, negara la intervención policiaca, caso contrario sucedió al tomar posesión el siguiente gobernador quién respondió ante estos movimientos y a una serie de luchas populares que - durante su gestión proliferaron, con una política represiva.

Como resultado final de las gestiones realizadas por -- los antiguos propietarios de la ex-hacienda, fué la de obtener por parte del gobierno federal, indemnización en forma -- de compra, esto fué informado por la SRA a través del subsecretario de asuntos agrarios Gonzalo Armiente Calderón. La -- carta oficial en la que esta oficina pone en conocimiento de esto a la Delegación en Oaxaca de la SRA, fué obtenida por -- representantes del lugar y en ella se puede leer..." la Sra. Eloisa Diego Pérez, recibió la cantidad de dos millones cien -- to veintinueve mil pesos (cheque A009226) a cargo del Uniban -- co S.A., con fecha 28 de mayo de 1977. 18_/

Por el lado de los campesinos invasores, como respuesta, -- tras de una serie de gestiones ante las autoridades, tanto -- en las oficinas delegacionales de la SRA en Oaxaca como en -- la ciudad de México, para que finalmente, por acuerdo presi -- dencial, los terrenos invadidos son reconocidos como ejida -- les y este ejido cambia al régimen de organización y explota -- ción colectiva, resolución hecha con fecha de noviembre 19 -- de 1976, esta resolución esta comprendida dentro de la polí -- tica agraria seguida por el régimen avalada por el Programa -- de Consolidación de Ejidos. 19_/

Por el lado de organizaciones de tipo oficial, su reac -- ción ante las inversiones no se hizo esperar; la subordina---

ción política que se ejerce a través de la CNC (Confederación Nacional Campesina) y organismos similares, trató de hacerse patente para continuar como "representativas" de los campesinos, siendo la CNC la organización más importante del agro, responde ante las primeras invasiones con un apoyo público y demandan se agilicen los trámites ante las autoridades agrarias. Aquellos lugares, donde desde el principio establecieron nexos con organismos independientes como lo fue la COCEO catalogada como una organización de oposición al Estado y organismos oficiales rechazaron el apoyo formal otorgado por la CNC. Esta situación es corroborada por gente del grupo invasor.

".... ya anteriormente los compañeros ejidatarios habían acudido a la CNC para que hicieran los trámites de compra y si en eso no nos ayudaron menos lo iban a hacer en la toma de tierras puesto que era ilegal....si la CNC es una rama dependiente del gobierno, nos iba a tratar de controlarnos para hacerle el favor al mismo gobierno de que la toma de tierras no se llevara a cabo....." 20/

Es así con esta serie de acontecimientos, las respuestas dadas por los diferentes grupos tanto oficiales como independientes, aún cuando los primeros no respondieron en forma represiva de tal forma que pudieran haber provocado fisu-

ras o propiciando condiciones adversas al grupo, los segundos, como agentes externos brindaron su apoyo, todo esto dió como resultado que las condiciones fueran propicias para que, una vez posesionados de la tierra, el grupo de "El Trapiche" pudieran organizarse internamente.

C A P I T U L O I I I

GESTACION Y DESARROLLO DE LA ORGANIZACION PRODUCTIVA DE " EL TRAPICHE ".

III.1 ESTRUCTURA Y DINAMICA INTERNA.

Después de entrar en posesión de la tierra, los campesinos de "El Trapiche" se enfrentaron a nuevos problemas de índole político y de supervivencia, que para resolverlos requerían de un mínimo de organización interna, que les permitiera darle solución a los más urgentes.

Ante esta solución, los estudiantes miembros del Bufete Popular Universitario (BUP) que habían estado ligados con este grupo por medio de la asesoría jurídica que les habían otorgado, les propusieron como una de las formas, el trabajo colectivo, tal propuesta estaba basada en las experiencias obtenidas en otros lugares donde se habían desarrollado hechos similares y en donde ellos habían estado presentes, en estos lugares la solución después de la toma de tierras había quedado en el reparto individual, tocándole a cada campesino unos cuantos surcos, con esto se vió claro el carácter marginal de la solución, es por esto que en este caso se pensó en una nueva alternativa, la propuesta fue plan-

teada a la asamblea y fué aceptada.

La forma de trabajo colectivo adoptado, en sus inicios se vió impulsado tanto por algunos factores ecológicos que - los favoreció con agua suficiente para riego, además con asesoría técnica proporcionada por un grupo de estudiantes universitarios y sobre todo, la juventud de sus dirigentes, aunado todo esto el apoyo político proporcionado por los agentes externos.

La asamblea llegó a fungir como el órgano máximo de participación en la toma de decisiones. Como instancia de decisión adquirió fuerza a través de las asambleas realizadas para efectuar la invasión y se constituyó en representativa para el conjunto de campesinos. En ella se llega a decidir sobre el ingreso de nuevos miembros, el rol de guardias, comisiones, trabajos en la comunidad, solicitudes de crédito, tareas productivas, participación en alguna actividad política, (mitines, manifestaciones, apoyo a otras organizaciones independientes, etc.).

La unidad que logró esta organización colectiva a través de la toma de tierras, fué trasladada en un segundo momento al terreno de la producción, unidad que se encuentra - vinculada estrechamente con la necesidad de resolver proble-

mas económicos comunes que le afectan en mayor o menor grado a la mayoría.

Las ventajas económicas obtenidas al haber adoptado esta forma de trabajo se debieron no por haberse dedicado a -- cultivar productos comercializables o por llegar a utilizar técnicas muy avanzadas, sino más bien por el entusiasmo, u-- nidad e interés puestos en el trabajo que desempeñaban, espe-- rando obtener al final, algún beneficio de índole económico como el primer problema ante el que se enfrentaban.

La organización interna inició, dividiendo el terreno en siete sectores, cada sector, contaba con un jefe que fungía como tal durante el tiempo que durara la cosecha, su función radicaba en vigilar y dotar a cada grupo de sector de lo necesario para realizar el trabajo productivo como: abono, ferti-- lizante, semillas, etc; además decidía en que momento se -- debía iniciar la siembra así como cuándo debería recogerse -- la cosecha. Los jefes de sector no se encontraban fijos a un sector determinado sino que, en este período deberían reco-- rrer todos los sectores cumpliendo con la función asignada. Se nombró también a una persona que llevara las listas de a-- sistencia y formara los grupos de trabajo de acuerdo a la e-- tapa en que se encontrara el ciclo.

Al final de la cosecha, se vió la necesidad de habilitar en forma provisional, un local para que fungiera como bodega donde se almacenara el producto obtenido, hecho esto, se nombró a una persona que se encargara de recibirlo y contabilizara el número de carretas que iban llegando.

Recogida la cosecha, el producto total fué repartido en forma equitativa entre todos los miembros del colectivo, esto provocó descontento y protestas entre aquellos miembros de la organización que habían asistido con mayor frecuencia y tiempo, caso contrario sucedió con algunos, si bien iniciaron con entusiasmo, poco a poco fueron restándole importancia a este trabajo.

La pérdida de interés por el trabajo colectivo por un grupo reducido de compañeros se puede explicar por que, de entre aquellos que participaron en la invasión y después de ésta llegaron a formar parte del colectivo, poseían además una parcela ejidal o un pedazo de tierra en pequeña propiedad, además de que estaban también dentro del grupo algunos que tenían otra actividad no necesariamente como campesinos (tenderos, carniceros, albañiles, etc.); en estas condiciones, dedicaban mayor parte de su tiempo a una parcela o predio o a su actividad, dándole prioridad, con esto, finalmente llegaron a conformar intereses distintos.

El reparto hecho en forma equitativa y las protestas -- surgidas ante esta situación, llevaron a considerar y re---- flexionar sobre esta cuestión. Así que, para la cosecha si-- guiente, en la asamblea se llegó a plantear la necesidad de establecer ciertas normas que permitieran por un lado reali-- zar el trabajo productivo con mayor eficacia, y por el otro, llegar a una forma de repartir el producto que verdaderamen-- te fuera equitativa, debiendo basarse fundamentalmente en -- las experiencias obtenidas durante la primera cosecha.

". . . Al principio se trató de ser lo más estricto po-- sible, esto lo llegamos a considerar nosotros un error, es -- decir, al pasar el tiempo nos hemos dado cuenta que no podía mos ser tan estrictos, necesitábamos primero conocer a la -- gente para ir actuando de acuerdo a como lo va permitiendo -- su conducta teníamos que aprender por experiencia, el primer año se sembró frijól y se repartió en partes iguales, había compañeros que no asistieron a trabajar en forma regu-- lar, a la siguiente cosecha no podíamos hacer lo mismo por-- que corrimos el peligro de que algunas gentes ya no traba-- jaran definitivamente por que llegaran a pensar que habían -- participado en la toma de la tierra y por ese derecho se les tenía que dar producto trabajaran o no y también corrimos -- el peligro de que la gente que sí trabajara no iba a querer

seguir, iba a decaer...." 1/

Fué así que, para la siguiente cosecha se estableció como norma que cada miembro de la organización colectiva iba a recibir su parte de producto de acuerdo al tiempo de trabajo dedicado al colectivo.

Las modificaciones que se realizaron a raíz de esto en la organización interna dieron lugar a que finalmente quedara como sigue:

Al encargado de llevar las listas de asistencia se le nombró un auxiliar que debía avisarles a los compañeros cuándo y donde debía presentarse a trabajar.

Seguían funcionando cada sector con su jefe, el cual desempeñaba la misma función, solo que ya no hacía su tarea en forma rotativa sino que permanecía fijo a un sector asignado previamente, esta modificación se hizo para evitar la duplicación de actividades que se habían llevado a cabo en la forma anterior. Con esta nueva forma se logró que cada jefe dedicase mayor atención y tiempo a su grupo de trabajo y sector.

Se nombraron dos bodegueros que recibían el producto de

cada sector, llevaban un control registrando el número de ca
rretas de producto que cada jefe de sector entregaba. Al fi-
nal proporcionaban un informe del producto obtenido.

Cabe aclarar que estas actividades realizadas por los -
jefes de sector, encargado de la lista de asistencia, auxi-
liar, bodegueros, no tienen una remuneración ni salario, ni
compensación con producto, sino son considerados servicios -
prestados a la organización por lo tanto son cargos rotati-
vos, el producto lo obtenían por el trabajo que ellos aporta-
ban al colectivo en la misma forma que los demás miembros.

Al terminar el ciclo productivo, el producto total obte-
nido se repartió en tres partes fundamentalmente; una parte
para insumos necesarios en el ciclo siguiente; una porción -
se quedaba como fondo común, esta fluctuaba de acuerdo a las
condiciones en que se había realizado la siembra; el resto
se repartía a cada miembro de la organización que había par-
ticipado considerando el tiempo de trabajo aportado. El fon-
do común se destinaba a la venta y de lo que se obtuviera de
ella serviría para hacer frente a los compromisos adquiridos
por el colectivo. (crédito, obras en la comunidad, obten-
ción de algo necesario dentro de la organización, etc.) En
asamblea se comunica como se realizó la venta de este fondo
común y lo que se necesita, así como de ella también surgen

algunas propuestas para darle algún destino en alguna obra de beneficio para la comunidad.

La existencia de este fondo común, así como la distribución de un ingreso equivalente al trabajo desempeñado ha permitido sostener el proyecto y ampliarlo, no sin tener que afrontar ciertos obstáculos.

A la ampliación que se le fué dando al proyecto inicial, empieza a jugar un papel importante la participación de la mujer, como miembro también de la organización, ésta se ve poco a poco absorbida al ir desempeñando algunas actividades ya sea de siembra o algunas tareas complementarias de tipo administrativo que en la organización colectiva iban surgiendo a medida que se ampliaban sus actividades.

Tareas de siembra surgidas de la implantación de esta forma colectiva en terrenos de temporal con extensiones no mayores de 1 o 1.5 ha. que eran dotaciones ejidales de algunos miembros de la organización, se encuentran ubicados en la periferia de lo que se podría llamar el centro de la población, y que se destinaban a la siembra de hortalizas, cultivaban principalmente: chile, cebolla y tomate, o los convertían en huertos familiares sembrando en ellos: aguacate, -son de estas siembras complementarias de las que se encargaban las mujeres.

III.1.1 LA ORGANIZACION Y SU PARTICIPACION POLITICA.

Las acciones en torno a la actividad de la organización productiva de "El Trapiche" se pueden circunscribir en dos - esferas: la económica y su intervención política, siendo la primera la que llega a constituir el punto de partida inci-- diendo en la segunda. La forma en que se plantea la organiza-- ción en el proceso productivo impone cierto carácter a los - hechos políticos y viceversa, completándose y reforzándose.

Dentro de lo político podemos encontrar una secuencia - de hechos que fueron imprimiéndole a la organización colecti-- va algunas características que describiremos a continuación.

A nivel directivo, este grupo, durante y después de la toma de tierras, encontramos un dirigente campesino con una gran influencia entre sus compañeros, con una capacidad de - organización contando con cierto carisma, esto le va hacien-- do poco a poco pieza imprescindible.

Se estableció una relación de tipo horizontal entre el dirigente y las bases, la formación de cuadros intermedios, como consecuencia de las luchas por la tierra, en sí, resul-- tan escasos, pero aún con esto permite que se entable cierta fluidez en esta relación.

Existió una identificación de intereses entre las bases y los dirigentes que giraban en torno a la lucha por la tierra.

Solo los pocos cuadros y el dirigente son capaces de re producir con claridad los hechos ocurridos, así como también lograr reconocer sin mucha dificultad a los aliados que les proporcionaron un apoyo duradero, a los oponentes más cercanos y algunos alejados, caso contrario sucede con las bases a quienes se les dificulta poder relatar su propia lucha, solo pueden reproducir algunos hechos que recuerdan y que llegan a ser los más relevantes, identifican como enemigos a los caciques y terratenientes y entre los aliados llegan a reconocer a algunos por sus nombres o genéricamente los denominan estudiantes. Son las mujeres quienes menos pueden reproducir y relatar su propia lucha. Es sin embargo notorio la forma en que al hablar de su condición todos aluden a términos como "estamos jodidos", "son los ricos quienes quieren perjudicarnos"; tales cuestiones los unifica. Cabe mencionar que existía unidad en torno al líder y a la organización.

En forma general se presenta ante el dirigente una actitud de respeto, prácticamente no existe desacuerdo en relación a su actuación, en algunas actitudes en que se llegan a presentar discrepancias provienen de algunos cuadros inter--

medios y aluden a cuestiones personales.

La experiencia que el dirigente ha adquirido le permite inspirar confianza y una completa aceptación entre sus compañeros. Esta experiencia se ve reforzada políticamente por el trato continuo con los aliados, principalmente con los asesores del BPU, esto da como resultado cierta relación de dependencia entre el dirigente y los asesores, dependencia que se manifiesta tanto en los momentos de la toma de la tierra como más adelante, llegandose en esta forma a aceptar gran parte de las sugerencias dadas por éstos.

Más adelante cuando la COCEO se organiza y aglutina a grupos de campesinos como los del Trapiche que le llegan a dar fuerza y la nutren, entablan una relación directa con el dirigente por medio del cuál influyen en cierta medida sobre el grupo.

".....si nosotros hemos podido resolver algunos problemas es por que andamos en la práctica, por que hemos ido a algunas oficinas, tenemos plática con los asesores,.... en poder afrontar los problemas es en donde nosotros tenemos un poco más de práctica.... " 2/

En esta relación de dependencia cabe mencionar que si -

bien al principio se presenta con cierta fuerza, va disminuyendo a medida que la organización se consolida en el terreno productivo y al nivel del dirigente cuando éste logra adquirir una mayor experiencia en torno a la resolución de los problemas cotidianos y en el trámite de algunas cuestiones - en oficinas gubernamentales ya sea en la ciudad de Oaxaca o en la ciudad de México; esto llega a reafirmarse al cambiar de dirección política que efectúa la COCEO cuando en 1976---1977, desplaza su acción hacia la lucha en la universidad y en algunos movimientos urbanos, con esto, el grupo del Trapiche va a ser de los pocos grupos que continúan aliados a esta organización aunque en una relación que cada día se torna en una participación de tipo formal y en estas condiciones se continúan hasta 1984.

Es importante mencionar que la presencia de estos aliados (BPU y COCEO) en un primer momento permiten darle solidez y cuerpo a un proyecto como el que ha sido el colectivo en "El Trapiche", logrando desarrollar un grado significativo de organización. Pero si bien estos aliados llegan a fortalecer a este grupo, también sus conflictos internos, querrelas, vacilaciones, pueden afectar en mayor o menor grado estas organizaciones permitiendo que estas divisiones le impriman cierto sentido al proyecto inicial. Esto se da principalmente por la dependencia demostrada.

En un segundo momento en el plano político, lograda la unidad en torno al terreno productivo a través del cuál adquiere cierta solidez dándole seguridad que les permite regular acciones en otros planos, necesarios para consolidar su existencia como organización productiva y se prolongue de alguna manera su permanencia, restándole así en gran medida el carácter espontáneo con que pudiera ser juzgado, es así como, empiezan a luchar por la obtención del poder político local representado a través del Comisariado Ejidal y el Agente Municipal. Este hecho en sí es importante por el papel que juegan estos organismos como expresión del poder específico de clase. 3/

El Comisariado Ejidal (Presidente, Secretario y Tesorero) en un organismo que detenta la función ejecutiva de los asuntos ejidales, articulando a una serie de organismos estatales como la SAG, SRA, BNCR; que actúa sobre el núcleo ejidal, esta relación directa que existe entre los Comisariados Ejidales y las instituciones, guardan una estructura piramidal cuya cúspide esta representada por el C. Presidente de la República, mostrando la intervención directa que a través de éstos se realiza sobre la población ejidal. 4/ Algo similar sucede con el Agente Municipal, representante del poder político local, encargado de ejecutar disposiciones provenientes del centro del poder y con un margen muy reducido

de decisión, sin poder calificarla o juzgarsele como entidad neutral, técnica o algo similar.

Aún con esto, el haber logrado que miembros del colectivo desempeñaran estos cargos (tanto en el Comisariado Ejidal como en la Agencia Municipal), les permitió abrir algunas posibilidades para implementar mecanismos de desarrollo propios.

Es en esta forma como tanto ejidatarios como pequeños propietarios miembros del colectivo y que llegaban a constituir la mayoría de la población, con esto, obtienen una mayor representatividad, se amplía el margen de acción en la defensa de sus intereses, logrando una mayor participación en sus decisiones, las relaciones conflictivas entre autoridades y bases disminuyen, exigen con mayor presión el cumplimiento de algunas disposiciones legales vigentes.

Estos elementos políticos que se fueron gestando dentro de la organización colectiva de " El Trapiche " y que poco a poco fueron tomando la forma de acciones externas, es decir, actuando fuera de la actividad propiamente productiva, le fueron dando cuerpo y creando las condiciones para que les permitieran sobrevivir por algún tiempo y no fuera rápidamente aglutinada.

III.2 TRAYECTORIA DE LA ORGANIZACION.

La trayectoria seguida por la organización productiva, se ha ido enfrentando a una gama de problemas que han adquirido diferente peso e incidencia según la etapa por la que va pasando. La búsqueda de resolver problemas eminentemente económicos que llegaban a afectarlos a todos aunque en grados diferentes fué el objetivo inicial y a partir de él se fueron aunando algunos otros objetivos e iniciativas que a medida que se relacionaban con el objetivo inicial fueron aceptadas, seguidas y apoyadas por el grupo que conformaba la Organización. Es así como fueron figurando entre sus objetivos - la búsqueda de créditos, agua, técnicas, ampliación de las actividades productivas, obras de carácter colectivo, etc.

Es así como a partir de esto se puede resaltar algunos hechos relevantes que han incidido en cambios fundamentales para la organización campesina a través de sus diez años de vida, pudiendo dividirse en tres etapas, cada una de las cuales vienen definidas por un período, un aspecto dominante, algunos actores principales, alguna área de actividad y por la presencia de ciertas fuerzas que llegan a dinamizar la trayectoria surgida a través de ella misma. Estas etapas permiten poner de relieve la problemática sustantiva en torno a su origen, desarrollo y perspectivas.

La Primera Etapa comprende desde su origen (1974) hasta la intervención de la CONCAOAX que llega a marcar la separación de un grupo (1977). Después de un periodo de calma, delimitamos la Segunda Etapa caracterizándola fundamentalmente por la ampliación de las actividades con la fundación de una Unidad Lechera (1979-1982). La Tercera Etapa se puede situar a partir de 1982 que abarca la combinación de actividades -- que poco a poco se fueron ampliando en los periodos anteriores para llegar a cerrar hasta la fecha de realización de este trabajo (1984) con una segunda escisión más profunda y -- con tendencias hacia la desintegración total del proyecto de colectivización.

III.2.1 PRIMERA ETAPA. AUMENTO DE SU RADIO DE ACCION.

PRIMERA ESCISION.

Esta primera fase se define a partir de la estructura--
ción interna de la organización que había iniciado su funcio-
namiento teniendo como punto de origen su participación in--
mediata en la producción y con base a sus primeras experien-
cias habían efectuado ciertas modificaciones sin llegar a a-
fectar en lo esencial su objetivo central, sino al contrario
para un mejor logro de éste que giraba en torno a la obten-
ción de una mejor producción.

"..nos conformamos que la gente tenga producción.. y e-
se es el interés de la organización, lo que materialmente po-
demos hacer, por que en otras cosas no podemos avanzar por -
falta de preparación, nosotros pensamos que la gente tenga -
lo necesario para subsistir." 5/

Es así que en esta etapa podemos encontrar dos momentos,
uno que gira relacionado en la obtención de un incremento de
su productividad permitiéndoles desplazar su interés en la -
realización de algunas obras en beneficio de la población en
general y otro de corte político, la presencia de conflictos
internos que llegan a desembocar en una primera escisión.

En un primer momento, los 117 campesinos que habían -- iniciado esta tarea y de los cuáles 106 son simultáneamente ejidatarios y miembros del colectivo, y 11 sólo cuentan con el trabajo del colectivo. De aquellos que al mismo tiempo -- son ejidatarios y miembros de la organización, 60 de ellos -- contaban con una parcela que fluctuaba entre una y una y media hectáreas de extensión, el resto tenían predios hasta de 5 ha. 6/ Los primeros esfuerzos de la organización se dirigieron hacia las labores agrícolas, sembrando principalmente frijól y maíz, cultivos dominantes en la región y constituyen los productos básicos para la alimentación, estas siembras se realizan no con el fin de obtener beneficios económicos vía productos comercializables. La siembra de tabaco se llevaba a cabo generalmente por campesinos ejidatarios con -- parcelas muy pequeñas y con familia numerosa para obtener -- por este medio un complemento en sus ingresos, además de que siendo un producto controlado por TABAMEX, empresa descentralizada, ofrece cierto margen de redevuabilidad, otro factor que influye para realizar este cultivo, es la facilidad de -- poder participar los hijos y las mujeres en él. Cuando no -- contaban con predio para sembrar tabaco y lo deseaban hacer, recurrían al colectivo pagando a éste como renta cierta cantidad por una fracción de terreno.

Para la realización de las labores agrícolas en el co--

lectivo se utilizaron al principio como instrumentos de producción: yuntas, carretas y algunos aperos de labranza, algunos de estos instrumentos eran propiedad privada de algunos campesinos miembros, así que, se optó por reconocerles a aquellos que aportaban yuntas y carretas una fracción de --- tiempo de trabajo, de esta manera, a los que participaban como yunteros se les reconocía dos jornales (cada jornal constaba de 6 horas de trabajo), a los que fungían como carreteros, tres jornales. El número de jornales por campesino llegaba a determinar su participación en el reparto de la cosecha.

Como una forma de mejorar e incrementar la producción - introdujeron la utilización de algunos fertilizantes, herbicidas e insecticidas, adquirieron un tractor por medio de - crédito así como algunos otros implementos que se manejaban en forma colectiva y pertenecían a la organización. En la utilización de animales de trabajo domina la apropiación individual y en cultivos realizados en pequeños predios para - consumo familiar. El uso de maquinaria se presentaba únicamente en aquellos pocos que poseían una mayor extensión de - tierra y que podían cubrir los costos que esto implica, en - "El Trapiche" solo existía una persona en estas condiciones. ahora en el colectivo también se llegó a presentar la utilización de maquinaria (tractor).

Efectivamente, en el transcurso de los dos años siguientes (1975-1976) se obtuvieron por medio de créditos otorgados por el Banco Rural del Istmo, institución que esta ligada a la actividad de los ejidatarios controlando los créditos hacia este sector, un crédito de avío, adquiriendo con ello insumos y fertilizantes y un crédito refaccionario que será para la compra de un tractor. Esto permitió elevar la productividad y la obtención de un producto mayor en relación a lo que en otros ciclos se había logrado cosechar. Entrevistando a algunos miembros del colectivo se llega a corroborar, aunque no con cifras muy exactas, más bien con expresiones que ponen de manifiesto esta situación; logrando establecer una diferencia entre lo que obtenía antes de que el colectivo funcionara, después y durante él.

".... antes no nos alcanzaba lo que recogíamos de cosecha para que la familia pudiera mantenerse, teníamos que llegar a comprar algo de semilla a la CONASUPO o a otra tienda, en cambio ahora, nos queda algo para poder vender...." 7/

El maíz y frijól, cultivos principales destinados para el autoconsumo, cuya importancia radicaba fundamentalmente en que su producción esta regida por una racionalidad diferente a aquellos cultivos que se producen con fines comercializables (tabaco y cacahuate, por ejemplo); es decir, su des

tino es el consumo familiar inmediato y solo en forma circunstancial se llega a colocar en el mercado. Cuando estos productos (maíz y frijól) se pretendían colocar en el mercado y únicamente por unos cuantos campesinos que podían contar con cierto excedente y por la organización colectiva que tenía que vender el producto que quedaba como fondo común, se enfrentaban a un proceso de comercialización dominado por intermediarios. La CONASUPO (Compañía Nacional de Subsistencias Populares) que hasta la fecha no ha logrado erigirse como el comprador por excelencia de estos productos básicos y que no ha logrado funcionar como el factor que garantice el precio de los mismos tanto en la región como en otros lugares, se ha visto grandemente limitada e imposibilitada de actuar como estabilizador de los precios de garantía en estas zonas y otras, esta situación se corrobora por las condiciones objetivas en las que este organismo ha actuado. Por lo que, los productores directos no recurren a ella a ofrecer su producto excedente al enfrentarse a precios demasiado bajos a cambio de una exigencia en calidad, viéndose virtualmente orillados a caer en manos de los intermediarios. Es así como, venden sus productos a éstos.

Con algunas cifras, sacadas del archivo de la Organización, nos muestran en forma muy general, esta forma de comercialización, para julio de 1976 tenemos:

P R O D U C C I O N	P R O D U C T O	
	MA I Z	F R I J O L
Producción en toneladas	100	35
Precio de venta del colectivo	\$ 2.20 Kg.	\$ 6.50 Kg.
Total / cosecha	\$ 220 000	\$ 227 500
Precio de venta en el mercado	\$ 3.25 Kg.	\$ 9.50 Kg
Total / cosecha	\$ 325 000	\$ 332 500
Diferencia / Kg.	\$ 1.05	\$ 3.00
Diferencia / ton.	\$ 105 000	\$ 105 000
Margen de comercialización.	47.72 %	46.15 %

Fuente: Archivo General de la Organización Productiva, 1976.

En este proceso de comercialización vemos que el Colectivo mantiene un precio menor que en el mercado y si bien es to manifiesta las ventajas obtenidas en la forma de producción este no generó cambios en la apropiación del producto - aobrante que llegó a realizarse fuera enfrentándose a los ca nales de comercialización ya establecidos beneficiando, via precios a un número reducido de comerciantes (intermediarios). Si bién este mecanismo es poco visible en los productos maíz y frijól, se llega a ser más notorio en aquellos productos - que son netamente comerciábiles como el tabaco y cacahuate, - aunque cumplen una función de auxiliares en la subsistencia

familiar, pero a medida que su producción es controlada, como en el caso del tabaco, por el Estado empresario a través de TABAMEX quién por medio de la compra y el financiamiento de este cultivo regula la producción y cambio del producto. La fijación del precio por TABAMEX según la calidad de tabaco, precio que a su vez fluctúa de acuerdo al mercado nacional e internacional (Cíaa. Cigarreras), pone al productor en manos de la empresa.

Si bien es cierto que tanto para el dirigente de la organización colectiva, así como para algunos cuadros de los más allegados, habían planteado este problema viendo como solución la creación de un mercado regional, establecer una relación directa entre el productor y el consumidor evitando el intermediarismo, etc., este planteamiento inicial lo veían realizable solo a largo plazo. La efectividad contemplada desde el principio en el proceso productivo, con la obtención de una cosecha suficiente para satisfacer las necesidades del grupo, en fin, todo lo relacionado con la producción, era el centro de atención dejando a un lado lo referente a la comercialización.

Es así como, de las ventajas obtenidas en términos de producción que veían incrementadas a medida que se introducían mejoras técnicas y beneficiando a los terrenos de culti

vo , les permitió, en gran parte que, de la esfera productiva, la organización colectiva fuera ampliando su radio de acción hacia otras actividades.

Para 1976, acorde a la política agraria seguida por el régimen de Echeverría en el cuál se veía como solución a la crisis por la que el sector agropecuario estaba pasando la "inyección de recursos al campo" y dentro de este marco de acción y medidas implementadas, se centraba la atención en el ejido, pero como objetivo inmediato, la concentración de esfuerzos se dirigían hacia aquellos "ejidos que tuvieran mayores posibilidades de responder productivamente", y sobre todo, pugnaban por la colectivización. B/

Fué así como dentro de estos lineamientos surgieron en escalonada una serie de planes de producción, programas de crédito, requerimientos de infraestructura, etc..... Entre las diversas iniciativas existentes en el sexenio (1970-1976) destacan las encaminadas a promover la "organización" en el campo mexicano. Una de ellas fué la promulgación de la Ley sobre el Crédito Rural, orientada hacia el estímulo de tal organización en torno al crédito, la variante que toma esta iniciativa fué la de sustituir a los sujetos de crédito que tradicionalmente habían venido funcionando como tal, por un grupo mayor de productores. Es en este marco de la política

oficial en el cuál los requerimientos de financiamiento que la organización colectiva de "El Trapiche" se iba planteando, encontraron eco y no se les presentó ningún obstáculo mientras pudieran responder productivamente, lo cuál era fácil -- de prever puesto que contaban con una buena porción de tierras de riego.

Es así como, el Banco llegó a operar en esta organización, la forma en que esta lo hacía entre estos ejidos era -- por medio de promotorías, un determinado grupo de promotores llevaba a los ejidos los programas o proyectos que para esta área se habían destinado. Así llegaron a conocer y aprovechar algunos programas dirigidos a la mujer campesina. Para que pudieran participar en estos programas las mujeres deberían organizarse en una especie de comité, levantando una agta de constitución y avelando al grupo debería aparecer el -- Comisariado Ejidal, con esto obtuvieron un crédito para la -- compra de un molino diesel, el cuál fué administrado por las mujeres, su costo total fué de \$ 56 000.00, prestando servicio no solo a los miembros del colectivo sino a todos los -- del pueblo y aún a usuarios de lugares circunvecinos. La cuota que se llegó a cobrar por kilogramo de molienda era mínimo (para 1976 cobraban 20 centavos, aunque estaba autorizado 40 centavos y más), aun así, se llegaba a obtener ingresos -- suficientes para su mantenimiento, pago del crédito y un in-

greso para el colectivo.

Resulta interesante mencionar aquí, la forma en que el crédito era pagado, si bien la organización veía necesario pagar el crédito o los créditos que les iban otorgando, no se contemplaba esta necesidad como imprescindible, todo estaba en función de primero satisfacer las necesidades de los miembros del colectivo por un lado y de los requerimientos de éstos como miembros de una comunidad, es decir, el pago al Banco se relegaba a un segundo plano, uno de los dirigentes (DGB) testimonia esta situación:

".....Los abonos al Banco no se han dado con el fin de pagar todo lo solicitado, es para que éste aguente...nosotros pensamos; si les quitamos más de comer a la gente para pagarle al Banco..... pues que nos disculpe el Banco.....más adelante pensamos abonarle al Banco.....ahorita no podemos por que como le digo, sería quitarle más al campesino y sus ánimos decaerían y no por no querer trabajar sino por que -- sus mismas necesidades lo van hacer buscar trabajo en otro -- lado"..... 9_ /

Dentro de las actividades que la organización colectiva fué realizando para beneficio de la población en general, algunos sin recurrir al crédito sino de la parte del producto

que se quedaba en bodega y que podía ser destinada a la realización de obras de beneficio común, han sido principalmente:

La construcción de un Centro de Salud bajo un convenio entre la Secretaría de Salubridad y Asistencia, quienes proporcionaron asesoría técnica y equipo médico, personal capacitado para el Centro, la población (específicamente la Organización Colectiva) pusieron el material y la mano de obra. El Centro quedó equipado con una sala de curaciones, consultorio, sala de espera, sala de expulsión, sala para encamados; asistido por un Médico Pasante que realiza ahí su servicio social adscrito a la Secretaría de Salubridad y Asistencia, del mismo modo presta su servicio una enfermera.

Se contempló la necesidad de contar con un Jardín de Niños, valiéndose de que la Secretaría de Educación Pública inició una promoción en el nivel preescolar hacia las áreas rurales dando un curso de capacitación a jóvenes de la localidad y enviar a cada comunidad que lo solicitara una Educadora (llenando ciertos requisitos). En "El Trapiche" empezó a funcionar el Jardín de Niños en un local improvisado construido con carrizo, más adelante, los miembros del colectivo construyeron un local adecuado para su funcionamiento; en él presta sus servicios una Educadora con plaza de la federa---

ción y dos auxiliares, hijas de compañeros del colectivo, recibiendo un sueldo proveniente de las actividades productivas del mismo.

La ampliación de la bodega se llevó a cabo por medio de un crédito solicitado al Banco, ampliación que se necesitaba hacer por lo insuficiente e inadecuado que resultaba la anterior. La nueva bodega quedó en un local de 30 metros de largo por 14 metros de ancho, hecha con paredes de block de cemento-arena y con techo de láminas estructuradas, se llegó a dividir en tres partes, en una se almacenó la producción de maíz y frijól obtenida en la cosecha, otra parte se utilizó para el fertilizante y demás insumos y la parte última fue utilizada para que iniciara su funcionamiento una tienda CONASUPO, para esto la organización aportó un capital de \$ - - 50 000.00 para que se les fuera otorgada la concesión.

Se adquirió un camión de 8 toneladas para trasladar el fertilizante de la ciudad de Oaxaca hacia la localidad, algunas ocasiones se lleva producto o simplemente para llevar lo cosechado hacia la bodega. Se intentó obtenerlo vía crédito pero los trámites resultaban muy largos así que se optó por adquirirlo a plazos firmando cierto número de documentos.

Las mujeres se veían cada día enroladas en más actividades

des promovidas por la organización o sugeridas por ella --- quién pugnaba por su participación aprovechando uno de los tantos programas que para este sector de la población se continuaban implementando. Se gestionó la creación de un costurero, el crédito fué concedido obteniéndose por este medio tres máquinas de coser y dos tejedoras, fueron enviadas unas promotoras por el Banco a proporcionarles asesoría, aunque no con una asistencia regular por parte de la promotoría. La intención era capacitar a las señoras y jovencitas para que llegaran a confeccionar prendas con estos instrumentos y colocarlas en el mercado, tal proyecto no se llevó a cabo en esta forma, por un lado la asesoría irregular no permitió una capacitación total y por otro lado, el material utilizado resultaba caro, esto hizo que el taller no funcionara como se había planeado y solo se llegara a utilizar por aquellas personas que tuvieran interés en aprender, lo hicieran por interés propio.

Si bien la organización productiva fué paulatinamente conquistando algunos aspectos que no se encontraban directamente relacionados con la esfera productiva y que les permitió no solo aumentar sustancialmente la producción agropecuaria, además de buscar una distribución más equitativa del ingreso, sino que dotar de algunos servicios básicos de bienestar a la comunidad campesina. (Centro de Salud, Jardín de -

Niños, etc.)

Pero no todo fué completa calma, para 1975-1976 se empezaban a dar ciertos conflictos internos que llevaron a la organización a nuevas luchas adquiriendo una dinámica diferente, acentuándose los enfrentamientos al interior de la población, para terminar con una primera escisión.

A raíz de las diferencias existentes entre los campesinos que habían participado inicialmente en la toma de tierras, existiendo en este sentido una marcada diferencia entre algunos productores que dueños de una determinada cantidad de tierra (pequeños propietarios), desarrollando un tipo de actividad que no les permite apoyar el trabajo colectivo y muchas veces mantener una conducta ambigua frente a sus intereses, sector que no llega a constituir un grupo numeroso y que ante esta situación desertaron de la organización colectiva, 20 campesinos en total, los argumentos fueron diversos, tales como: aspiraban a ser propietarios, querían aumentar sus propiedades, su participación en la toma fué con la idea de que esta se repartiera, no querían sujetarse a la disciplina que implicaba esta forma de organización, temían al fracaso, etc..... La mayoría de los desertores, sino todos, contaban con recursos suficientes para vivir.

Aprovechando esta situación, un grupo de pequeños propietarios, concentrados en San Pablo Huixtepec, formaron la CONCADAX (Confederación Campesina Oaxaqueña), se pronunciaron a favor de la "sagrada" propiedad privada. La posición de estos propietarios se ve justificada al ser afectados en sus intereses por esta serie de invasiones que se habían realizado en la región, puesto que en su mayoría son productores de leche, acaparadores de semillas (alfalfa, maíz, higuera), aunque también algunos de ellos cuentan con mecanismos de control y producción rudimentarios. Se alían con los sectores más conservadores de la entidad a través de los cuales obtienen asesorías. Le imprimen a esta organización como objetivo central evitar que estas invasiones continúen realizándose y fundamentalmente dirigen sus ataques hacia aquellas comunidades que en este período habían realizado esta forma de lucha.

Fué así como, en el caso de "El Trapiche", aquellos que no habían participado en la toma de la tierra y que no habían estado de acuerdo con la organización colectiva, durante los primeros años se habían mantenido "neutrales", más adelante, incitados con el nexo que tenía la CONCADAX en la población, que había sido, años atrás el mayor beneficiado de la situación anterior (controlaban la siembra en la ex-hacienda, era el único que contaba con un tractor permitien-

dole obtener algunos beneficios, dueño del molino del lugar, comprador de semillas, etc.) y que con el funcionamiento de la organización colectiva había resultado grandemente afectado, realizó una campaña en contra de ella atrayendo a los "neutrales" por un lado y fundamentalmente había concentrado su interés en aquel grupo desertor para que se afiliaran a la CONCADAX, con este logro y aduciendo derechos por haber participado en la toma, inician una serie de atentados contra la organización colectiva.

Realizaron varios intentos para desarticular a la organización, en 1975, auspiciados por la CONCADAX un grupo de ejidatarios de Santa Cruz (cabecera municipal), alegando posesión ilegal invaden parte del ejido del Trepiche, la SRA interviene reconociendo la posesión legal por parte de este ejido, con esto el grupo de ejidatarios que había invadido se retira.

En 1976, representada por el grupo de desertores, alegando derechos sobre las 97 hectáreas expropiadas a la ex-hacienda se llega a posesionar de una fracción de estas tierras, exigiendo que sean repartidas, ante esta situación, con la intervención del Procurador de Justicia Y el Delegado de Asuntos Agrarios de la SRA, llegando como acuerdo final que ante la asamblea se decidiera por votación una solución

al respecto. Esta asamblea nunca se llevó a cabo, el grupo a filiado a la CONCAQAX nunca se presentó aduciendo que el gru po del colectivo eran mayoría. En un segundo intento, vuel-- ven a posesionarse de una fracción de tierra, este grupo ahg ra propone aceptar el trabajo colectivo pero fuera del grupo inicial, realizarían el trabajo productivo en forma colecti- va desligado del otro grupo. Para la organización colectiva del Trapiche aceptar esta situación sería peligroso.

"..... si damos a este grupo una fracción, más adelante otro grupo de nuestra organización iba a querer otra fracci- ón y así íbamos ha hechar a rodar la situación...." 10_/

El colectivo, como respuesta les propuso volvieran a in tegrarse con ellos, ante esta situación cabe recordar que pa ra este año la resolución presidencial había solucionado que la forma de organización de estas hectáreas expropiadas se-- ría la colectiva. (Nov. 1976) Es así como, después de va-- rios intentos y con ocaciones sucesivas de posesión, donde - los desalojos generalmente se habían realizado en forma pac ifica, en algunos había intervenido la fuerza pública y en o- tros solo los miembros del colectivo, se llegó a la agresión física directa en una ocasión de estas veces y como resulta- do final del enfrentamiento entre estos dos grupos, culminan- do con hechos sangrientos cuyo saldo fué de dos muertos.

De esta serie de acontecimientos la solución final a -- que se llegó a fines de 1978 y en forma más evidente en los inicios del año siguiente fué el de fraccionar las 97 hectáreas invadidas en 1974, entregando 30 de ellas al grupo disidente. Esta primera escisión que afecta a la organización -- aunque quedando intacta en lo que respecta a los miembros que habían iniciado, pero se pone de manifiesto, que las presiones externas en favor de la "individualización de la agricultura" logra finalmente que se den dos grupos, uno que continúa siendo el grupo inicial y por otro lado surge un nuevo grupo afiliado a la CONCAOAX, ambos trabajando la tierra en forma colectiva.

III. 2.2. SEGUNDA ETAPA . FUNCIONAMIENTO DE LA UNIDAD LECHERA (1979-1982).

A partir de estos hechos se inicia una nueva fase en la Organización Colectiva, las actividades productivas continúan, afectados solamente por la reducción sufrida en el área de cultivo quedando 67 ha., con el mismo número de miembros, los que habían practicamente iniciado las actividades desde 1974. Dentro de la organización se pueden distinguir bien de limitadas dos áreas:

-- AREA ADMINISTRATIVA

-- AREA DE CAMPO

El área administrativa se encargaba de manejar todo lo relacionado con las cuestiones monetarias, a cargo de un administrador, debía rendir un informe de los ingresos y egresos efectuados en determinado período, por lo que, controlaba, en lo referente a fondos a: el molino, la huerta, bodega, muebles de oficina, herramientas y tienda popular, y todo aquello que significara egresos o ingresos, es así como controlaban el Jardín de Niños por constituir un egreso mensual al pagar la organización el sueldo de las auxiliares.

El área del campo, abarca todo el personal que se en-

cuentra directamente relacionada con el proceso productivo, así, quedaban incluidos en esta área: jefes de sector, bodegueros, auxiliares, chofer y tractorista.

Estas áreas de ninguna manera se encontraban desvinculadas sino que están interrelacionadas.

Para este grupo, conscientes de que necesitaban un organismo que fungiera como autoridad moral, para que las disposiciones o acuerdos que se tomaran se llevaran a cabo sin provocar restricciones o desacuerdos que llegaran a desembocar en conflictos de índole personal que en algunas ocasiones había sucedido. Fué así como, consideraban necesario formar un Comité de Honor y Justicia formado por personas con mayor autoridad dentro del grupo, con mayor responsabilidad en el trabajo, en fin, personas que de alguna manera fueran representativas en ese sentido dentro del grupo.

Este Comité no se pudo formar y poner en práctica, se quedó en intento.

Esta segunda etapa se caracteriza por la implantación del Proyecto Colectivo del Establo Lechero. Las acciones de la organización no se vieron limitadas por actitudes institucionales, al contrario, buscando lograr los objetivos de la

política agraria encaminados a obtener un aumento sustancial de la producción agropecuaria, de acuerdo a las metas propuestas, las políticas y mecanismos implementados para llegar a ellos, en este sexenio (70-76), se vieron apuntalados por una escalada masiva de financiamiento hacia este sector pecuario; si bien este flujo se llegó a concentrar en determinadas entidades que contaran con áreas significativas de riego (norte del país), la parte que se distribuyó en el resto del país, en aquellas entidades a donde fueron destinadas, aunque en proporciones muy reducidas, se continuó buscando las condiciones óptimas para su implantación. 11/ Fue así como en Oaxaca, sin salirse de esa tendencia, la instrumentación del crédito a través de un aparato financiero dirigido al campo, buscando fundamentalmente que el grupo a quien se les otorgara tales créditos llenara los requisitos de "eficacia productiva". En el caso del Trapiche, el funcionamiento eficaz de la organización colectiva en el plano productivo, era significativo para el grupo de promotores de la SRA vinculados con el Banco de Crédito Rural para que este grupo se convirtiera en un prospecto con mayores posibilidades de obtener buenos resultados al iniciar algún proyecto agropecuario, además que contemplaba ya la organización requerida, para esta zona se había destinado un monto de crédito para el funcionamiento de un proyecto lechero. Contando con la existencia de algunos recursos naturales clave, de im-

portancia para que este tipo de proyecto se efectuara, y la organización colectiva con buenos resultados, combinando esas dos condiciones, se llegó a ofrecer al grupo del Trapiche la implementación de este tipo de proyecto, un miembro de la organización nos dice:

"..... la gente que vino del banco nos dijo, si no aceptan ustedes de todas maneras será gastado o se le quedará a alguien porque el crédito ya está concedido...." 12_ /

Fué así como, aprovechando la situación, a fines de -- 1976 se aceptó la realización del proyecto lechero. Para tal efecto , se les proporcionó el material para la construcción de las instalaciones necesarias, así como asesoría técnica y algunos albañiles; a los ejidatarios les correspondió aportar la mano de obra para la construcción y el terreno necesario tanto para la construcción como para el cultivo de insu-- mo.

Cabe aclarar que el proyecto estaba dirigido hacia los ejidatarios, pero no como individuos particulares sino como sociedad ejidal, por lo tanto el área destinada a la cons-- trucción y funcionamiento no estaba bajo el régimen de explotación colectiva. Fué necesario, para llevarla a cabo se funde-- ra una sociedad ejidal, en la cual tomaron parte algunos de

aquellos ejidatarios que simultáneamente eran miembros del colectivo y poseían una pequeña parcela ejidal, esta situación no comprendía a todos los miembros del colectivo. Fue así como la sociedad ejidal se formó con 70 miembros aportando cada uno de ellos su parcela, independientemente que seguían tomando parte de la organización colectiva.

El crédito otorgado se hizo por etapas, las cuales no se fueron dando según los requerimientos del proyecto, la entrega de cada monto se realizó con tardanza y en cada período implicaba ida y vueltas al banco, en conjunto esto dio como resultado que el tiempo para que el proyecto quedara terminado se alargara por dos años. El monto total del crédito fué de ocho millones de pesos otorgado con cinco años de gracia, contando a partir de la entrega de la obra con sus instalaciones. Para 1979 se encontraban terminadas definitivamente las instalaciones y equipo necesario. Para su realización se utilizaron 35 ha; en una hectárea se llevó a cabo la construcción y una área destinada para ubicar el ganado lechero con lo necesario, éste se comprende de 76 cabezas de ganado vacuno, inicialmente este ganado fué traído de Ciudad Acuña, Chihuahua, con cierta calidad genética para el propósito al que estaba destinado (obtención de leche). Las 34 ha. restantes se dedicaron a cultivos-insumos del ganado como: alfalfa, sorgo o maíz forrajero. Cabe mencionar aquí que ade

más de este tipo de forrajes, al ganado se le da como complemento a su alimentación alguna clase de alimento balanceado.

Dentro del programa de implementación de Unidades Lecheras desarrolladas por el área de Promotorías de Organización Ejidal de la SRA, donde se encuentran comprendidos los servicios de médicos veterinarios. En este caso, la inserción de un médico veterinario se realizó por este medio, como apoyo técnico a la Unidad Lechera para asegurar la supervivencia del ganado, su función se concretaba en vacunaciones al ganado, cuidados en caso de la presencia de alguna enfermedad y asesoría de tipo general.

En total, las instalaciones con que llegó a contar esta Unidad de Producción Lechera son: sala de ordeña, sala de refrigeración, una área destinada para la elaboración de derivados que cuenta con lo más necesario para este trabajo, - obteniendo entre estos: queso, quesillo, mantequilla y crema; un molino de trituración, horno forrajero, enfermería (donde opera el médico veterinario), bodega (guardando el alimento balanceado para el ganado), comedor y oficinas administrativas.

La producción obtenida desde sus inicios, con algunas fluctuaciones, ha sido de 1 300 a 1 500 litros diarios de le

che, este nivel varía según la temporada, si es época de es-
tío la producción disminuye a 1 200 ó 1 100 litros diarios
de leche.

Esta producción no se destina al consumo de la pobla-
ción del Trapiche quiénes por la estructura de la dieta ali-
menticia cuya base fundamental es maíz y frijól de los cuá-
les obtienen un porcentaje muy elevado de las calorías nece-
sarias, sus complementos varían y son consumidos en cantida-
des mínimas, como son: azúcar, carne, pan, pastas, verduras,
leche; de los cuáles algunos no se encuentran en su dieta. -
Es así como la leche no llega a formar parte de su dieta co-
mo un producto indispensable y en muchos casos no llega a -
ser requerida; caso contrario sucede en algunas capas de la
población urbana quiénes demandan en mayor proporción este
producto. Así es como esta producción se destina hacia esa
población urbana.

El total de la producción obtenida esta orientada hacia
el mercado, lo que hace que el mercado tenga hacia este gru-
po de productores un impacto considerable pues el medio por
el cuál obtienen ingresos monetarios. En relación al proce-
so de comercialización al que se enfrentan, éste se podría -
realizar por medio de dos mecanismos de operación: podrían -
vender la producción directamente al consumidor, para esto -

era necesario crear los canales requeridos, como podrían ser, la formación de centros de distribución, etc., o vender a -- los intermediarios quiénes adquirirían toda la producción (leche y derivados). La primera forma los pone ante el ofrecimiento de su producción a los precios fluctuantes del mercado e intentar entrar al juego de la oferta y la demanda, opción más riesgosa y necesariamente necesitan contar con algunos ingresos previos para poder hacer frente a la espera, además que habría que considerar que el producto que se ofrece tiene un margen mayor de riesgo y necesita de equipo para su conservación. La segunda forma, entregar la producción a los intermediarios, implica desventajas, en cuanto a menores precios, pero minimiza los riesgos y garantiza la obtención de ingresos inmediatos sin tener que esperar las eventualidades que en la otra forma se pueden presentar. Esto lleva a los productores de la Unidad Lechera a tomar el camino más seguro, posiblemente, por un lado, pretenden obtener ingresos rápidamente y por otro lado el proyecto se había iniciado y necesitaban de alguna manera asegurarse para poder continuar, por lo tanto, optaron por la segunda forma, es así como, entregaban la producción a dos intermediarios. Cabe aclarar que esto continuó y continúa hasta la fecha.

Para el traslado de la producción se hizo necesario contar con un medio de transportación para lo cuál utilizaban -

el camión adquirido a través del trabajo colectivo en el campo, a medida que, la utilización de este medio era requerido por las dos actividades, se adquirió un camión para uso exclusivo de la Unidad Lechera.

Es en esta forma como inicia y continúa el funcionamiento de la Unidad Lechera en El Trapiche, la integración de una sociedad ejidal le imprimen a esta nueva actividad ciertas características que se manifiestan tanto en su organización interna como en la distribución de los beneficios obtenidos, dentro de esta nueva forma de organizar su actividad productiva toma un carácter relevante la obtención de un margen de redevabilidad que le permitirá a esta nueva empresa cubrir "el crédito otorgado" y que la empresa se permita continuar su actividad.

Es así como, dentro de la Unidad Lechera como sociedad de tipo ejidal y por las características antes mencionadas, el reparto de los beneficios obtenidos en su producción es como un reparto de utilidades entre cada socio según el tamaño de la parcela aportada, esto no implica necesariamente -- que se tenga que participar directamente en el trabajo dentro de la Unidad, además que, se podía participar dentro de la Unidad realizando alguna tarea específica como: ordeñar, sembrar forraje, cortando alfalfa o cosechando cualquier --

producto, distribuyendo la leche, administrando o desempeñando cualquier actividad auxiliar, cada una de estas actividades requerían de un tiempo de trabajo y por lo tanto recibían un salario por él. Esta nueva forma constituye el elemento básico para diferenciar este tipo de asociación.

Dentro de la Unidad Lechera las actividades se ampliaron, en pequeños espacios no utilizados al contorno de las instalaciones y en algunas áreas de mayor extensión, se fueron sembrando hortalizas y verduras, fué así como se llegó a sembrar con muy buenos resultados: cebolla, chile de agua, col, zanahoria, ajo, cilantro, perejil, lechuga y rábanos. Al mismo tiempo, se inició el funcionamiento de una pequeña granja avícola, estas dos actividades funcionaban como anexos vinculados directamente con la Unidad Lechera. En estas siembras se fueron incorporando a los mismos socios que en total llegaron a ser cerca de 35 ejidatarios que realizaban estas tareas y la actividades necesarias dentro de la Unidad.

Resulta necesario mencionar y poner en relieve las relaciones que se llegan a establecer entre los productores al funcionar dos formas de asociación dando lugar a nuevas situaciones en relación al proceso productivo al que ahora se enfrentan. Consideramos que de estas dos formas se gestaron relaciones contradictorias y más adelante dan lugar a antago

nismos, pugnas y desigualdades.

En la producción de la leche solo tomaban parte aquellos que habían aportado su parcela (aunque no todos aportaron la misma superficie) lo que les dió derecho de entrar como socios. Por el lado de la Organización Colectiva de Producción, formaban parte de ella todos aquellos que estaban de acuerdo con esta forma de producción y habían participado en la toma de la tierra. Esto significa una desvinculación entre estas dos formas de organización de la producción, aquellos que participaban en la unidad lechera podrían hacerlo al mismo tiempo en la organización colectiva por lo que recibían en cada una de ellas, según las reglas establecidas, su participación. Esto no sucedió con los miembros del colectivo que no participaban en la Unidad Lechera, dando una marcada diferencia entre los ejidatarios. Esta polarización entre los productores origina cierta estratificación que resulta doble si se considera por un lado la unidad lechera y el colectivo y por el otro lado al interior de la unidad lechera. [al estratificación tiene como inicio una desigual distribución de los recursos.

El funcionamiento de la actividad en el colectivo siguió su curso normal, en el tiempo que duró la construcción y hasta la puesta en marcha del proyecto lechero los miembros

bros del colectivo continuaban su trabajo en la misma forma dedicándole el tiempo suficiente, en este periodo (1979-80) se llegó a obtener una producción de maíz de 1 200 Kg. por hectárea y 1 500 Kg. de frijól, volúmenes mayores a los rendimientos promedio que se habían obtenido en la región de los Valles Centrales. Tal situación fué aprovechada por los voceros oficiales quiénes reconocieron públicamente el "esfuerzo" realizado por este grupo de campesinos y en forma de incentivo se les premió con un tractor, sirviendo de "ejemplo", para el resto de los campesinos de la región, y ensalzando su "eficacia". Apesar de lo logrado hasta este punto, poco a poco hubo quién se fuera desligando, así como de algunos, principalmente hijos de ejidatarios, se fueron integrando.

La realización de estas actividades paulatinamente fué permitiendo que cada ejidatario diera prioridad a la actividad que él consideraba primordial, muchos de ellos entre los que se cuenta el dirigente y algunos allegados a él se dedicaron de lleno a la Unidad Lechera dejando el trabajo colectivo en manos de otros compañeros y así como ellos hubo varios que ya no participaban activamente en la organización y por lo tanto dejaron de recibir producto. Así se continuó trabajando, cerrando esta etapa en 1982.

III.2.3 TERCERA ETAPA. DEBILITAMIENTO DE LA ORGANIZACION. UNA SEGUNDA ESCISION CON TENDENCIA HACIA LA DESINTEGRACION.(1983-1984)

Esta última etapa que se abordará en el presente trabajo, corresponde a la presencia de conflictos internos que -- guardan una tendencia a que la organización colectiva iniciada se desintegre y en esta etapa se hace presente la búsqueda del apoyo institucional para la resolución del conflicto surgido con un último forcejeo buscando que no se llegue a la desaparición.

Para fines de 1982, se encuentran delimitadas dos formas de trabajo, por un lado la Organización Colectiva en el trabajo de la tierra y la Unidad Lechera, aparentemente estas dos formas de asociación son las mismas, con una misma base, donde en forma aparente los miembros están unidos, con actividades combinadas realizadas en ambos lugares, mostrando una interrelación relativa, pero que, en el fondo, poco a poco se fueron gestando serias diferencias que a simple vista no se manifiestan.

En innegable que en estos dos procesos, tanto en el trabajo realizado en la tierra como en que se lleva a cabo en la producción lechera, se fueron logrando beneficios, que si

los medimos en términos de niveles de producción, en cada uno de ellos se llegaron a obtener producciones considerables, o por lo menos, se ha logrado un incremento en la producción a diferencia de épocas pasadas, tal incremento se ha visto reflejado en la población quién ha logrado en los últimos años elevar su nivel de vida en un cierto grado.

Los avances logrados en el terreno productivo, que en un primer momento les dió cohesión y fué la base para que su organización productiva se reprodujera, los cual no fué suficiente en la medida que, al aparecer una asociación similar se acentúan las tendencias hacia la polarización y el desarrollo de contradicciones que llegan a obstruir su funcionamiento.

A finales de 1983 (diciembre), surge un grupo de campesinos, que formando parte de la organización colectiva, unos, y otros de la Unidad Lechera, encabezados por uno de los exmiembro del colectivo, Leobardo N., quién había participado en la toma de tierras e iniciado el trabajo colectivo, pero caracterizado como aventurero, inmigrante nato, después de varios años de ausencia, con retornos esporádicos y en lapsos de tiempo muy cortos, ante la decisión de volverse a instalar en la población, sin poder reintegrarse al trabajo colectivo, inicia una campaña de desprestigio hacia los anti-

guos dirigentes, que continuaban a la cabeza, ahora del proyecto lechero. Sirvieron estos hechos de pretexto para que sembrando la duda, un grupo se le uniera y tomaran la decisión de dividir las tierras, alegando malos manejos administrativos y enriquecimiento ilícito de los dirigentes y dando como solución la parcelación por el lado de la organización colectiva y por el lado de los que son socios de la Unidad - Lechera, su desintegración retornándoles la parcela aportada.

La cada vez mayor participación de las instituciones -- en el proceso organizativo y que llegó a ser más evidente en la Unidad Lechera, participación que se efectúa por medio de dos instituciones que son las que mayor incidencia adquieren: el Banco de Crédito Rural del Istmo (BANCRISA), encargado -- del financiamiento en la producción y la Secretaría de la Reforma Agraria en su acción sobre la organización ejidal, ambas están interrelacionadas. En la forma en que ha operado -- sobre este grupo y su organización le han dado un mayor peso a sus decisiones, sobre todo en la SRA quién funge como uno de los organismos estatales que actúan sobre la vida ejidal y cubre funciones de aplicar las resoluciones presidenciales, dotaciones y respeto a derechos agrarios, etc. 13/ y que en este caso, deberían fungir como autoridad máxime dentro de los ejidos.

Ante las decisiones de los grupos en conflicto, la SRA, decide como primera medida realizar una auditoría a la administración de la Unidad Lechera, representada por David García Bazán, quién por mucho tiempo fungió como organizador de la producción colectiva de la tierra y desplazó su atención hacia el proyecto lechero.

La prensa aprovechando esta situación lanza una serie de ataques al experimento "socializante", como fué calificado, hacen resaltar con cifras enormes los rendimientos obtenidos por la organización y acusan a la COCEO de aprovechar estos beneficios económicos para sembrar vilencia en otras regiones, achacandole a una explotación desmedida de los campesinos el logro de estas mejoras. 14_/

La auditoría se practicaría en los primeros meses del año en curso (1984) durante el lapso de tiempo transcurrido desde el inicio del conflicto (octubre de 1983) hasta la realización de la auditoría (enero-marzo de 1984) los dos grupos se dedicaron a tareas diferentes; mientras el grupo de Bazán preparaba los papeles necesarios para la auditoría así como estar constantemente en las oficinas tanto del Banco como de la SRA, y al mismo tiempo continuaban sus actividades en la Unidad Lechera, además de que hasta en cierta medida se encontraba confiado en que ellos constituyan el grupo me-

voritario; por el otro lado, el grupo disidente, quién tenía como dirigente a Leobardo N., se dedica a realizar una labor de convencimiento entre los miembros de la Unidad Lechera y el Colectivo, con la finalidad de lograr mayor fuerza. Sus argumentos se basaban en aprestaciones en relación a los "beneficios" económicos logrados por David G. Bazán "a costa" - de los demás compañeros. Poco a poco ve sus esfuerzos logrados, el grupo se va incrementando.

Los resultados de la auditoría realizada no llegó a comprobar ningún fraude o mala administración, esto hace que el grupo de Bazán considerara que esto significaba continuar -- la administración y manejo de la Unidad Lechera, propusieron continuar trabajando juntos y si ya en verdad no era posible, aquellos que decidieran salirse de la sociedad tendrían una parcela similar en otro lugar para permitir que continuara - funcionando la Unidad Lechera, y si en dado caso consideraban conveniente entregaría la administración a cualquier compañero que se considerara capaz de llevarla adelante.

El otro grupo, no conforme con tal decisión, encabezados por Leobardo deciden buscar apoyo en otras organizaciones que de alguna manera les ayudaran a lograr una decisión "favorable", para entonces, este grupo había logrado convencer a buen número de campesinos tanto socios de la Unidad Le

chera como de la Organización Colectiva, así que se podían considerar mayoría, tornando su posición en irreconciliable. La lucha que estos dos grupos sostienen los llevan a recurrir a diferentes medios para lograr sus propósitos, una forma de manifestarse el encuentro entre estos grupos es en el ámbito de las acusaciones, calificativos y de lo que generalmente se le conoce como "grilla", otra forma fué la llevada por el grupo disidente, quién, encabezados por Leobardo recurren a organizaciones como el Partido Revolucionario Institucional (PRI), organismo que aprovecha la situación existente viendo en ella una oportunidad de lograr una posición dentro de la comunidad, recurre a su estilo peculiar de hacer política que es bien conocida, logrando que finalmente se desconociera a Bazán como administrador, pasando a ocupar ese puesto Leobardo N., dando como resultado una solución "favorable" para el grupo disidente. Para el PRI, esto resultó una oportunidad de acestar un golpe a un grupo que en sus orígenes había estado vinculado en forma directa con organizaciones como la COCEO que en sus buenos tiempos había causado dolores de cabeza al Estado cuando en sus primeros años había tenido una posición independiente.

La desarticulación lograda en torno al grupo original - cuyo dirigente había sido por muchos años David G. Bazán se vió grandemente propiciada en gran medida por que la mayoría

de campesinos que formaban parte de la Unidad Lechera empezaron a atender más otras actividades reduciendo grandemente - su participación en esta actividad dejando en manos de los - dirigentes la realización de toda actividad en torno a este trabajo, esto hace que exista una desvinculación completa.

Son estas condiciones las que sirven de marco para la - desarticulación y desintegración de la Organización Colectiva del Trapiche llegando a afectar tanto a la Unidad Lechera como a la colectivización en torno a la tierra.

La solución final y situación que se vive actualmente - (octubre de 1984) es: el grupo disidente al frente de la producción lechera teniendo como dirigente de ésta a Leobardo, la salida del otro grupo existiendo el compromiso de que al final del ciclo del presente año, se les repondrá su parcela ejidal en otro lugar fuera del área de la Unidad Lechera, - por el lado del colectivo, levantada la cosecha, se volverán a fraccionar las hectáreas existentes tocándole a cada grupo una extensión proporcional al número de miembros que quede - en cada grupo.

Es así como, en estas circunstancias poco favorables para la Organización y en una escalada de acciones acorde a - la situación prevaeciente, cerramos este capítulo, dando -

por terminada una parte de la historia de la accidentada --- trayectoria seguida por la organización y en donde se ponen de manifiesto el no fácil camino que tienen que recorrer este tipo de organizaciones y la serie de dificultades a las que se llega a enfrentar aún cuando solo hayan logrado alcanzar el objetivo de buscar una forma para cubrir las necesidades más apremiantes.

C A P I T U L O I V

BALANCE Y PERSPECTIVAS DE LA ORGANIZACION CAMPESINA DE " EL TRAPICHE".

Desde sus inicios, la organización campesina se planteó resolver problemas económicos comunes que afectaban en grados diferentes a los campesinos del Trapiche pero en el mismo sentido, su objetivo central consistió en imprimirle cierta fuerza a la capacidad productiva con que contaban, valiéndose para esto de la cooperación.

Los avances logrados en este plano y dentro del marco de su objetivo central, los llevó a que con el tiempo, esta forma de asociación, les permitiera lograr ciertas condiciones para que, pudieran desplazar su acción hacia otros aspectos que llegaran a beneficiar no solo a los miembros del colectivo sino a la población en general.

En estas nuevas tareas logran el apoyo total de los miembros. Entre sus necesidades que satisfacer se encuentra la obtención de algunos instrumentos de trabajo y recursos productivos que pueden definirse como necesarios para lograr continuidad en el proceso iniciado.

En el renglón de financiamiento, la disponibilidad de recursos vía crédito no se hizo esperar, se llevo a cabo con el respaldo institucional, facilitándose así, la labor iniciada por el colectivo.

Las otras tareas fueron fundamentalmente implementadas con la intención de dotar a la población de algunos servicios básicos de bienestar.

La continuidad de su tarea se vio afectada por la presencia de conflictos internos que los llevaron a una primera escisión, donde se ponen de manifiesto algunas fuerzas externas que actúan en la región cuya posición es de franca oposición y además por que si bien, para los del colectivo, se intuye aún cuando no se hace evidente para la mayoría, la presencia de diferencias entre los que habían participado en la toma de tierras, diferencias asentadas fundamentalmente por la forma de posesión de la tierra.

A partir de estos hechos, seguido de un periodo de relativa calma, en la búsqueda de ampliar el proceso productivo y en función a ello, se intenta "provechar" de alguna manera los ofrecimientos que a nivel institucional se les hacía en torno a las nuevas orientaciones de la política agraria para reforzar la producción en el campo. Fue así como,--

fundamentalmente sus dirigentes vuelcan sus esfuerzos en el funcionamiento de un proyecto lechero, surge así, con entusiasmo la conformación de la Unidad Lechera con el propósito inicial de obtener una fuente más de ingresos y bienestar.

A nivel de dirección, encontramos que, el desgaste progresivo que sufren los dirigentes de la Organización Colectiva, quiénes desde la toma de tierras en la cual tuvieron una participación activa, con trabajo de apoyo a las organizaciones independientes formadas en esos años, aunando a esto la lucha por la formación y defensa de su organización, prolongando su acción hasta la formación de la Unidad Lechera, en esta forma, se ha dificultado la formación de cuadros de relevo que sustituyen en forma eficaz a la actual dirección. Esto llega a repercutir no sólo en hacer el camino más angosto para poderse enfrentar a la acción de fuerzas externas, sino también, en forma importante, afectan hacia el interior imposibilitándolos para que se desarrolle a este nivel una capacidad de respuesta estructurada y permanente ante los problemas que van surgiendo.

Todo esto marca la trayectoria seguida por la organización colectiva, donde podemos encontrar tanto éxitos como fracasos, pero finalmente se llega a presentar como común denominador de la serie de intentos llevados a cabo, la forma-

ción paulatina, hasta llegar a consolidarse una tendencia -- hacia la desintegración o en dado caso, una dirección hacia la pérdida de su eficacia.

En este intento de interpretación de lo sucedido en --- "El Trapiche", como caso relevante en la región, nos lleva a tratar de registrar algunos factores que se pueden considerar, para llevar a cabo una evaluación de las perspectivas y viabilidad de esta forma de organización productiva. Con este fin se pone especial interés en dos elementos de peso en este proceso.

* La forma que asume el proceso productivo ante la influencia de determinada estructura en la posesión de la tierra, como elemento importante ante la gestación de desigualdades.

* El papel que juegan las instituciones acentuando la polarización interna y la tendencia hacia la desintegración en su vinculación e intervención en el proceso.

IV. 1 ESTRUCTURA EN LA POSESION DE LA TIERRA Y SU VINCULACION CON EL PROCESO PRODUCTIVO.

En páginas anteriores se hizo mención, en forma general, a la estructura en que se encontraba la tenencia de la tierra en "El Trapiche", descrita como situación inicial antes de invadir los terrenos de la ex-hacienda. De tal estructura es necesario hacer algunas consideraciones. La forma dominante de la tenencia de la tierra, en este lugar, es el ejido, compuesto por predios pequeños, diseminados en la población. Simultáneamente a esta forma, existe la llamada "pequeña propiedad", que desde el aspecto legal es inafectable, con superficie variada, predominando las explotaciones menores de 5 hectáreas de extensión, su presencia aquí es relativamente escasa. La diferencia que se hace de estas dos formas de propiedad obedece a la forma de posesión legal, sin dejar a un lado que implican funciones económicas diferentes.

Estas formas de tenencia de la tierra, se caracterizan por la presencia de pequeños productores, el trabajo agrícola se realiza en forma individual, la tierra se encuentra dividida en pequeñas parcelas familiares, esta parcelación no permite vinculación alguna de cooperación entre sus miembros, trasladándose esta individualidad hacia las decisiones y -- distribución del trabajo, separando a un productor de otro.

A las condiciones en que se realiza el proceso productivo, - se auna la existencia de una diversidad en tamaño y calidad de la tierra, distribuida en forma desigual entre los productores.

La conjugación de estos elementos le imprimen al proceso productivo características que permiten la generación de diferencias entre los productores, diferencias que son consecuentes a la posesión de los recursos productivos.

Hacia el interior de la población, se puede delimitar la existencia de productores que fluctúan entre, aquellos - que poseen una mayor extensión de tierra, de buena calidad y otros medios de producción -entre los límites del ejido y pequeña propiedad- hasta aquellos que solo cuentan con un pequeño pedazo de tierra de regular o mala calidad, e insertos entre estos dos polos, encontramos a aquellos que sólo poseen su fuerza de trabajo.

Dentro de la pequeña propiedad, la polarización se hace más evidente, existe una diferenciación clara y definida entre aquellos productores que cuentan con tierra suficiente, de buena calidad, que han logrado concentrar ciertos recursos, utilizan mejores medios de producción, pudiendo ocasionalmente arrendar algunas parcelas o llegar a contratar mano

de obra asalariada para realizar labores agrícolas entre aquellos que carecen de tierra, se vinculan por medio de su producción al mercado, (se detectó solamente un caso con estas características), y en el otro extremo, aquellos pequeños productores que cuentan con una parcela reducida, suficiente para subsistir, con escasos o nulos recursos productivos.

A nivel ejidal, se encuentran también ciertas diferenciación sin llegar a presentar polos opuestos, la separación interna entre ejidatarios corresponde a un patrón menos rígido, se establece en cuanto el tamaño de la parcela, (generalmente diseminada), calidad de la tierra, (riego, temporal, arenosa, pedregosa), la posesión de recursos productivos, -- (principalmente animales de trabajo).

La participación en el proceso productivo de aquellos campesinos que no poseen tierra, pero son residentes permanentes de la población, empleándose en tareas vinculadas directamente a las labores agrícolas, acentúa la diferenciación existente.

En esta diversidad de productores encontramos características bien definidas; aquellos que poseen una pequeña parcela y al mismo tiempo se emplean como asalariados ocasiona-

les, el ejidatario que trabaja su parcela y se emplea en trabajos agrícolas, dentro o fuera de la población, a cambio de un salario, el hijo del ejidatario que llena los requisitos para obtener legalmente un pedazo de tierra y ésta no llega, integrándose al trabajo en la parcela familiar, convirtiéndose, potencialmente, en un trabajador de lo que se le presente.

Tanto a nivel ejidal como en la pequeña propiedad, el grupo mayoritario lo forman los minifundistas que realizan las labores agrícolas de acuerdo a la posesión que tengan -- del recurso de tierra en cuanto a extensión de la superficie cultivada y calidad de la misma, implica un mayor uso de -- fuerza de trabajo familiar, situación que lo acerca a la búsqueda de actividades complementarias, si no encontrar alternativa alguna, tanto a nivel regional como en la entidad misma, se constituyen en núcleos de población que presionan sobre la tierra, en el ejido se da una mayor atomización de la parcela al absorber a hijos de ejidatarios con derecho a salvo. La presencia del trabajo asalariado, tiene un carácter de ocasional, puesto que las posibilidades de empleo son relativamente escasas en la entidad.

Desde el punto de vista productivo, en estas dos formas de tenencia de la tierra prevaecientes en el lugar, se pre-

sentan desigualdades que tienen como base la posesión de recursos productivos, calidad de la tierra, disponibilidad de animales de trabajo, maquinaria, financiamiento oficial, que en conjunto, forman el marco en el cuál se dan las relaciones tan complejas entre productores.

Mientras las desigualdades se establecen en función de las diferencias de extensión y calidad de la tierra, los problemas que surgen de esta situación, generan conflictos que no necesariamente se tornan insolubles. Se presentan en tal caso, ventajas económicas para unos productores, en contraste con otros, que, bajo la misma forma de relación con la tierra, obtienen beneficios menores. La diferenciación aquí surgida, no arrastra consigo, una diferenciación en el proceso productivo. No así en el caso de la apropiación privada, la diferencia que surge cuando se logra significativamente la concentración de los recursos frente aquellos productores con escasos o nulos recursos productivos, los conflictos originados se tornan irreconciliables y en cuanto al proceso productivo la posición de estos productores es de índole diferente.

Por las características que guarda esta población, con un número considerable de pequeños propietarios y ejidatarios - que cuentan con pequeñas parcelas de tierra de calidad regu-

lar (mayor proporción de temporal), con cultivos que garanti cen su subsistencia (maíz y frijól), colocan ocasionalmente parte de su producción al mercado, los animales de trabajo - es el recurso más utilizado. Por todo lo anterior, no son su jetos de crédito vistos individualmente. Se considera en for ma general que, las diferencias aquí surgidas son de orden - cuantitativo, con escasa estratificación, sin negar que se - presentan particularidades en algunas situaciones extremas.

Las características de esta población hacen que las re - laciones establecidas entre productores sean menos marcadas, no bien estratificadas y no necesariamente antagónicas. Ante la imposibilidad de obtener más recursos, con un margen de - concentración limitada (en volúmen y calidad), esto da como resultado una relativa homogeneización de los distintos pro - ductores. Este tipo de relación permite una vinculación con la tierra, en donde ésta juega el papel de un elemento de -- subsistencia y no como fuente de ganancia.

Paralelamente surgen relaciones en el proceso mismo de trabajo que son consecuentes a estas características, llegan do a dominar las relaciones de tipo familiar con rasgos de - solidaridad y ayuda mútua, con escasa presencia del trabajo asalariado que permite desarrollar relaciones antagónicas.

A pesar de esta tendencia a la homogeneización, se establece una estratificación originada por la forma en que -- los recursos internos se encuentran distribuidos en relación a la cantidad y calidad.

De este modo, la existencia de relaciones opuestas pero no antagónicas aún cuando expresen divergencias, al surgir - conflictos, como la lucha por la tierra en 1974, generan con- diciones para unificar intereses.

Así pues, las relaciones establecidas tanto en el proce- so de trabajo como en el de producción, se ven alteradas an- te la presencia de la asociación en la producción surgida a raíz de la invasión de 97 hectáreas, extensión que abarcaba la ex-hacienda.

Simultáneamente el conjunto de elementos descritos ante- riormente, se llega a implementar y se pone en marcha una -- nueva forma, basada en la cooperación, ayuda mútua y colecti- vización, dándole a la producción un nuevo carácter, una nue- va dirección. En este proceso de asociación en la produc- ción, priva el usufructo colectivo de la producción obtenida, la adquisición de medios de producción y su utilización i- - gualmente en forma colectiva. La realización de estas formas conjuntamente con las que imperaban en "El Trepiche", aún --

cuando se tornen diferentes, no presentan antagonismos, más bien el colectivo llega a jugar el papel de alternativa en la producción.

IV. 2 EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES.

Ante la situación por la que el campo atravieza desde ya hace varios años, se han venido implementando una serie de medidas para que a través de ellas inyectarle cierto ding mismo al sector agropecuario.

El origen y los inicios de su desenvolvimiento del proyecto de colectivización del Trapiche tuvo lugar durante el gobierno encabezado por Echeverría, durante éste, se conside ra como vía para revitalizar al sector agrícola, darle mayor atención al ejido, propiedad comunal y pequeña propiedad, -- siendo su meta el crear condiciones favorables para que se convirtieran en "más productivos". Así se creó un marco Jurí dico y Administrativo, se modernizaron algunas dependencias y se crearon otras que apoyarían y activarían las disposic nes surgidas. 1/

Dentro de la política agraria seguida entonces, se vió como solución a la parcelación existente en el campo mexicano, la asociación de parcelas, para que por este medio, convertirlas en empresaa funcionales. Fué así como, la colecti vización ejidal se tornó en el objetivo, concentrando la at tención en aquellos ejidos que pudieran responder productiva mente en forma inmediata. 2/

En Oaxaca, las instituciones encargadas de implementar esta política, vieron que en la organización colectiva iniciada en 1974 en "El Trapiche", que funcionaba con resultados positivos, medidos en términos de productividad, con algunos recursos naturales a su favor, llenaba los requisitos necesarios para un proyecto de este tipo, dirigieron hacia este grupo su atención, absorbiendo el proyecto inicial, además de erigirse como un mecanismo de control, fué así como, no le faltaron ofrecimientos de todo tipo de financiamientos, a tal grado que se vieron obligados, en algunas ocasiones, a rechazarlos.

Dentro de la serie de Instituciones que llegan a influir en la vida económica de este grupo, son dos las que llegan a destacar por su incidencia y alcances, éstas son: La Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) y el Banco Nacional de Crédito Rural (BANCRISA).

IV. 2 . 1 SECRETARIA DE LA REFORMA AGRARIA.

Dentro de la estructura agraria existente en esta población del Trapiche ocupa un lugar muy importante el ejido, -- tanto por que es la mayor extensión de la superficie cultivable como por el número de miembros que absorbe, las parcelas no llegan a formar una superficie continua, sino que se encuentran dispersas. Como todos los ejidos, éste se encuentra sujeto a la Ley Federal de Reforma Agraria y por ende a los reglamentos que en ella se encuentran estipulados.

Existe así, un sin número de organismos que influyen sobre la vida económica, política, y social del ejido, pero han sido tres las que ejercen un control directo sobre la economía de esta forma de organización y estas han sido: Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG), Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), y el Banco Nacional de Crédito Rural (BANCRISA) 3/. No todas estas instituciones llegan a influir con el mismo peso sobre el ejido y así, en el Trapiche la SRA ha sido una de los dos organismos oficiales con mayor incidencia debido a las funciones que desempeña: aplicar las resoluciones presidenciales sobre expropiación de tierras, constitución de ejidos, ampliación de las dotaciones, delimitación de linderos y demás derechos agrarios.

Todos los organismos mencionados anteriormente se encuentran vinculados directamente con el Poder Ejecutivo Federal, siendo el Presidente de la República el titular de dicho poder, es así como en última instancia, es él quién llega finalmente a decidir la forma en que se debe llevar a cabo la explotación de la tierra ejidal.

Por todo lo anterior, la influencia que el Estado ejerce sobre el sector de agricultores y población ejidal por medio de la SRA, en el Trapiche, data de muchos años atrás -- tomando diversas formas de acuerdo a sus funciones, viene desde la constitución del ejido, su ampliación, hasta en los años de la toma de las tierras, con el reconocimiento legal de esa extensión en favor de los invasores así como el pago a los hacendados. 4/

Va organizados colectivamente, es este organismo institucional el que sirvió de vía para ejecutar la resolución -- presidencial de que la superficie expropiada pasara a ser explotada en forma colectiva, resultando una unidad de producción infraccionable, esto ha llevado a que en cada escisión no se pudieran repartir por surcos o hectáreas la superficie invadida y sí en cambio, después de fraccionada en extensiones proporcionales al grupo disidente en relación al número de ejidatarios, tengan que trabajar ese pedazo en forma co--

lectiva. Cabe apuntar que tal resolución se debió en gran parte a que antes de que ésta se dictara se estaba trabajando en esta forma con buenos resultados lo que demostraba la factibilidad de adoptar esta forma.

A pesar de todo lo anterior, la insidencia que la SRA tiene sobre este grupo es menos que la que llega a tener el Banco, su función en los últimos años se ha abocado principalmente a mantener la organización ejidal, tratando de que por éste, se llegue a constituir el ejido en una unidad que pueda defender sus intereses, es este el papel clave asignado a la institución.

La intervención del personal de la Delegación Regional de la SRA que funciona en la ciudad de Oaxaca y que es a la que le corresponde a este grupo recurrir en caso de necesitarlos, están presentes en las asambleas de constitución de los Comisariados Ejidales, proporcionan asesoría en relación a la gestión económica, se encuentran presentes en la resolución de cualquier problema de orden legal y tenencia de la tierra a los que se han ido enfrentando.

Las acciones realizadas por esta institución llegan a constituir uno de los mecanismos de control que el Estado ejerce sobre el campesinado, las decisiones tomadas desde

ta instancia hacen que el proceso agrario quede bajo su dominio, en El Trapiche por ejemplo, llegan a tomar la decisión de la forma de explotación del ejido, sobre cuanto y como se le pagará a los antiguos propietarios, bajo su poder de decisión queda el cambiar cuando lo crean "necesario" la forma de explotación de la tierra. Aún cuando hayan logrado obtener una parcela ejidal, existe la posibilidad de "remover" derechos individuales, además de que entre sus funciones abarcan el poder incluir nuevos ejidatarios o en caso contrario excluirlos. Es así como, por estos mecanismos, la gran mayoría de campesinos que forman parte del sector ejidal se encuentran bajo el dominio estatal, sujetos a que se les otorgue o niegue según el caso. 5_

IV 2. 2. BANCO DE CREDITO RURAL

De los organismos estatales que intervienen en la vida ejidal, el Banco de Crédito Rural (BNCR) es el que, en el caso de este grupo de ejidatarios, organizados en forma colectiva en "El Trapiche", ejerce una mayor influencia, adquiriendo una connotación especial. En el ejercicio de sus operaciones en este lugar, las lleva a cabo de acuerdo a lo estipulado en la Ley de Crédito Agrícola y para que pueda operar dentro del ejido debe hacerlo a través de la formación de sociedades locales de crédito, para su funcionamiento se necesita la creación de un consejo de administración y un consejo de vigilancia elegidos por asamblea y desempeñan funciones relacionadas con la dirección del trabajo a realizarse, representaciones, realización de transacciones, movimientos de fondos, todas ellas bajo la dirección y vigilancia del Banco, tanto su estructura legal como su organización interna se encuentran sujetas a la Ley de Crédito Agrícola.

Una estructura interna semejante a la que funciona en las sociedades locales de crédito se llegó a estructurar al iniciar sus actividades la Organización Colectiva, con lo que se llenaba un requisito para el otorgamiento de crédito por el Banco.

La necesidad de obtener fondos para iniciar sus activi-

dades productivas dentro del colectivo los llevó a recurrir a la solicitud de diversos créditos, tanto de avío o orientados hacia la obtención de semillas, insumos, abonos, fertilizantes e insecticidas, necesarios para el ciclo productivo, así como créditos refaccionarios, es decir, aquellos que dirigieron hacia la adquisición de medios de trabajo (tractor, camiones,...). Fueron estos créditos los que iniciaron la relación que se llegó a establecer entre el Banco y la Organización Colectiva. Cabe distinguir que esta institución no llegó a ejercer una relación dominante sobre esta organización en un primer momento, durante los primeros años de su funcionamiento, la decisión de lo que se cultivaría en cada ciclo se tomaba al interior con los miembros del colectivo, no se pretendió introducir la siembra de cultivos comercializables por ser más redituables sino que, se sostuvo la producción de maíz y frijól como productos necesarios para su subsistencia, así también, la realización de la producción no se llevaba a cabo por los canales que el Banco estipulaba, por el lado del crédito concedido, éste no se constituyó en el centro de su actividad para que a través de ella se cubriera el monto de la cantidad otorgada, sino que, en primer plano se encontraba cubrir las necesidades de los miembros del colectivo.

Pero esta situación varió completamente al iniciarse -

el proyecto de la Unidad Lechera promovida por la SRA y el -
BNCR. Es desde el Banco de donde se ven surgir los lineamien-
tos respecto a la producción local y regional llegando a to-
mar forma en el crédito concedido a un "X" proyecto ya defi-
nido desde arriba.

Entre las funciones que ejerce esta institución oficial
en relación al aspecto económico y que llegan a tener un pe-
so determinante al permitir, vía apoyo financiero, la reali-
zación de la actividad económica propuesta en el proyecto le-
chero, así mismo, al otorgar el crédito se abarca la propues-
ta de los insumos a utilizarse, que alimentos son los adécua-
dos para el ganado, que fertilizantes, abonos, insecticidas,
abran que emplearse en el cultivo de la alfalfa, influyen en
la forma de cómo deben cuidarse el ganado dandoles asesoría
técnica, es por estos medios como llegan a definir la produc-
ción que se ha de realizar, como llevarla a cabo, precios, et-
c. En forma simultánea el Banco realiza algunas funciones que
no estan comprendidas dentro de lo estrictamente económico ,
como el llegar a influir en la designación del personal admi-
nistrativo y en este sentido se puede considerar dentro de -
este tipo de acciones extraeconómicas la absorción que se -
llevó a cabo del colectivo surgido fuera de los lineamientos
mercados por el Estado.

Todo esto hace que el Banco llegue a constituirse en un elemento fundamental para que el grupo de ejidatarios de este lugar llegando a representar la institución de mayor peso dentro de ella. El otorgamiento de financiamiento permite incidir sobre la conducta del productor, es este elemento el que sirve como punto de apoyo para que su radio de acción se amplíe, de tal manera que penetre en la vida y decisiones de estos campesinos.

El crédito como recurso público, en su distribución assume una forma diferenciada, en esta área, si bien los beneficiarios son pocos, solo es el sector ejidal el que ha gozado de estos beneficios y dentro de éstos se concede en forma -- discriminada, es así como, se puede ver que el crédito además de las funciones anteriormente mencionadas, se puede añadir a ellas el constituirse en un mecanismo de diferenciación interejidal y a la vez, pone a los campesinos en posiciones diferenciadas ante las instituciones oficiales. 6/

IV. 3 LA ORGANIZACION CAMPESINA Y SU VINCULACION CON LAS TENDENCIAS PREVALECIENTES.

La organización campesina, generada como respuesta a -- las necesidades surgidas en el terreno productivo y teniendo como base la unidad lograda en la toma de la tierra, dió como resultado, la asociación en la producción llegando a desempeñar el papel de núcleo, donde el empleo de nuevas formas de trabajo, las relaciones establecidas entre ellos, la utilización de mecanismos democráticos, en fin, hace que el grupo de campesinos logre adquirir una conciencia en torno a la necesidad de la expresión colectiva como vía para obtener, en gran medida la realización de algunas de sus aspiraciones, sobre todo, en el terreno económico, así mismo, llegan a ver en ésta, una forma de expresión de su fuerza. 7_/

A través de este proceso, la organización campesina en el área productiva, va adquiriendo ciertas particularidades en su funcionamiento, se expresan algunas actitudes democráticas, se llega a reconocer que la mujer puede desempeñar un nuevo papel dentro de este proceso, reconocen la necesidad de hacer funcionar ciertas normas que sean compatibles con los objetivos planteados.

Al llegar a cierto grado de consolidación, se permite

la realización de tareas a otros niveles actuando como eje. En fin, es mediante el desarrollo de este proceso colectivizador como una primera instancia y habiendo adquirido ciertos logros a través de la unidad y fuerza en el terreno político, bajo la capacidad económica lograda, se puede permitir la posibilidad de presentarse como alternativa en el desarrollo de este grupo de campesinos.

Para llegar a la obtención de algunos triunfos, han tenido que pasar por un período de adaptación y aprendizaje, - estando integrada por campesinos sin tierra, pequeños propietarios, ejidatarios con parcelas reducidas, que desarrollan este proceso de asociación buscando resolver, problemas de índole económico en los que se encuentran involucrados y en torno a los cuáles fijan sus objetivos, bajo esta forma logran obtener excedentes que son utilizados de acuerdo a las metas que ellos mismos se han fijado.

El desarrollo de este proceso de asociación en la producción, por su origen, conformación, objetivos, se pueden considerar diferente a la forma de colectivización, promovida desde el Estado, sujeta al contexto sociopolítico. Las decisiones en torno a su producción, de qué producir, calendario de realización, cuándo cosechar, qué metas obtener, cómo llegar a ellas, en fin, todas las decisiones son tomadas fu

ra de la organización colectiva promovida por esta instancia. Fundamentalmente, un hecho que llega a caracterizar este proceso de manera clara y definida, es la contratación de fuerza de trabajo asalariada, lo cuál implica necesariamente la presencia de relaciones de explotación. 8/

Sin embargo, dentro de la organización productiva surge en "El Trapiche", si bien guarda rasgos que la diferencian con la asociación productiva promovida desde el Estado, se permite el apoyo institucional vía crédito, por este medio el banco llega a operar en este lugar, creando a través de su gestión, mecanismos que controlan y llegan a dirigir la organización y sus objetivos. Combinándose sus acciones con las condiciones prevecientes, acentuándose la polarización entre los diferentes productores.

Estos efectos no se desarrollan en forma inmediata y el proceso inicial perdura mientras los objetivos y metas fijadas no cambien de dirección, se mantenga libertad suficiente para poder decidir sobre su producción, se le dé la utilización al excedente generado según sus intereses, y mientras "pagar el crédito" otorgado no se convierta en el motor de su actividad productiva tomando un carácter enajenante. 9/

Durante los primeros años de su funcionamiento, se pus-

de considerar que esta organización campesina se encontró al margen de esta situación, no se vió envuelta en estos mecanismos, lo cual nos permite considerarla relativamente independiente, generadora de conciencias y una potencia política.

La forma colectiva de producción asumida, los rasgos específicos de su funcionamiento y sus objetivos planteados se definieron durante la lucha por la tierra, ligada en forma estrecha con la estructura de las unidades de producción campesina que se caracterizan por la parcelación e individualización en la producción, desarrollándose en su interior algunas formas de ayuda mútua. Aún con esto, cabe apuntar que, la colectivización no es un proceso que se haya desprendido de la lógica de funcionamiento de estas unidades, no tiene como base la racionalidad que dentro de estas unidades impera. 10/

Ante la forma de operar de este proceso, utilizando otros medios de producción, empleando la fuerza de trabajo de manera más racional, contando con créditos para la obtención de algunos insumos y maquinaria necesaria, en conjunto, todo esto hace que logre resultados favorables medidos en términos de producción y en relación con las unidades campesinas.

Las unidades productivas se caracterizan por operar en

base a una creciente parcelación e individualización, siendo esta forma la manifestación de su vinculación al régimen de propiedad capitalista y cuyo sello es permanente, al coexistir esta forma con la colectiva, inserta igualmente al sistema dominante aún cuando en su contenido tenga diferencias, - condiciones determinadas y funcionando como alternativa, en un primer momento no presentan antagonismos. Pasado algún -- tiempo, se desarrollan conflictos, gestados en el seno de -- las tendencias internas, forzados por las fuerzas externas - que condicionan su trayectoria y la obstaculizan.

Dentro de la propiedad privada, la desigual concentra-- ción de medios de producción, provoca relaciones antagónicas, enfrentando a los productores que ocupan un lugar distinto - en la producción y llegan, irremediablemente a expresar in-- tereses contrapuestos. Es así como, aún cuando el grado de - concentración lograda por pocos productores entre estos un - caso relevante y que inicialmente vieron como amenaza la in-- serción de la colectivización en el proceso productivo, ven como, esta amenaza potencial se llega a concretar, reduciendo significativamente los beneficios que habían logrado hasta entonces, afectando grandemente a sus intereses, ante esta situación, recurren a aliarse a la CONCADAX (c. f. infra pág. 114), haciendo un llamado a la " individualización ".

al apego a su "propiedad", para atraer a los campesinos, logrando eco entre unos cuantos y enfrentándose a la organización campesina colectiva, dándose así una primera escisión. Esta actitud de algunos pequeños propietarios, es calificada como un rechazo hacia la colectivización, reafirmando el carácter burgués del campesino, etc., siendo más bien el resultado de la inserción del campesino en el régimen de producción capitalista. 11_ /

Aún cuando estas tendencias hacia la llamada "individualización" del campesino se presentan, se reviste de importancia el desarrollo de un proceso de colectivización, que a pesar de, o sobre de ese "individualismo" logra asumir esa forma de producción como un escape de estos campesinos a su situación.

El camino que continúa recorriendo esta organización -- campesina, se torna cada vez más difícil, al buscar nuevas -- alternativas, tratando de "aprovechar" los proyectos agronegocios que el Estado promovía y convertido en un "sujeto ideal" para obtener una respuesta, en términos productivos, -- inmediata, se implementa el funcionamiento de una Unidad Lechera con la participación directa de agentes institucionales. Es aquí donde creemos que la organización productiva sufre un cambio de dirección, los objetivos iniciales se ven --

distorcionados, la nueva Unidad adquiere un sentido diferente.

Esta nueva Unidad productiva surge con la asociación de recursos con que cuentan algunos ejidatarios principalmente, respaldados por el apoyo financiero. La primera diferencia con la organización inicial se establece desde las condiciones de asociación, integrándola únicamente los ejidatarios que puedan aportar una parcela, formando éstos una sociedad de crédito. El cubrir el monto del crédito otorgado se vuelve en el principio el móvil de su producción, la búsqueda de una rentabilidad necesaria para que el proyecto logre sobrevivir, la utilización de "maquinaria moderna", que desplaza mano de obra, convirtiendo a un buen número de socios, -- que no tenían ocupación definida dentro del proceso productivo, en trabajadores asalariados.

La implementación de esta Unidad productiva, adquiere características diferentes, el grupo de campesinos no participa en la decisión de qué producir, esto acarrea una pérdida de su capacidad de resolver sobre su actividad económica y su forma de trabajo, es a través de las instituciones (BAN CRISA y SRA), representantes del Estado, quienes controlan el proceso, ampliando su acción, creando una relación de dependencia entre estas instituciones y los productores.

El funcionamiento de esta unidad productiva viene a complejizar las relaciones que hasta entonces prevalecían, las desigualdades que separan a los productores, basadas en la posesión de recursos productivos, que se encontraban latentes "antes de" la colectivización, se pone de manifiesto, con mayor intensidad, "después de" la implementación de este proyecto, y si bien su presencia no es inmediata, hacen surgir intereses contrapuestos, tornándose así en un elemento clave, que acelera la presencia de efectos disolventes al interior mismo de la organización campesina, adquiriendo rasgos profundos con la intervención de algunas instituciones.

Fueron BANCRIISA y SRA, las instituciones con mayor incidencia en las actividades de la organización productiva. El conjunto de sus acciones, acordes a la Política Agraria seguida, tiene como objetivo preservar el orden establecido y llevan acciones que contribuyen a un proceso de diferenciación creciente. El financiamiento, controlado por el banco, se erige como elemento vital para el ciclo económico y a través de esta necesidad, se establecen relaciones de dependencia entre esta institución y el productor, llegan a definir la conducta de éste, y al dirigir el crédito beneficiando a una parte de los productores y no al total, acentúa la estratificación existente.

IV .4 PERSPECTIVAS.

En esta zona del Distrito de Zimatlán y en particular en el caso de El Trepiche, Santa Cruz, lejos de presentarse una tendencia hacia la proletarización, existe una resistencia a tal proceso, oponiéndose a ésta entre otros factores la forma que toma la organización de los campesinos que no permite su generalización. La presencia de formas no asalariadas en relación al proceso de trabajo, la persistencia del trabajo familiar, la lucha constante y sostenida por un pedazo de tierra buscando con ella satisfacer sus necesidades y por ende, desempeña un papel de forma y medio de subsistencia lejos de ser un patrón de acumulación. Son éstas algunas de las características que prevalecen aún por estos lugares.

La coexistencia de estas formas, alcanzando grados de desarrollo de niveles diferentes, con la persistencia de modalidades que no les son propios, son algunas de los elementos que complejizan la realidad analizada y dan como resultado un marco de relaciones cada vez más dificultosas y complicadas.

La inserción en este cúmulo de relaciones de una organización productiva, que nació relativamente independiente, --

gestada en la unidad y organización lograda en la toma de la tierra, trasladando su fuerza al plano productivo para resolver problemas económicos comunes, donde la parcelación, el carácter individual de la apropiación y el trabajo, son los hechos dominantes, con la persistencia en el proceso de trabajo de las relaciones de tipo familiar con escasa o nula -- presencia del trabajo asalariado, llegan a completar el marco de acción. Todo lo anterior permite destacar la magnitud de las dificultades a que se enfrenta la asociación colectiva. No son únicamente los obstáculos que se desarrollan entorno a los mecanismos de operatividad de las instituciones que hacen cambiar la dirección de los objetivos planteados -- inicialmente, ni los obstáculos que surgen por la oposición de algunos sectores de campesinos en posiciones de poder al ver afectados sus intereses, sino fundamentalmente las dificultades que se presentan y desarrollan en función de las -- tendencias que impone a esta unidad de producción el proceso de acumulación de capital, que en última instancia, "define" y "remodela" el contenido de sus relaciones tanto "internas" como "externas". 12/

Se trata así, dada una forma de asociación productiva, -- el campesino se enfrenta a una serie de contradicciones gestadas en el interior mismo de su organización colectiva y en la inserción de este proceso colectivizador en la dinámica --

capitalista que a través de una serie de mecanismos le impone los objetivos que tiene que "proteger" para su reproducción y desarrollo. 13/

El problema central radica entonces en lograr que una experiencia de asociación colectiva, se mantenga relativamente independiente, asegurando la reproducción de su capacidad de control sobre el proceso, enfrentándose a contradicciones permanentes. Pero en el caso de la organización productiva de "El Trapiche", contando con los elementos necesarios para mantener cohesión y control que le permitieron asegurar la decisión sobre el proceso, llega finalmente, a virar sobre sus pasos iniciales al aceptar la ampliación productiva de su unidad original, perdiendo así su objetivo y características que le dieron origen.

Las limitaciones de esta organización campesina, en su práctica, surgen de la operatividad de un sistema económico que coadyuva a modelar el contenido de sus relaciones. Se concretizan en el papel que juegan las instituciones y las desigualdades desarrolladas, manifestándose en la diversidad de intereses, dando como resultado sucesivas escisiones.

Son justamente, estas limitaciones, sin posibilidad de solución inmediata, las que obstaculizan y sujetan el desa-

rollo de esta forma de organización colectiva.

El surgimiento y apoyo alcanzado por esta asociación se debe fundamentalmente a que, se formó y se desarrolló con -- productores cuyas condiciones de vida y de trabajo son similares, orillándolos a solucionar, de alguna manera, sus problemas de tipo económico o mecanismos de dominación que los afecta en un mismo sentido. A través de la unidad y fuerza -- lograda desde su formación, hecho que se constituyó en un elemento importante que le sirvió como centro de aprendizaje y adquirir por este medio conciencia unitaria y de lucha, para expresarla en terrenos diferentes, para ejercer nuevas -- acciones, para otorgar a la mujer un nuevo papel, organizar el trabajo con normas acordes a su objetivo. En conjunto adquirieron elementos necesarios para darle permanencia y cohesión a su nueva experiencia.

Frente a estos hechos, destaca una limitación que hace cada vez más estrecha las posibilidades de realización de esta organización colectiva, la acción institucional, no des-- vinculada de una acción conjunta, y como una forma más de -- control en el campo, interviene en el proceso, condicionando el acceso a los recursos crediticios, colocando así a los -- productores en posiciones diferenciadas dando lugar a que se desarrolle una asociación productiva diseñada "desde arriba".

por el Estado, funcionando como un mecanismo de subordina---
ción, adaptándola a las condiciones específicas del contexto
sociopolítico.

Las perspectivas de esta experiencia de organización --
campesina se inscribe necesariamente en modificar las rela---
ciones económicas existentes. Supone así, una recomposición
política y social profunda.

Ante esta situación, y en las condiciones actuales, la
viabilidad de una organización productiva independiente que
permita a los campesinos resistir o atenuar los mecanismos -
de explotación a que están sujetos, tendría que estar dirigi
da y protagonizada por los campesinos a quiénes les corres--
ponde el mayor esfuerzo para pugnar por la permanencia de su
forma de organización que le permitan la participación direc
ta y el control efectivo de sus recursos, por otro lado, el
Estado en cuanto a fuerza social, dispuesto a crear las ---
transformaciones necesarias para un nuevo proyecto nacional.

En ausencia de cambios reales a favor de las necesida--
des campesinas, reafirmandose continuamente la ineficiencia
de las soluciones dadas, poniéndose de manifiesto que aque--
llos que están en condiciones de llevar a cabo transformacig
nes favorables, no han podido ofrecer soluciones reales y --

concretas e la cuestión agraria, queda pues al campesino la tarea de crear las condiciones para potenciar sus posibilidades de respuesta a través de la agrupación, constituyéndose en una fuerza, capaz de resistir y responder en forma organizada, ante los mecanismos de explotación que los sujeta.

Todo esto, hace que, tratando de encontrar una explicación a los sucesos en las que la Unidad Productiva de "El Trapiche" se vió involucrada, creemos que, es justamente, el elemento político, la organización y la lucha quiénes permitieran que una nueva unidad, un proceso de cooperación productiva, con carácter alternativo, logre sobrevivir. 14/

Finalmente, la trayectoria de esta organización, en cuanto a experiencia colectiva no necesariamente "trionfante" para ser válida, sino como generadora de conciencias, por ejemplo, y bajo condiciones adversas, se torna cada día más insegura, pero con los titubeos, errores y retrocesos, características de un proceso de este tipo, sentó las bases para un proyecto de mayor alcance.

CONSIDERACIONES FINALES.

A mediados de la década de los setenta, la agricultura mexicana entra en un marcado deterioro, arrastrando desde años atrás y que, finalmente llega a culminar con el desplome de la tasa de crecimiento en el sector, precipitándose en -- una crisis que persiste hasta la fecha y cuyas consecuencias rebasa el ámbito rural. 1_/

Esta crisis agrícola llega a plantear una crisis global en todo el sistema económico al desencadenar una serie de efectos que envuelven a la economía, por ejemplo, presión sobre los precios, elevandolos, formación de cuellos de botella en alimentos e insumos industriales, agudización del ya grave problema del desequilibrio externo, sobre otros, como resultado de un comportamiento contrario al que, años atrás había servido la agricultura, y que erigiéndose como el soporte del desarrollo papel que había venido desempeñando según el modelo de crecimiento seguido en el país, el cual entra en franco deterioro. 2_/

Los efectos del patrón de desarrollo iniciado en los años cuarenta se manifestaron en el descenso de la producción al perder su capacidad dinamizadora los factores que la habían impulsado. La reducción progresiva de la superficie cosecha-

da que encuentra una limitante en la dificultad de ampliar - la frontera agrícola y un rezago significativo en la inver-- sión pública, han sido las causas que directamente han propi-- ciado el descenso de la producción agrícola. 3_/

Prevalciendo en el campo mexicano las condiciones del capitalismo, da como resultado una estructura de propiedad y producción profundamente polarizada y desigual, y en la cuál, una crisis de producción como la presente, repercute con ma-- yor intensidad en la configuración de una crisis de produc-- ción en la agricultura, manifestándose en el empobrecimiento paulatino de los pequeños productores, en un aumento inusita-- do de campesinos sin tierra, enfrentándose a escasas o nulas alternativas de empleo, situación que se ha agudizado hasta desembocar en una crisis social y política de enormes propor-- ciones. 4_/ Surge así un movimiento campesino cada día en - sumento, expresado en múltiples formas, pero la lucha por la tierra se constituyó en el punto central de sus demandas.

Ante la situación crítica en la que el país se vió in-- merso, se define una política agraria cuyo objetivo princi-- pal es el de dinamizar al sector para que, la producción se viera incrementada, y al mismo tiempo, frenar el descontento surgido en el campo que cada día alcanzaba mayores proporci-- nes. Las medidas tomadas con este fin, fueron, entre otras,-

la canalización de recursos al campo, incremento de los precios de garantía y sobre todo se concentraron esfuerzos en la "organización" de los productores, Los resultados obtenidos se traducen en un reforzamiento del desarrollo del capitalismo en el campo y ahondamiento en las contradicciones -- existentes.

En este marco de referencia en el que se inscribe el movimiento campesino que se ha dado en todo el país, llegando a presentarse en Oaxaca en varias partes de la entidad. La década de los setenta es el periodo en el cuál proliferan estos movimientos y es el Distrito de Zimatlán donde se dan -- los casos pioneros de estas luchas, cerrandose el ciclo en -- 1974, con la toma de tierras por los campesinos de "El Trapiche", Santa Cruz, motivo de nuestro estudio.

Los factores socioeconómicos y políticos que orillaron a estos campesinos a luchar por la tierra, se conjugan de diversas maneras en cada caso concreto, presentando particularidades en cuanto a causa, enemigos a los que se enfrenta, -- reivindicaciones, logros, trayectoria seguida, etc...

En "El Trapiche", Santa Cruz, la razón fundamental que -- llevó a este grupo de campesinos a invadir, fueron, principalmente, las condiciones materiales y de vida en las que se

encontraban peones, medieros, ejidatarios, propietarios de pequeñas parcelas, quiénes enfrentándose a una lucha constante por un pedazo de tierra o favorecidos por una dotación insuficiente los conduce a una rápida polarización. Cabe recalcar que ningún organismo oficial, (CNC, CCI), son capaces de recoger y encausar estas inquietudes, lo que la tensión - en el campo se hace cada día más grave, proliferando los movimientos campesinos de toda índole.

Además de la carestía de tierras y el fracaso de su obtención por las vías legales, los campesinos de "El Trapi---che", optaron por la invasión al contar con cierta organicidad, el apoyo de agentes externos como la COCEO y el BPU que llegan a ser los elementos importantes para sostener y preservar el movimiento, ligados a este grupo aún después de la invasión.

Si bien los aliados, como en este caso la COCEO, contribuyen a fortalecer una organización, cuando esta vinculación se hace duradera, las directrices en gran parte son trazadas por las organizaciones aliadas y así, reflejan al grupo de campesinos, sus vacilaciones, conflictos internos, querellas, planteamientos políticos, etc., permitiendo que progresiva y paulatinamente incidan en su fracaso.

Las primeras etapas de su funcionamiento se caracterizan por lograr un control sobre el proceso productivo, pudiendo así decidir sobre la técnica a emplear y la forma de organizar su proceso productivo. Combinan los recursos con que cuentan, según sus intereses, dándole prioridad, en este sentido, a la capacidad de trabajo existente. Por otro lado, a través de esta experiencia colectiva aprende que la eficacia y potencialidad lograda se debe a la integración de grupo. El trabajo colectivo los lleva a aplicar formas particulares de democracia, a darle a la mujer un nuevo papel en torno al proceso productivo, a aplicar formas de organización regidas por normas de acuerdo a su objetivo, a establecer tareas y cargas de trabajo acordes a su unidad productiva. A través de esta reacción de grupo, se remosela y adquiere conciencia unitaria y de lucha, llegan a apreciar la magnitud de su fuerza.

Sin embargo, si a través del funcionamiento de esta unidad productiva colectiva se establece una vía que permite, a sus integrantes, resistir a los mecanismos de dominación a los que se encuentra sujeto y crear a sí mismo, espacios de negociación, no significa que con esto, hayan encontrado el camino fácil y seguro de resolver todos sus problemas, sino que insertos en el contexto del capitalismo, se enfrentan a una serie de contradicciones que surgen del interior mismo -

de la unidad productiva y a su vez, provenientes del exterior, cuyos efectos desintegradores, los lleva paulatinamente a su desarticulación.

Así, esta nueva unidad productiva, al desarrollar un proceso de extensión, necesario, y actuando como una forma de ampliar su capacidad productiva, se ve envuelta en los requerimientos de la Política Agraria, implementada por el Estado que tiende hacia la modernización y desarrollo del capitalismo en el campo, creando condiciones estructurales que fortalecen y facilitan el trabajo de los organismos estatales. En una situación crítica como la que atravieza el campo en estos momentos, las medidas tomadas tendientes a elevar la producción se dirigen a implementar una serie de proyectos agroindustriales, fomentando a la vez la "organización" de los productores.

Es a través de este proceso de ampliación donde se desarrollan y manifiestan, en forma palpable, algunos elementos disolvente, actuando hacia el interior de la unidad productiva, sustentados en las tendencias internas hacia la polarización, y tomando como base las diferencias cuantitativas que se dan entre los miembros del colectivo ante la posesión de la tierra. Aún cuando, en estas condiciones las relaciones establecidas no son antagónicas, ni existe una marcada dife-

renciación.

Con el impulso dado a la colectivización para fortalecer al ejido, dotándolo de recursos financieros, llega a legitimar su acción el Banco de Crédito Rural. Este organismo otorga créditos a una parte de los productores y no al conjunto, dirige sus beneficios hacia aquellas zonas con mayor posibilidades para una pronta recuperación al contar con los recursos naturales. Es bajo estas condiciones como el Banco logra incidir en la unidad productiva de "El Trapiche", actúa sobre aquellos productores ejidales que contando con una pequeña parcela, independiente de la unidad colectiva, los organiza en sociedad ejidal, esto implica una disociación entre los integrantes del colectivo y ahonda las diferencias poco relevantes haciéndolas cada vez más nítidas y paulatinamente entran en conflicto. Aprovechando la experiencia colectiva, asegura un óptimo rendimiento, con miras a una rápida recuperación del crédito otorgado. Estas acciones institucionales actúan como agentes externos, contribuyen al desarrollo de elementos disolventes.

La unidad productiva, así surgida, adquiere todas las características que distingue a la asociación productiva implementada desde el Estado, donde las decisiones son tomadas "desde fuera", entregadas al grupo de campesinos para ser --

retificadas. En la implementación de esta agrupación se expresan en forma concreta una serie de elementos que la definen y distinguen de la unidad colectiva inicial. Producir leche fué una decisión en la cuál los miembros de la sociedad no participaron, la calidad y tipo de animales lecheros le son proporcionados. Alimento, fertilizante, abonos, maquinaria son entregados por el Banco o por un proveedor asignado por éste. La coordinación y control del proceso productivo son llevados a cabo por personal técnico "capacitado", designados directamente por el Banco. Finalmente, en el proceso de trabajo, se establece una estructura de organización que junto con el tipo de maquinaria empleado, permite que muchos miembros de la sociedad ejidal se vean desplazados y sean -- contratados como asalariados. Es este último el elemento básico que define el contenido de este proceso de asociación -- 5/ colocando a la unidad lechera como una forma de extracción del excedente, concientes o no de este proceso. Una organización colectiva, con estas características, llega a operar como un mecanismo más de control sobre el campo.

Estas dos formas de asociación productiva, en apariencia iguales al sustentarse en la cooperación y colectivización, surgen en momentos diferentes, con objetivos distintos, y en su actuación se desarrollan las contradicciones tanto -- internas como externas a las que se enfrentan, concretizando

se en nuevas escisiones y amenazan con la desintegración.

Las observaciones hasta aquí realizadas, permiten destacar la magnitud de las dificultades a que se enfrentan una asociación productiva que intenta conformar una alternativa en el desarrollo de este grupo, tratando de modificar de alguna manera las condiciones que les rodea, que se fija objetivos diferentes, cuya permanencia y reproducción, implica mantener su independencia a través de lograr un control real y efectivo sobre su proceso productivo, esto supone necesariamente definiciones en la esfera de lo político, lo económico y lo ideológico.

El problema central radica en la supervivencia y reproducción de una organización productiva que actúe como alternativa al desarrollo de un grupo de campesinos, pero las limitaciones de esta organización surgen de su inserción en el contexto donde predominan las relaciones capitalistas de producción, lo cual se plantea una perspectiva compleja y no de fácil solución. Las condiciones objetivas de viabilidad supone una reestructuración política y social profunda.

Se trate así, de posibles soluciones que no se van a concretar en un futuro inmediato, sino que, sin olvidar una perspectiva radical a un largo plazo, en las condiciones ac-

tuales frente a una crisis cada vez más profunda y una difícil recuperación, se convierte en un hecho prioritario las transformaciones estructurales profundas. Esto implica necesariamente resolver cuestiones de orden político y de organización social y definido dentro de un proyecto nacional.

En este sentido, el Estado tendría que asumir un papel dinámico, imprimir nuevas acciones, reactivar su papel en la actividad económica, con una participación cada vez más activa y más comprometida en la organización social. 6/ Todo esto implica un nuevo esquema de prioridades para la acción estatal. Dentro de este nuevo esquema se define las perspectivas de la base productiva y en particular, de la cuestión agraria, que justamente por las condiciones prevaletentes, de miseria y explotación, generando una lucha constante cuya demanda principal es la tierra, desembocando en una resección productiva que amenaza con una crisis social, que no por originarse en el campo se reduce el impacto que pudiera tener a nivel global. Tornándose así prioritariamente la atención hacia este sector.

Lograr activar e impulsar la actividad agrícola, en la situación que se encuentra, solo es viable si se logra fortalecer a los productores más desfavorecidos, a través de desarrollar formas campesinas de organización productiva. 7/ Estos

formas de organización productivas constituyen el punto nodal de una alternativa de desarrollo y no aquellas formas -- que hasta ahora se han implementado por el Estado, convirtiéndose en un instrumento más de dominación, en formas reales de concretar el patrón de acumulación hasta ahora seguido.

Las posibilidades y probabilidades de desarrollo de una opción alternativa en la producción se inscribe en acciones estatales que suponen alteraciones en el bloque de poder y -- una nueva relación de fuerza entre las clases B_ / y sobre -- todo, el papel que debe jugar esa organización productiva -- campesina.

En ausencia de respuestas aceptables por parte del Estado que no ha manifestado una auténtica preocupación por las demandas campesinas, que a través de sus políticas ha fortalecido la subordinación del sector agrícola, dirigidas principalmente a elevar la producción haciendo a un lado las implicaciones sociales y políticas, que en general sus acciones se traducen en el reforzamiento del patrón de acumulación prevaleciente y un ahondamiento en las contradicciones existentes. Queda pues, en gran medida en manos de la participación activa del campesinado, del esfuerzo que el propio grupo realice, para que a través de su acción, crear las or-

ganizaciones y espacios de negociación necesarios para enfrentar los mecanismos de explotación a que están sujetos. La organización campesina se constituye en una forma de potenciar sus posibilidades de respuesta y un camino para la ampliación de su participación autónoma.

Es este el marco de consideraciones en el que cobra importancia el esfuerzo de algunos campesinos que logran desarrollar procesos de asociación a diferentes niveles de actividad económica y sobre todo, enfrentándose a una serie de contradicciones objetivas, el camino para poder construir, -- conservar o reproducir su experiencia colectiva, manteniendo "su independencia", se hace cada día más difícil. Situación que solo puede lograrse de manera permanente e ininterrumpida a través de la política, la organización y la lucha. 9/

En la trayectoria seguida por la organización productiva campesina de "El Trapiche", se pone de manifiesto que el camino a seguir no es cómodo ni seguro, los obstáculos de la estructura de dominación son infinitos. Pero aún con errores, retrocesos, inestabilidad, propios de un proceso de este tipo, se llega a reconocer aliados duraderos y ocasionales, se logra la unidad en un medio disperso, se remodela y solidifica su conciencia unitaria y de lucha, todo esto sirve de base para un proyecto de alcance mayor.

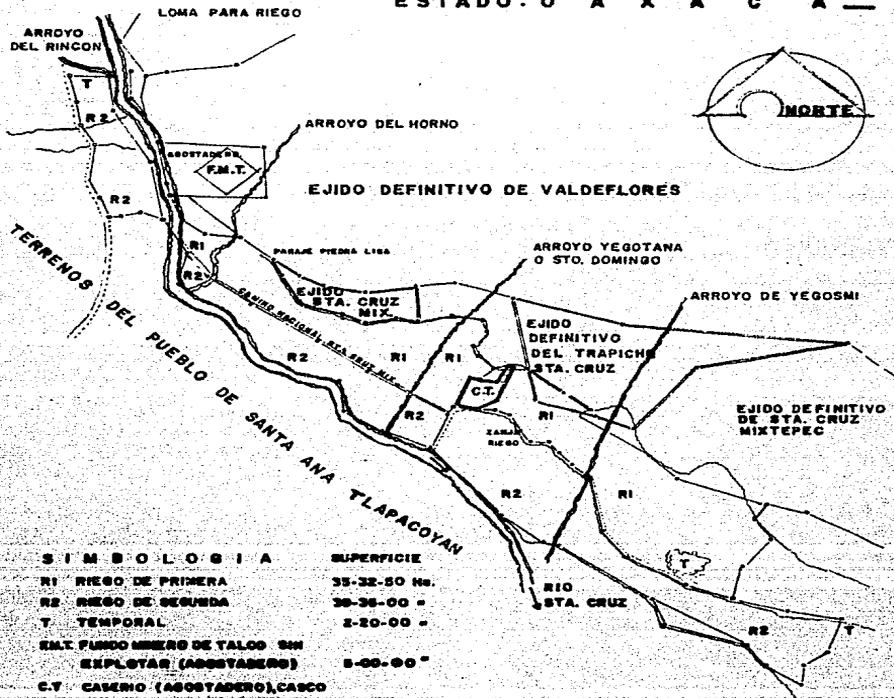
Lo anterior nos lleva a un cuestionamiento que en gran medida se desprende de estos sucesos. ¿ Son capaces los campesinos de marchar solos ?, ante una respuesta negativa, resalta el papel y la importancia que tienen en estos procesos las organizaciones aliadas.

La segunda parte de este trabajo se centra en la organización productiva surgida en "El Trapiche" como resultado de la lucha por la tierra y que planteada como una organización productiva, no propuesta desde el Estado, toma un carácter - alternativo en el desarrollo de este grupo de campesinos.

La asociación productiva surgida en este lugar, inserta en la dinámica capitalista, no expresa en ningún momento, una transformación de las relaciones de producción existentes encontrándose sujeta a las tendencias que impone este proceso de acumulación de capital. Pero sí en cambio, trata de encontrar soluciones a los problemas comunes de este grupo de campesinos, centrándose en cuestiones de tipo económico. Bugca así, abrir una brecha que le permita solucionar algunos - de los problemas inmediatos a que el campesino se enfrenta - cotidianamente. En un primer momento, la cohesión y unidad - lograda en la lucha por la tierra se traslada al terreno eco nómico, dándoles permanencia y solidez a su experiencia de - grupo.

TERRENOS DEL PUEBLO
DE STA. CRUZ MIXTEPEC.

TERRENOS DE LA ORGANIZACION COLECTIVA
EL TRAPICHE SANTA CRUZ
MUNICIPIO: SANTA CRUZ MIXTEPEC
DISTRITO: Z I M A T L A N
ESTADO: O A X A C A



SIMBOLOGIA

R1 RIEGO DE PRIMERA
R2 RIEGO DE SEGUNDA
T TEMPORAL

R.M.T. FUNDIO MINERO DE TALCO SIN
EXPLOTAR (AGOSTADERO)

C.V. CASERIO (AGOSTADERO), CASCO
Y TANQUE - EMBAJADA -
OCUPADO POR CASERIO
OCUPADO POR BARRANCA

SUPERFICIE

35-32-50 Ha.
38-36-00 "
2-20-00 "

5-00-00 "

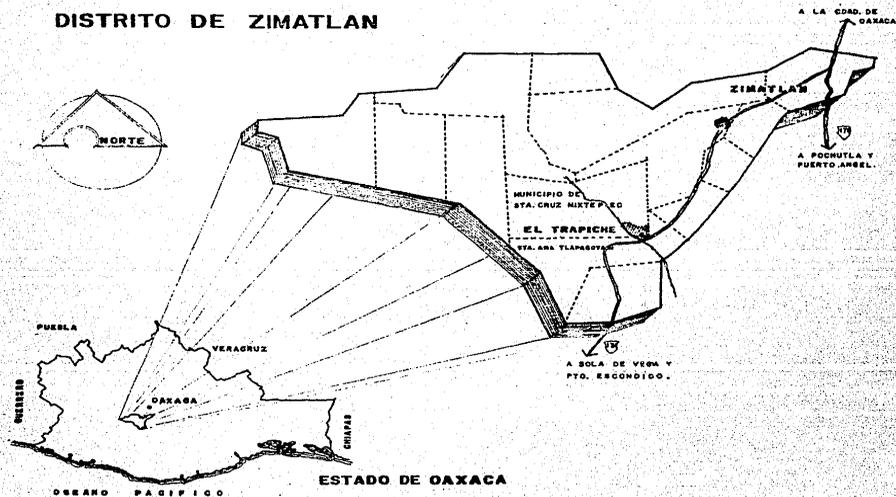
6-15-25 "

6-00-00 "

2-42-50 "

SUPERFICIE TOTAL 97-03-25 Ha.

DISTRITO DE ZIMATLAN



NOTAS DE PIE DE PAGINA.

NOTAS AL CAPITULO I

- 1/ Bartra Armando, Panoráma agrario de los setenta, Revista de Investigación Económica NQ 150, México, oct-dic.-1979, p. 8-11
- 2/ Ibid., p. 16
- 3/ Luiselli F. Cassio y Mariscal O. Jaime, La crisis agraria a partir de 1965. El trimestre Económico NQ 39, Ed. F.C.E., México, 1981. p. 441-446
- 4/ González Casanova Pablo y Florescano Enrique (coordinadores), México Hoy, Siglo XXI Editores, México, 1981, p. 109-111
- 5/ Bartra Armando, op. cit., p 23
- 6/ Bartra Armando, Seis años de lucha campesina en México, Revista de Investigación Socioeconómica NQ 3, FE-UACH, México 1977, p. 157-160
- 7/ Ibid., p. 162
- 8/ Alvarez Rodrigo Luis, Geografía General del Estado de Oaxaca, Editada por el Gobierno del Estado, México, 1981
- 9/ Mogueel Reyna, Reginalización para el Estado de Oaxaca, Análisis Comparativo, Centro de Sociología UABJO, México, Secretaría de Programación y Presupuesto.

- 10/ Los datos manejados sobre la población fueron obtenidos del X Censo General de Población y Vivienda 1980, México, Secretaría de Programación y Presupuesto.
- 11/ Estudios Económicos y Sociales del Estado de Oaxaca, - 1975, IEPES.
- 12/ Centro de Estudios del Medio Ambiente, Estructura económica y desarrollo regional, UAM, julio, México, 1978.
- 13/ Bustamante, González Pacheco y varios, Oaxaca, Una lucha reciente: 1960-1978, Ed. Nueva Sociología, México, 1978, p. 48-51
- 14/ V Censo Agrícola Ganadero y Ejidal, Dirección General de Estadística, 1975, México, SIC.
- 15/ X Censo General de Población y Vivienda 1980, México, Secretaría de Programación y Presupuesto.
- 16/ La información sobre las comunidades invasoras se obtuvo principalmente del Diario Certeles del Sur, abarcando el período 1971-1975.

NOTAS AL CAPITULO II

- 1/ Sobre los antecedentes históricos de El Trapiche se tomo como base los datos obtenidos del Archivo de la población.
- 2/ Huacuja Mario y Leal Juan Felipe, Los campesinos y el Estado Mexicano: 1856-1976, Serie: Avances de Investigación, UNAM-FCPS-CELA, México, p. 9

- 3/ Ibid., p. 5-12
- 4/ Ibid., p. 19
- 5/ Bartra Roger, Estructura agraria y clases sociales en México, Ed. Era, México, 1978, pag. 25-30
- 6/ Información obtenida en la Delegación Regional de la - SRA del Expediente correspondiente al ejido de El Trapiche, Santa Cruz.
- 7/ Castel Cansino Jorge y Rello Espinosa Fernando, Las - deaventuras de un proyecto agrario:1970-1976, Ed. Re - vista de Comercio Exterior, Vol México, p. 141-145
- 8/ Huacuja Mario y Leal Juan Felipe, op. cit., p. 15-21
- 9/ Expediente Agrario, SRA.
- 10/ Entrevista, mayo de 1976.
- 11/ Entrevista a DGB, dirigente campesino durante la lucha por la tierra.
- 12/ Entrevista, mayo de 1976.
- 13/ Esteva Gustavo, La Batalla en el México rural, Siglo XXI editoras, México, 1980. p. 74-80
- 14/ D.C. El Trapiche.
- 15/ Esteva Gustavo, op. cit. , p. 31-61

- 16/ Ibid. p. 80
- 17/ Nueva Ley de Reforma Agraria. (vigente)
- 18/ Revista semanal, Proceso Nº 137, junio de 1979.
- 19/ Expediente Agrario, SRA, El Trapiche, Santa Cruz
- 20/ Entrevista a DGB, mayo de 1976.

NOTAS AL CAPITULO III

- 1/ Entrevista a DGB, mayo de 1976.
- 2/ Entrevista a DGB, mayo de 1976.
- 3/ Moguel Julio, Notas sobre el problema campesino: Lucha económica, lucha política en el campo. Ed. Cuadernos - Agrarios Nº 3, UNAM-UACH, junio-sep. 1976, p. 30
- 4/ Huacuja Mario y Leal Juan Felipe, op. cit., p. 30-31
- 5/ Entrevista a DGB, mayo de 1976.
- 6/ Expediente Agrario, SRA. El Trapiche, Santa Cruz.
- 7/ Entrevista, octubre 1983
- 8/ Castel Cansino Jorge y Rello Espinosa Fernando, op. cit. p. 150-153
- 9/ Entrevista a DGB, fungiendo como dirigente en el trabajo colectivo, mayo de 1976.

- 10/ Entrevista, mayo 1976
- 11/ Castel Cansino Jorge y Rello Espinosa Fernando, op,cit.
p. 147-152.
- 12/ Entrevista a AC, octubre de 1983
- 13/ Huacuja Mario y Leal Juan Felipe, op. cit, p.26~~27~~
- 14/ Diario Noticias, viernes 30 de marzo de 1984, num.2615

NOTAS AL CAPITULO IV

- 1/ Castel Cansino Jorge y Rello Espinosa Fernando, op. cit.
p. 141-143
- 2/ Ibid. , p. 144-147
- 3/ Huacuja Mario y Leal Juan Felipe, op. cit., p. 28
- 4/ González Casanova Pablo y Florescano Enrique (Coordina
dores), México Hoy, Siglo XXI Editores, México 1981, p
p. 115-116
- 5/ Ibid. p. 117
- 6/ Ibid. p. 118-119
- 7/ Moguel Julio, op, cit., p. 23
- 8/ Ibid. , p. 37
- 9/ Ibid., p. 37

10/ Ibid., p. 32-33

11/ Ibid., p. 21

12/ Ibid., p. 42

13/ Ibid., p. 43

14/ Ibid., p. 44

NOTAS A CONSIDERACIONES FINALES

1/ Luiselli Cassio F. y Mariscal O. Jaime, op. cit., p. 439

2/ Ibid. p. 441-442

3/ Castel Cansino Jorge y Rello Espinosa Fernando, op. cit., p. 131-135

4/ Esteva Gustavo, La Batalla en el México Rural, op. cit., p. 97-103

5/ Mogueíl Julio, op. cit., p. 37

6/ Cordera Rolando y Tello Carlos, México la disputa por la Nación, Siglo XXI Editores, México, 1981, p. 113-115

7/ Ibid. p. 116

8/ Ibid., p. 119

9/ Mogueíl Julio, op. cit., p. 44

BIBLIOGRAFIA

ALVAREZ Rodrigo Luis, Geografía General del Estado de Oaxaca, Ed. Gobierno del Estado, México, 1981.

BARTRA Armando, Seis Años de Lucha Campesina en México, Revista de Investigación Socioeconómica Nº 3, FE-UACH, México, 1977.

BARTRA Armando, El Panorama Agrario de los Setenta, Revista de Investigación Económica Nº 150, México, - oct.-dic., 1979.

BARTRA Armando, El Ascenso del movimiento Campesino, Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano, Cuadernos Agrarios Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, Ed. Machehual, México, 1979.

BARTRA Roger, Estructura Agraria y Clases Sociales en México, Ed. Era, México, 1978.

BARTRA Roger, Campesinado y Poder Político en México, Ed. Era, México, 1982.

BARTRA Roger, Y si los campesinos se extinguen..., Historia y Sociedad Nº 8, México, 1976.

BETTELHEIM Charles, Cálculo Económico y Formas de Propiedad. Siglo XXI Editores, México, 1979.

- BENITEZ Zenteno Raúl, (compilador), Sociedad y Política en Oaxaca, 15 estudios de caso, IISUABJO, México, 1982.
- BOEGE Eckart, Experiencias de una lucha campesina en el Valle del Mezquital, ed. Cuadernos Agrarios NO 3, UNAM-UACH, México, junio-sep., 1976
- BUSTAMANTE González Pacheco y varios, Oaxaca, Una Lucha Reciente: 1960-1978, ed. Nueva Sociología, México, 1978.
- CASTEL Cansino Jorge y Rello Espinosa Fernando, Las Desventuras de un Proyecto Agrario: 1970-1976, Ed. Revista de Comercio Exterior, México
- CORDERA Rolando y Tello Carlos, Mexico la dispute por la Nación, Siglo XXI Editores, México, 1981
- DE LA PEÑA Sergio, De cómo desaparecen las clases campesinas y rentistas en el capitalismo, en Polémica - sobre las clases sociales en el campo mexicano, Cuadernos Agrarios, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, Ed. Machehual, México, 1979.
- ESTEVA Gustavo, La Agricultura en México de 1950-1975, Revista de Comercio Exterior, Vol. 25, num. 12, dic., México, 1975.
- ESTEVA Gustavo, La Batalla en el México Rural, Siglo XXI Ed

tores, México, 1980.

ECKSTEIN Salomón, El Ejido Colectivo en México, Ed. F.C.E.
México, 1966

GOMEZ González Gerardo, Lucha Campesina y Lucha de Clases,
Colección Cuadernos Universitarios Nº 2, ---
UACH, México, octubre 1982.

GOMEZJARA Francisco, Once Años de Lucha Campesina en México:
1968-1978, en Sociología del Desarrollo Ru-
ral Tomo I, UACH, México, 1979

GOMEZJARA Francisco, El Movimiento Campesino en México, Ed.
Campesino, México, 1970

GOMEZJARA Francisco, La lucha por la tierra debe convertir-
se en lucha contra el capital, La Cuestión
Agraria, Sumario Nº 5, Ed. El Caballito, Mé-
xico 1970

GONZALEZ Casanova Pablo y Florescano Enrique, (coordinadores)
Mexico Hoy, Siglo XXI Editores, México 1981

HUIZER Gerrit, La Lucha Campesina en México, Centro de In-
vestigaciones Agrarias, México 1970

JORGÖEN Queitsch, Algunas consideraciones sobre el pensamien-
to de Marx acerca de la subordinación de la
economía campesina al capital y su validez
para la realidad mexicana, Textual Vol. 3,

Num. 12, México, junio, 1983

LUISELLI F. Cassio y Mariscal O. Jaime, La Crisis Agraria a partir de 1965, El Trimestre Económico NQ - 39, FCE, México, 1981

MARTINEZ Rios Jorge, Las Invasiones Agrarias en México, Revista Mexicana de Sociología, Vol. XXXIV NQ 3-4, México, julio-dic. 1972

MOGUEL Julio, Notas sobre el problema campesino: Lucha económica y lucha política en el campo. La asociación en la producción como una forma de lucha. Ed. Cuadernos Agrarios NQ 3 UNAM -- UACH, México, 1979

NAVARRETE I. Martínez de, Bienestar Campesino y Desarrollo Económico, Ed. FCE, México, 1971

PARE Luisa, El proletariado agrícola en México: ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?, Siglo XXI, Editores, México, 1979

PAZ Paredes Lorena y Moguel Julio, Santa Gertrudis: Testimonio de una lucha campesina, Ed. Era, México, 1979

RESTREPO Iván y Eckstein Salomón, La agricultura colectiva en México, Siglo XXI Editores, México, 1975

RESTREPO Iván y otros, Los problemas de la organización cam

pesina, Ed. Campesina, México, 1975.

STAVENHAGEN Rodolfo, Las clases sociales en las sociedades agrarias, Siglo XXI Editores, México, 1971

STAVENHAGEN Rodolfo y otros, Capitalismo y campesinado en México, SEP-INAH, México, 1976

TAMAYO Jorge L., Geografía Moderna de México, Ed. Trillas, México, 1975

WARMAN Arturo, El problema del proletariado agrícola, Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano, Cuadernos Agrarios, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, Ed. Mache-huel, México, 1979.

WARMAN Arturo, Ensayo sobre el campesinado en México, Ed. Nueva Imágen, México, 1980

WARMAN Arturo, ...Y venimos a contradecir, Ediciones de la Casa Chata, México, 1976

WARMAN Arturo, Los campesinos, hijos predilectos del régimen, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1973

WOLF Eric, Los campesinos, Ed. Labor, Barcelona España, - 1971

WOLF Eric, Las luchas campesinas en el siglo XX, Siglo XXI Editores, México, 1982.